

LA ESCULTURA ROMANA EN LA PROVINCIA DE LEÓN

TOMÁS MAÑANES PÉREZ*

I.- INTRODUCCIÓN

Es un hecho bastante claro la falta de escultura, de bulto redondo o relieve, de época romana en la Cuenca del Duero, y por ende en la provincia de León. Esto se explicaba diciendo que se debía a la falta de estudios sistemáticos, sin embargo pensamos que si hubiera habido escultura abundante y llamativa hubiera habido estudios. En realidad la existencia o la falta de escultura hemos de buscarla en otras causas, siempre en el hombre, en la sociedad y en el territorio en que se mueve. En las circunstancias políticas: la conquista por Roma y quien es el que hace la conquista (las legiones). Y en el proceso de la romanización: la transformación político, social y jurídica de las personas y lugares concretos, ciudad, en los que se produce la manifestación escultórica.

Si buscamos la *sociedad* de esta zona (León), vemos que está formada por la *étnia* de los astures, relacionada con cántabros, vacceos y arévacos de la cuenca del Duero, que pertenecen a la España indoeuropea y céltica. En ella la ausencia de escultura creemos que procede de la repugnancia hacia la plasmación icónica de la divinidad entre los celtas en general, antes del contacto con los griegos o del fenómeno de la romanización, que a su vez parece convenir bien a las tendencias universalistas de la religión indoeuropea y celta, y que encuentra una confirmación literaria en un texto de Diodoro de Sicilia (frag. XXII), en el que nos cuenta la hilaridad que produjo a Brennos y sus celtas (gálatas) la contemplación de estatuas de dioses, durante el saqueo de Delfos el año 279 a.C.¹

* Departamento de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid.

1. F. MARCO SIMÓN, «La religión de los celtíberos», en *I Simposium sobre los Celtíberos*, Zaragoza 1987, p. 59.

Esta falta de representación antropomórfica, debido más a un impedimento cultural que no simbólico, trae consigo una característica común de esta Hispania, y es la casi total ausencia de representaciones antropomórficas tanto de divinidades como humanas.

Más aún la falta de representación antropomórfica ha tratado de explicarse también por causas puramente materiales, derivadas del *territorio*: por un lado por el material percedero de las estatuas, y por otro por la ausencia de material apropiado, aunque en esta amplia área existe la caliza, la pizarra y el granito, al que podemos añadir los grandes cantos silíceos, la terracota y un mármol de baja calidad (espejón) en Clunia.

El tipo de sociedad y el territorio nos sirven para explicar la falta de tradición escultórica, de manera que hasta la conquista romana no tenemos más manifestaciones escultóricas que los «verracos» y los guerreros lusitano-galaicos, aunque incluso estos se interpretan como de época romana. Sin embargo con la dominación romana, asistimos por primera vez a un hecho novedoso en el arte de la Meseta, como es la introducción de la escultura antropomorfa de bulto redondo y en relieve, que se constata en los castra, Rosinos, Legio y Asturica, y en ciudades como Astorga y Clunia.

Esta sociedad y territorio es *conquistada* por una serie de *legiones*, cuya actividad la constatamos desde el 152 a.C., cuando Lúculo ataca Cauca,² y concluye con las siete legiones que participan en las guerras cántabro-astures, las cuales tienen la función de conquista y vigilancia, alguna de las cuales se establece de forma permanente tras la orden de Augusto: *castra sua quia in plano erant habitare et incolere iussit*, y solo más adelante, época de Claudio (41-54 d.C.) con la Cohors III Gallorum, y ya después en el año 74-5, se produce el acantonamiento de forma permanente de los soldados de la Legio VII Gemina en León. Por ello, hasta Claudio no hay la tranquilidad ni la preparación técnica suficiente para hacer una estatua, por lo que solo hay estelas de cabecera semicircular, decoradas con una rosácea de pétalos fusiformes, como se ve en las más antiguas de ellas dedicadas a soldados de Astorga.³ Lo que sí nos llama la atención es que en todos estos castra, Astorga, Rosinos y Sasamón, haya grandes esculturas, que parece se deben al culto al emperador.

En cuanto al *proceso de romanización que se desarrolla en el territorio* hemos de indicar que no es en todo él uniforme, ya que se nota una cierta diferencia al norte y al sur del Duero. Al norte del Duero se diferencia claramente entre la mitad norte, montañosa y la mitad sur, llana, donde están las ciudades. Al sur del Duero sucede casi lo mismo: hay una gran diferencia entre la zona montañosa del sur y la llana y arenosa próxima al Duero, que es donde están las ciudades. En resumen la orla montañosa que rodea la Cuenca del Duero, Castilla y León, marca las diferencias. El proceso de cambio que significa el dominio

2. Apiano, 50-52, en *Fontes Hispaniae Antiquae*, III, p. 24-5.

3. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga romana y su entorno*, Salamanca 1982, pp. 40-56, 162-163, n° 21 a 37.

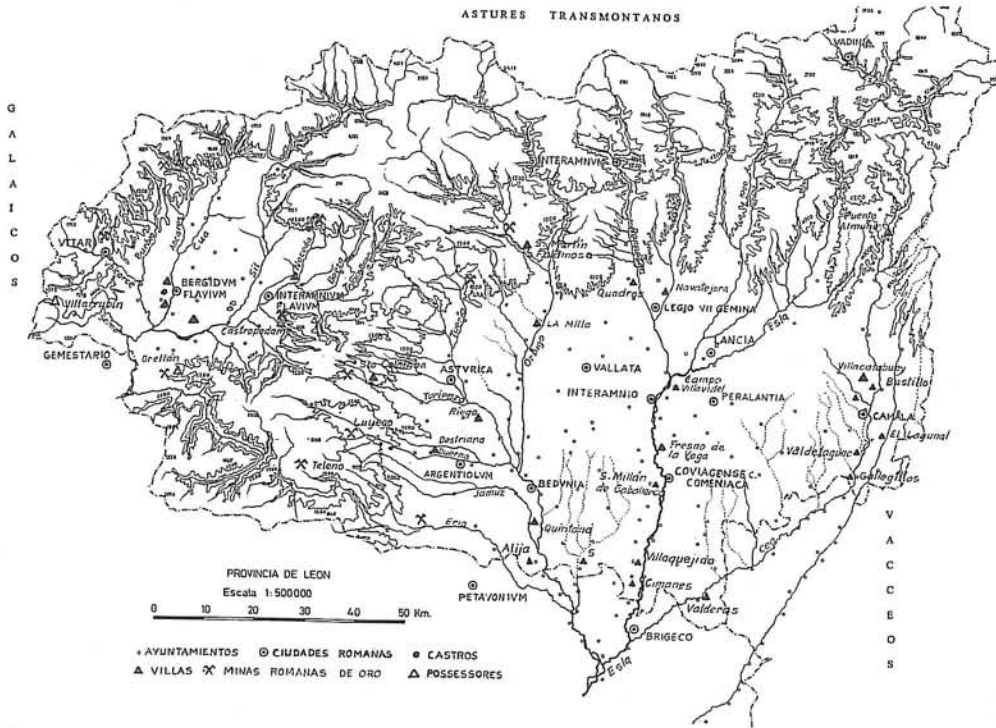


Fig. 1. Mapa de la provincia de León.

romano se refleja en una serie de núcleos habitados (*civitates*), ciudades que se transforman, pero sobre todo se refleja en las ciudades *ex novo*, alguna de las cuales son promovidas a capitales de convento jurídico, como Astorga y Clunia, de las que muy pocas tienen el estatuto de Colonia, solo la Colonia Clunia Sulpicia, quizás Lancia y Brigeco, o el de Municipios como Tiermes. El cambio de *status* político y jurídico trae consigo una monumentalización, la construcción de edificios públicos para acoger las diferentes funciones y en consecuencia se produce la decoración de los mismos, como sabemos sucede en Tarraco o Mérida, y en la Submeseta Norte en Clunia y en menor grado en Tiermes. En estas ciudades es donde aparecen no solo los relieves sino las esculturas de bulto redondo, y su abundancia, aunque no es mucha, es proporcional a la categoría jurídica de la ciudad, y su distribución en la cuenca del Duero sigue este criterio.

Si consideramos la provincia de León (fig. 1) observamos que la conquista y romanización de la misma comienza por la parte oriental y sur de forma simultánea, ya que a partir de los castra colocados *apud Segisama* (Sasamón) se avanza hacia el oeste, hacia Camala, sobre el río Cea, a donde lleva la *Via De Italia in Hispanias* del Itin. de Antonino, vía que continúa a Lancia y Legio VII Gemina. Al mismo tiempo, desde el Sur, viniendo de Villalazán, se llega a

Brigeco y desde aquí se conquista Lancia, situada entre los ríos Esla y Porma, que es un *oppidum* indígena, a la que los romanos llaman *civitas validima*, y que a pesar de su resistencia no es destruida, sino que es conservada y más tarde parece que se transforma en colonia, ya que tiene II VIR.

Desde Lancia parece que se va, en la conquista, a León, que hoy sabemos tiene antecedentes en las Guerras Cántabras, aunque se estabiliza en época de los Flavios con el asentamiento de la Legio VII Gemina, que al final del imperio será una *civitas*. Finalmente es posible que de Legio se vaya al oeste, a través del Páramo leones, entre los ríos Torio y Órbigo-Luna, donde solo se constata la ciudad de Vallata, en donde predomina el canto rodado de no gran tamaño, y se llegue a Asturica.

Al Norte de una línea que podemos trazar de Camala, Lancia, Legio y Vallata no hay más que dos ciudades: por un lado suponemos Vadinia (La Uña?), y por otro Interamnum (Pola de Gordón?).

Al Este, la zona situada entre Lancia y Camala, entre los ríos Cea y Esla es llana, aluvial, de arcillas miocénicas, donde no hay ciudades, y no hay piedra adecuada. Pero si hay ciudades al Sur, en la margen izquierda del río Esla, donde está Palantia=Peralantia=Antia, el Covicense Castrum (Comanca, Comeniaca, Valencia de D. Juan) y Brigeco (con II VIR), situada en la confluencia del Cea y el Esla (La Dehesa de Morales de Fuentes de Ropel, Zamora).

En la zona centro, al oeste del Esla hasta el río Órbigo, hay dos centros importantes, Lancia, *oppidum* indígena, *civitas validissima*, influida por la cultura vacceo-celtibérica, y por otro el castra de la Legio VII Gemina, y algo más al sur están Vallata e Interamnium.

En esta zona al sur del eje Vallata, Legio Lancia y Camala, en la diócesis de León, los núcleos son más agrícolas, y en los que nos llaman la atención los escasos restos escultóricos hallados.

La zona centro-occidental de la provincia se conquista desde el campamento de Poetavonium, y en ella está Asturica (Astorga), cuyo origen es un campamento de la Legio X Gemina, que más tarde se transforma en la capital del Convento Jurídico Astur, donde la escultura abunda más, dado que es al mismo tiempo la zona más rica, no sólo por las riberas de los ríos sino por los cargos políticos que en ella se asientan: legados, procuradores, que administran las minas de oro del entorno.

Desde Astorga, campamento y ciudad, se conquista, controla y romaniza la zona del entorno, que es un territorio situado entre los Montes de León, al oeste, y el río Órbigo, al este, donde abundan los asentamientos indígenas, castros astures, y romanos, en medio de los cuales hay una gran abundancia de explotaciones mineras, tanto auríferas como de hierro, que los romanos explotan de forma industrial, por lo que además «provocan» sus propios asentamientos: los ocelos. La zona, de una cierta riqueza, no tiene una piedra adecuada para realizar la escultura en bulto redondo, por lo que predomina el relieve. Esta zona la hemos separado porque queríamos ver la diferencia con

la ciudad romana de Astorga y ver como la influencia romana se ha distribuido en el territorio.

La parte occidental de la provincia, al oeste de los Montes de León hasta Galicia, es una zona cuyo asentamiento principal es Bergidum (Castro Ventosa situado entre Pieros y Villadecanes), oppidum astur que es conquistado en las Guerras Cántabro-Astures. Con la pax romana augustea es trasladado a la llanura situada a la izquierda del Cua, donde se denomina Bergidum Flavium, y hoy es el pago de La Edrada, pegado a la parte norte de Cacabelos.

Esta área gira en torno al río Sil, que va de Norte a Sur hacia Galicia (Orense), con el río Valcarce que viene del oeste y une con Galicia (Lugo), y el río Cabrera, que sirve de penetración hacia la Meseta (León), aunque todos ellos van hacia el Atlántico. Esta área está formada por tres grandes comarcas (La Laciana, El Bierzo y La Cabrera), de las que la Norte, Laciana, está en contacto con los Astures, las otras dos (Bierzo y Cabrera) con la Cultura Castreña del Noroeste.

Esta zona por un lado estuvo muy influida por la Cultura Castreña del Noroeste, en época prerromana, y es de dedicación más ganadera y minera aureana. Sin embargo con el dominio romano se transforma en una explotación aurífera a cielo abierto, en la que son escasas y de tono menor las manifestaciones escultóricas romanas en bulto redondo, ya que se reduce a pequeñas figuras en piedra o en bronce; y predomina la escultura relivaria decorativa, de influencia del NW, en la que se reflejan unos motivos decorativos de antecedentes indígenas y escasos motivos típicamente romanos, en la que los principales hallazgos proceden de Cacabelos y Noceda del Bierzo. En el tratamiento comenzamos por el oeste, zona, que tiene mayor cantidad de restos influenciados por la Cultura Castreña.⁴

Pero el proceso de romanización afecta no solo a los grandes núcleos habitados (*civitates*), sino al campo, al territorio que se refleja tanto en el surgimiento de nuevos núcleos habitados: vicos, ocelos, como en el desarrollo de un núcleo de residencia, típicamente romano, como es el de la villa. En ella constatamos que si bien su florecimiento, en la Cuenca del Duero, se produce en la época bajo imperial,⁵ sin embargo hay algunas que tienen un origen alto imperial, como es el caso de la de el pago de El Soldán, de Santa Colomba de Somoza (León),⁶ a la que se parece la construcción hallada en Las Pedreiras, del Lago de Carucedo, en las proximidades de Las Medulas, León,⁷ y que parece tener una función similar a la de Huerña (Priaranza de la Valduerna, León).⁸

4. T. MAÑANES, *El Bierzo (León) prerromano y romano*, León 1981, p. 142-3, escultura, lám. 5.

5. T. MAÑANES, *La villa romana de Almenara-Puras (Valladolid)*, Valladolid 1992, p. 8-14 p. 5.

6. T. MAÑANES, Roma en León, en *Historia de León*, de La Crónica 16 de León, León 1997, p. 252, 334.

7. F. J. SÁNCHEZ ET ALII, *La zona arqueológica de Las Medulas*, Salamanca, Junta, 1996, p. 118. *Rev. Numantia* 7, Valladolid 1998.

8. C. DOMERGUE, y Th. MARTIN, «Minas de oro romanas de la provincia de León», II, *Exc. Arq. España*, 94, Madrid 1977, pp. 9 ss.

Es el desarrollo de la villa romana en época tardía la que trae una serie de esculturas desconocidas tanto en la ciudad como en el resto de los vici rurales.

II.- ESTUDIO

En el estudio de la escultura romana de la provincia de León hemos tenido presente el proceso de la conquista, así como las diferentes zonas geográficas de la misma, junto con la importancia de funciones de alguno de los núcleos habitados, donde hay diferentes clases sociales, que son los clientes de la escultura. La consideración de las zonas geográficas nos pone en contacto con otras áreas culturales, con las que se aprecian diferencias, aunque estén geográficamente próximas, por lo que vemos como la provincia de León está en medio de múltiples influencias indígenas (fig. 1), que van a ser unificadas por Roma.

En la relación de las manifestaciones escultóricas, aun teniendo presente las áreas geográficas, tratamos primero las que tienen antecedentes indígenas, prerromanos, y a continuación las romanas, dentro de las cuales separamos la escultura de bulto redondo de la relivaria, dentro de la cual predomina la referente a las estelas y aras, tanto votivas y honorarias, como funerarias, que debido a la peculiaridad de los motivos decorativos que reflejan, tratamos por zonas. A continuación se estudian los sarcófagos y añadimos el estudio de los capiteles y elementos arquitectónicos. Concluimos con la estatuaria de bronce.

1. *Escultura de antecedentes indígenas, prerromanos*

En ellas tratamos dos elementos: los relieves reflejados en bloques o placas y las cabezas. En ambos casos los consideramos en tres apartados, por un lado los que creemos son indígenas, prerromanos, a continuación esos motivos reflejados en época romana, y finalmente los medievales, con lo que vemos una gran perduración de motivos.

A. Placas decoradas con dibujos geométricos.

1) Manifestaciones

– En el castro de Valtuille de Abajo (Castro Ventosa), según López Cuevillas, se encontró una placa de esquisto negro, decorado con un entrelazado característico, que por las perforaciones que presenta en las esquinas parece estuvo sujeta a una pared. Esta placa de que habla López Cuevillas y de la que nos describe el tipo de entrelazado, seguramente sea la que se encuentra hoy en la pared de una casa, situada al norte de la iglesia del pueblo de Campo⁹ (fig. 2, n^o 1).



Fig. 2, núm. 1. Villadecanes, Iglesia del Campo.



Fig. 2, núm. 2a y 2b. Noceda.

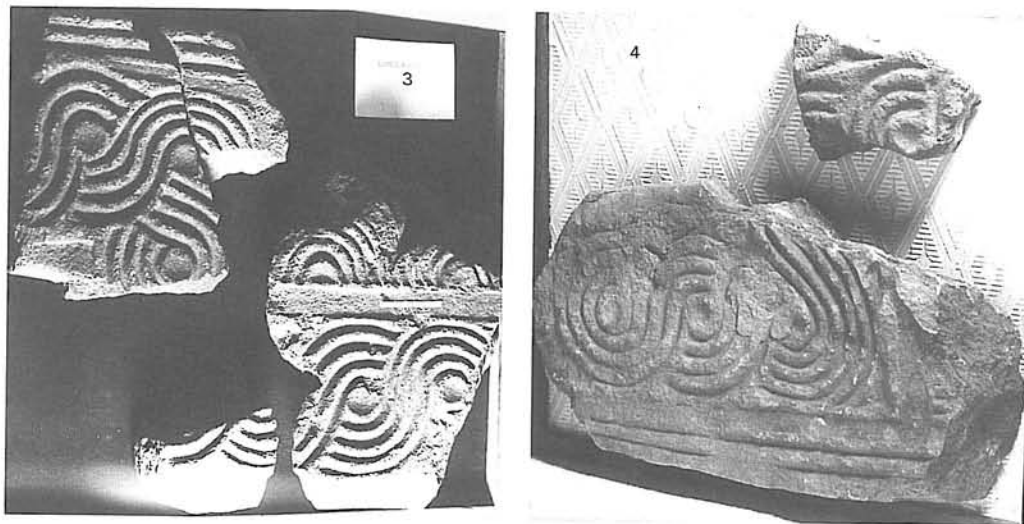


Fig. 2, núms. 3 y 4, zona de Bembibre.

– Fragmento de pizarra hallado en Noceda del Bierzo (León) y hoy en el Museo de Los Caminos de Astorga. Está decorada con un motivo ondulado hecho mediante cinco acanaladuras, y en la parte superior tiene un motivo similar a una flor de lis. En la parte izquierda parece que se inicia el mismo motivo aunque inverso. Es de color negro y mide 24 cm de largo por 17 cm de ancho y 2 cm de grosor (fig. 2, n° 2 a y b).

– En el castro del pueblo de La Ribera (Folgosos) se encontraron dos trozos de arenisca decorados con unos motivos similares a los anteriores: semicírculos y líneas paralelas. El dibujo está hecho a bisel. Hay además otros fragmentos de ¿placas? de arenisca o de granito que proceden de los castros, normalmente romanizados, de la zona de Bembibre,¹⁰ y que han sido recogidos en el Museo Municipal de Bembibre (fig. 2, n° 3 y 4).

– En el Cocotín de San Esteban del Toral se encontró una placa de pizarra decorada con una flor hexagonal, hecha a bisel, y dos hojas.¹¹

De época romana hay una serie de placas decoradas con motivos similares a los indígenas:

– En las excavaciones de las casas romanas de Las Pedreiras del Lago,¹² en Lago de Carucedo, León, han aparecido restos decorativos similares a los anteriores, considerados como indígenas.

9. T. MAÑANES, *El Bierzo (León) prerromano y romano*, pp. 142-3, escultura, lám. 5, en p. 447.

10. A. DÍAZ CARRO, *Historia de Bembibre*, León, Ed. Nebrija, 1978, Reed. Bembibre 1993. T. MAÑANES, *Arqueología de la cuenca leonesa del río Sil (Laciana, Bierzo, Cabrera)*, Univ. Valladolid 1988.

11. T. MAÑANES, *Arqueología de la cuenca del Sil*, p. 36. VV.AA., *Guía breve del Museo de León*, León 1996, p. 18.

12. VV.AA., *La zona arqueológica de Las Medulas*, León, Salamanca 1996, p. 119.



Fig. 2, núm. 5. Hacha de bronce de la IIª E. de Hierro.

– Pero además aparecen en inscripciones romanas, perfectamente fechadas. Por un lado la inscripción honoraria de Commodo, año 179 d.C, hallada en Castro Ventosa,¹³ hecha en pizarra negro-azulada, enmarcada, en la parte superior, por un adorno formado por motivos ondulantes, que forman en el centro un pequeño círculo dentro del cual hay una estrella de cuatro puntas, todo hecho a bisel (fig. 3, nº 1). Por otro la de Villadecanes, dedicada a Júpiter Dolichenus?, del año 224 d. C.,¹⁴ que está enmarcada por tres molduras semicirculares y una serie de motivos, de los que destaca el de la parte superior por su semejanza con los anteriores. Se trata de un medallón formado por un reticulado y triángulos que se combinan en pequeñas puntas. El medallón está enmarcado dentro de un octógono formado por dos series de cuadrados yuxtapuestos, colocados en diagonal de manera que forman un octógono. Este a su vez está dentro de un cuadrado rematado en un frontón triangular, en cuyo tímpano se ve una media luna flanqueada por dos estrellas de cinco puntas. Debajo a la izquierda hay un gran medallón formado por triángulos, que forman rosetas hexapétalas fusiformes, partidas, hechas a bisel. Sigue una media luna, hacia arriba, con un círculo en cuyo interior hay una roseta tripétala. Finalmente un arco con columnas o jambas salientes, en cuyo interior hay una hoja terminada en tres puntas, que surge de un árula en la que se lee LA / PAT (fig. 3, nº 2).

Hay otros fragmentos que consideramos medievales, que indican la perduración:

13. T. MAÑANES, *El Bierzo...*, p. 174, lám. XIV. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, pp. 153-172.
14. *Ephemeris Epigraphica*, VIII, núm. 312, 175. A. GARCÍA BELLIDO, «Júpiter Dolichenus y la lápida de Villadecanes», *Zephyrus* XI, 1960, p. 203. T. MAÑANES, *El Bierzo*, pp. 144 y 173.

– Un bloque de mármol decorado con un elemento decorativo similar a los anteriores, que podemos considerar como indígenas o romanos, lo hemos hallado en Sésamo (Vega de Espinareda, León), donde se refleja una ese amplia, cuatro círculos concéntricos contrapuestos unidos por un rombo reticulado, y como dos volutas que salen de un punto central, a la manera de un capitel eólico¹⁵ (fig. 4, 1).

– En Turienzo Castañero se encuentra entre las piedras que forman el paramento de una casa un trozo de arenisca grabada con dibujo geométrico inciso formando ángulos yuxtapuestos.¹⁶

– En Noceda, hay un fragmento con ondulaciones y un doble sogueado, similar al siguiente de Astorga (fig. 4, 2).

– En Astorga se han encontrado dos fragmentos de placas de caliza y pizarra, decoradas con motivos geométricos de tradición indígena, aunque más parecen de época medieval (fig. 4, 3 b y c).

– El b mide 20 cm de alto por 11 cm de ancho y 2 cm de grosor y está decorado mediante cuatro listeles paralelos, hechos a bisel, lo que deja una profunda incisión y produce un fuerte resalte. Entre los listeles, combinados de cuatro en cuatro, hay una cruz de brazos iguales o mejor una estrella de cuatro puntas, hecha a bisel, similar a la que se refleja en la inscripción de Commodo de Castro Ventosa (Cacabelos, León). Por un lateral tiene un motivo geométricos, tipo angular, hecho a bisel.

– El c mide 30 cm de alto por 20 cm de ancho y 2 cm de grosor, y los diversos motivos geométricos, hechos a bisel, están separados por un doble sogueado, que en su parte derecha son similares a los de la fig 4, n^o 2 de Noceda. Este de doble sogueado es típico del collarino de los capiteles mozárabes.¹⁷ A la izquierda se reflejan unos motivos angulares, hechos a bisel, formando como líneas quebradas, enmarcadas por dos listeles de ángulos a la manera de espinas de pescado. Por todo ello que puede tratarse de dos fragmentos, que quizás sea el mismo, de época altomedieval.¹⁸

2) Consideraciones generales sobre las «placas» decoradas con motivos geométricos.

La mayoría de los restos se encuentran en diversos puntos de la zona oeste en torno a Castro Ventosa (Bergido), o en la Cuenca de Bembibre, sobre todo a lo largo del río Boeza, desde las Ventas de Albares hasta Folgoso, o en la depresión de Noceda del Bierzo y Quintana Fuseros (Los Castros), es decir en zonas donde abundan los castros.

15. T. MAÑANES, «Restos escultóricos de época romana en la provincia de León», *Estudios de Arte, Homenaje al profesor Martín González*, Valladolid 1995, pp. 81-82.

16. T. MAÑANES, *El Bierzo (León)*, León 1981, pp. 142-143, lám. 5, en p. 447, n^o 3.

17. S. NOACK-HALEY, «Capiteles mozárabes», *Coloquio Internacional de Capiteles Corintios Prerrománicos e Islámicos (s. VI-XII d.C.)*, Madrid 1990, pp. 43-52.

18. T. MAÑANES, *Astorga romana y su entorno*, Valladolid, 1983, lám. XXI, b, c.

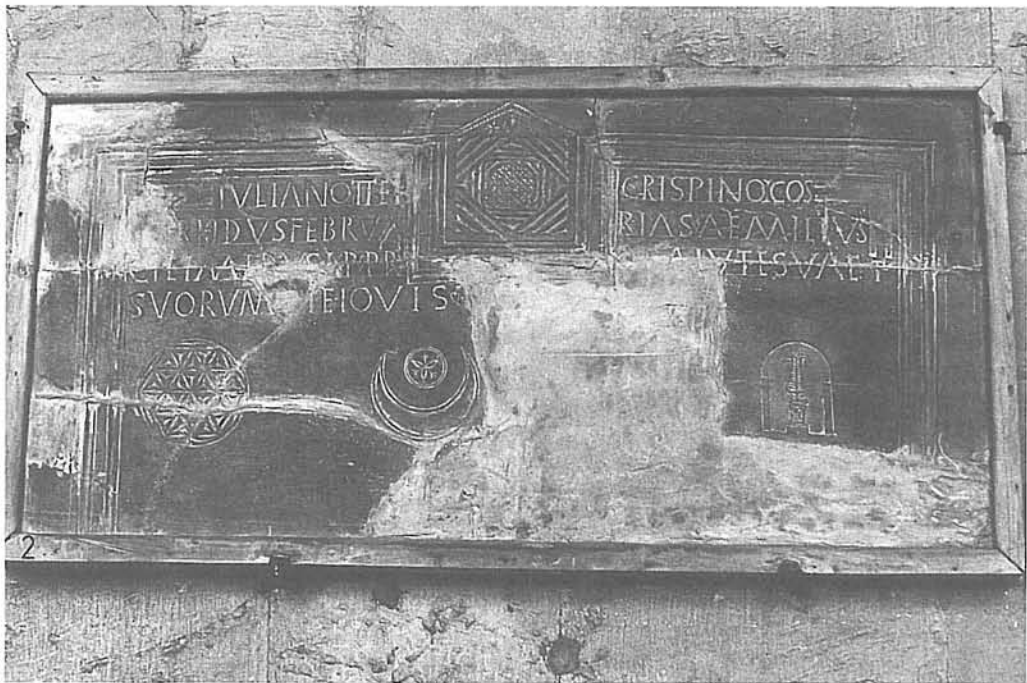


Fig. 3, 1. Inscripción de Commodo; 2. Inscripción de Iuliano y Crispino.



Fig. 4, 1. Sésamo.

El material utilizado en estos puntos varía desde trozos de pizarra (esquistos negro), a piedra arenisca o granito, que se trabaja con más facilidad.

Están decorados con entrelazados semicirculares, motivos ondulados de cuatro líneas o surcos, que a veces se entrelazan, y líneas paralelas, que por estar hechos mediante profunda incisión,¹⁹ producen tres fuertes resaltes. En uno de ellos (el primero) se aprecia un listel plano, liso, que separa un sogueado de tres fuertes surcos, de una decoración hecha mediante semicírculos concéntricos, incisos. La técnica con la que están grabadas es muy sumaria, hecho a bisel y dejando la arista viva.

Este tipo de motivos decorativos se puede paralelizar con los motivos decorativos indígenas o de tradición indígena, que son característicos de la cultura castreña del Noroeste, teniendo como centro originario el núcleo del Miño,²⁰ y que se encuentran reflejados también en las *pedras fermosas*, en la cerámica castreña, o en objetos de bronce (pequeñas hachas),²¹ quizás votivas, de la II^a

19. T. MAÑANES, *El Bierzo (León)*, pp. 142-143, escultura, lám. 5, en p. 447. IDEM, *Astorga romana y su entorno*, Valladolid 1983, pp. 125-1266, lám. XXI. IDEM, «Bronces romanos en la provincia de León», *Homenaje al prof. don Martín Almagro Basch*, t. III, Madrid 1983, pp. 399-410.

20. F. LÓPEZ CUEVILLAS, «Las habitaciones de los Castros», *C. E. Gall.*, 11-V, 1946, p. 62. M. CARDOSO, *La Citania de Briteiros e o castro de Sabroso*, Guimarães, 1971, p. 36. J. MALUQUER, *Los pueblos Celtas*, H^a. de España dirigida por Menéndez Pidal, Madrid, 1963, t. I, vol. III, p. 70. T. MAÑANES, *El Bierzo Prerromano y Romano*, pp. 133-146, escultura.

21. F. LÓPEZ CUEVILLAS, «Las habitaciones de los castros», *C.E.Gall.*, II, V, 1946, p. 62. M. CARDOSO, *La Citania de Briteiros e o castro de Sabroso*, Guimarães 1971, p. 36. J. MALUQUER, *Los pueblos celtas*, p. 70.



Fig. 4.- 2 Noceda.

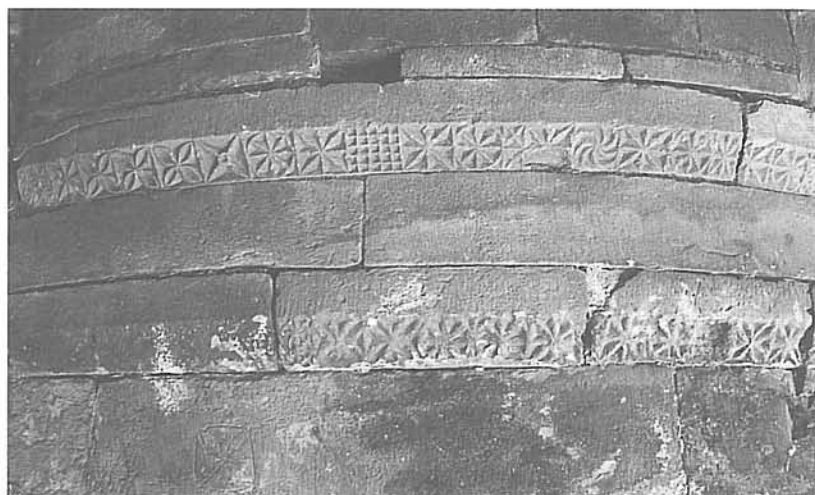


Fig. 4.- 4 Carracedo.

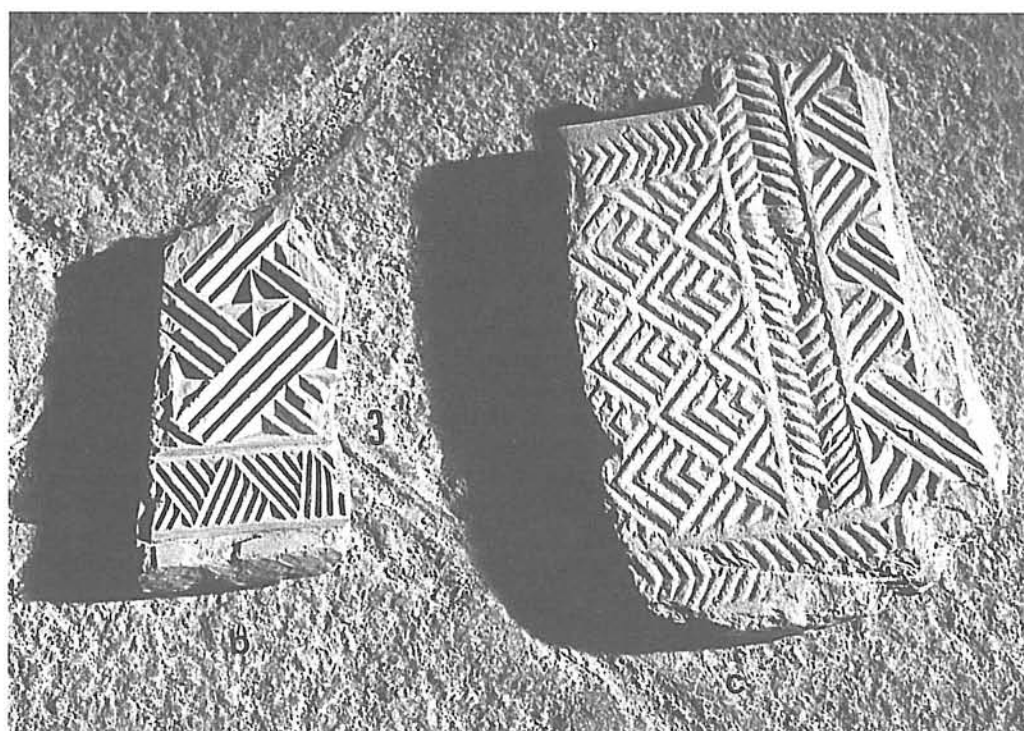


Fig. 4.- 3 b y c Astorga.

Edad del Hierro.²² Además este tipo de decoraciones las hallamos en Asturias, en Los Duesos, Caravia,²³ y en la estela romana de Cornellana, dedicada a la hija de Talavo,²⁴ en la que se representa un sogueado, eses contrapuestas y nudos de Salomón.

La función de los fragmentos hallados es difícil precisar, ya que se han encontrado en prospecciones superficiales y no en contexto de excavación. Sin embargo por los paralelos que conocemos posiblemente sean de jambas de puertas, ya que algunos de los motivos reflejados se ven en las jambas de la puerta de una casa de la cividade de Ancora (Museo Martins Sarmiento).²⁵

Fecha: sin embargo, estos tipos decorativos no sabemos hasta que punto pueden ser de época prerromana, ya que son motivos tradicionales, no sólo del Noroeste y Asturias, sino también del occidente de la provincia de León (el Bierzo, Cabrera, Laciana), donde aparecen no solo en inscripciones romanas perfectamente fechadas, como son las de Commodo, del año 179, hallada en Castro Ventosa, y la lápida de Villadecanes dedicada a Júpiter *¿Dolichenus?* del 224 d. C.²⁶ (fig. 3, 1 y 2).

Finalmente estos elementos y temas decorativos perduran en los sarcófagos visigodos, como el de Arjonilla (Cáceres),²⁷ o en decoraciones altomedievales como las de Carracedo del Monasterio.²⁸ Por otra parte en uno de los fragmentos de Turienzo Castañero,²⁹ y en los indicados de Noceda del Bierzo y Astorga (fig. 4) se aprecia una especie de doble sogueado típico del collarino de los capiteles mozárabes,³⁰ por lo que esos fragmentos pueden ser altomedievales,³¹ con motivos decorativos de tradición indígena y romana.

22. T. MAÑANES, *El Bierzo prerromano y romano*, pp. 148-149, 154, fig. 4, nº 3, 4.

23. VV.AA., *Astures*, Gijón 1995, p. 251, en la estela de Los Duesos, Caravia (Asturias): entrelazados.

24. M. ESCORTELL, *Catálogo de las salas de cultura romana del Museo Arqueológico de Oviedo*, Oviedo 1975. F. DIEGO, *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo 1985.

25. F. LÓPEZ CUEVILLAS, «Las habitaciones de los castros», p. 62. M. CARDOSO, *La Citania de Briteiros e o castro de Sabroso*, Guimaraes 1971, p. 36. J. MALUQUER, *Los pueblos celtas*, Madrid 1963, t. II, vol. III, p. 70.

26. *Ephemeris Epigraphica*, VIII, núm. 312, 175. A. GARCÍA BELLIDO, «Júpiter Dolichenus y la lápida de Villadecanes», *Zephyrus* XI, 1960, p. 203. T. MAÑANES, *El Bierzo*, p. 174, lám. XIV. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, pp. 153-172.

27. A. GARCÍA BELLIDO, «Júpiter Dolichenus y la lápida de Villadecanes», *Zephyrus* XI, 1960, p. 203. A. GARCÍA BELLIDO, «Sarcófagos visigodos de Arjonilla», XII, CAN, Zaragoza, 1973, pp. 787-788. T. MAÑANES, *El Bierzo Prerromano y Romano*, León 1981, p. 144.

28. T. MAÑANES, «Restos escultóricos de época romana», pp. 81-83.

29. T. MAÑANES, *El Bierzo*, pp. 142-143, lám. V, nº 2 izq.

30. S. NOACK-HALEY, *Capiteles mozárabes*, *Coloquio Internacional de Capiteles Corintios Prerrománicos e Islámicos (s. VI-XII d.C.)*, Madrid 1990, pp. 43-52.

31. T. MAÑANES, *Astorga romana, estudio arqueológico*, pp. 125-126, lám. XXI. IDEM, «La cultura material de época romana en la cuenca alta del río Sil (Laceana, Bierzo, Cabrera)», *Congreso de Cultura Berciana*, Ponferrada 1989, pp. 37-38.

B. Cabezas (fig. 5 y 6).

En la pequeña depresión que se extiende entre Villar de las Traviesas-Noce-da-Quintana Fuseros en la que existen unos 15 asentamientos prerromanos y romanos, por tanto una de las zonas más densamente poblada de todo el Bierzo, aparecen varias cabezas cortadas o cabezas trofeo.

– De Noceda del Bierzo proceden tres cabezas, dos de piedra y una pequeña en bronce (fig. 5):

– Una de estas cabezas está *tallada*, con escaso relieve, en un bloque de cuarcita de 51 cm de alto por 29 cm de ancho y 39 cm de grueso. La cabeza, que tiende a lo ovalado, tiene 16 cm de alto y 13 cm de ancho. La conservación es buena, aunque tiene roto el caballete de la nariz. En ella los ojos están hechos mediante huecos y la boca se destaca mediante una profunda línea incisa (fig. 5, 1). Por el soporte se podría considerar como un bloque o estela -menhir semejante a la de Arnea en el Museo Arqueológico de Orense.³² No obstante, con respecto a ella he de indicar que estaba en el tímpano de una puerta sosteniendo la especie de frontón de la entrada juntamente con otro bloque del mismo material en la que estaba esculpida una cruz de cuatro brazos iguales similar a la de Malta. Por ello no excluimos el que sea medieval, pues pasan a su arte como elemento decorativo normal.³³

– Otra está *tallada* en un bloque de granito empotrado en la pared de una casa del barrio de Vega, el cual puede haber servido de canecillo en una construcción románica, ya que se habla de la existencia de un monasterio³⁴ en el barrio de Vega muy cerca de donde está la cabeza (fig. 5, 2). Esta tiene un cierto parecido con la del castro de Cortes del Museo de Lugo.³⁵

– Hay además una *pequeña cabeza*, hecha en bronce, de forma oval, mide 2,7 cm de largo por 2,2 cm de anchura máxima, y 1 cm de grosor, en el Museo de los Caminos de Astorga.³⁶ Tiene semejanza, sobre todo en los ojos partidos a la mitad, con las cabezas trofeos de la «cibda» de Arnea, depositadas en el Museo Arqueológico de Orense.³⁷ Esta cabeza puede pertenecer al tipo de cabezas humanas, que se colocan debajo del asa de los jarros, según costumbre celta³⁸ (fig. 5, 3).

32. A. BLANCO FREIJEIRO, «Cabeza de un castro del Narla», *CEGall*, 34, 1956, pp. 161-181. J. TABOADA CHIVITE, «Escultura celto-romana», *Cuadernos de Arte Gallego*, 3, Vigo 1965, p. 21. A. GARCÍA BELLIDO, «Sobre un tipo de estela funeraria de togado», *AEArq*, 115-116, 1967, p. 117.
33. J. M. BLÁZQUEZ, «Sacrificios humanos y representaciones de cabezas en la Península Ibérica», *Latomus*, XVII, 1958, p. 48.
34. A. QUINTANA, *Monasterios del Bierzo*, Montserrat, 1980.
35. J. TABOADA, «Escultura celto-romana», p. 12.
36. T. MAÑANES, Bronces romanos en la provincia de León, *Homenaje a la prof. Martín Almagro Basch*, T. III, Madrid 1983, pp. 399-410.
37. J. TABOADA, *Escultura celto-romana*, p. 13. A. BLANCO FREIJEIRO, «Cabeza de un castro del Narla», *C.E.Gall.*, 34, 1956, p. 116.
38. A. BLANCO FREIJEIRO, «Cabeza de un castro del Narla», 116. J. M. BLÁZQUEZ, *Sacrificios humanos*, 43 y 48; donde resume la opinión de Jacobsthal acerca de esta costumbre celta.



Fig. 5. Cabezas. 1 y 2, Noceda.

– En el Museo Arqueológico de León se conserva, procedente de Bárcena del Río Sil (hoy anegado en el pantano de Bárcena), una cabeza esculpida en un bloque, cuya parte posterior ha sido alisada y que por debajo de la barbilla aparece como cortado. La parte del rostro está reflejada con un relieve escasamente resaltado, y la parte de los ojos, boca y barbilla se encuentra algo raspado, lo que hace que resalte. Por la forma triangular del rostro parece de época prerromana,³⁹ aunque por su tipología puede que se trate de un canecillo medieval, cuya existencia conocemos en la Iglesia de San Pedro de Montes, o en la Ermita de S. Martín de Lombillo (León), a los que quizás pudiéramos añadir la cabeza, ídolo?, que procede de Entoma, y hoy está en la Iglesia parroquial de Sobradelo (Orense).⁴⁰

– En Sta. Cruz de Montes hay una cabeza en relieve en la pared de una casa (fig. 5, 4).

– En el pueblo de Quintana Fuseros hay dos cabezas, que a pesar de las semejanzas con esculturas del Noroeste no estamos muy seguros que sean tales, ya que la primera tiene una decoración extraña encima y está hecha en un gran bloque, y de ambas los vecinos del pueblo creían recordar que habían sido hechas por los canteros venidos de Galicia. Sin embargo, debido a los castros que rodean el pueblo, las indicamos: una está incisa, grabada en un bloque de arenisca, dentro de una hornacina también incisa. La cabeza tiene 13 cm de largo por 11 cm de ancho, y la hornacina 18 cm de alto por 22 cm de ancho (fig. 6, 1). Su parecido es grande con las existentes en el Museo de Lugo encon-

39. T. MAÑANES, «La cultura material de época romana en la cuenca alta del río Sil (Laceana, Bierzo, Cabrera)», *Congreso de Cultura Berciana*, Ponferrada 1989, p. 34.

40. T. MAÑANES, «Restos escultóricos de época romana en la provincia de León», p. 79. T. MAÑANES, «Los dioses de los elementos», en *Encrucijadas, Las Edades del Hombre*, Astorga 2000, p. 113.

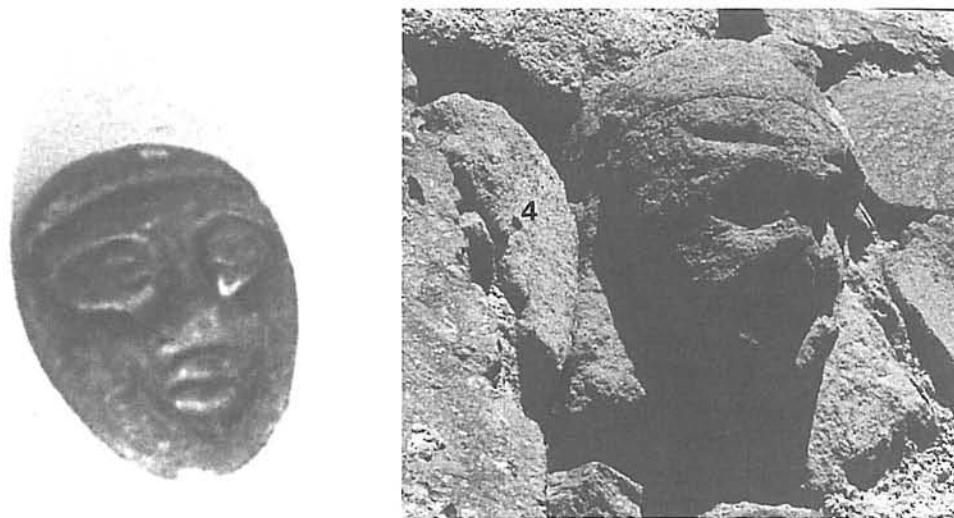


Fig. 5. 3, Noceda. 4, Sta. Cruz de Montes.

tradas en el castro de Barán⁴¹ y algo menos con la procedente del castro de Cortes.⁴² La otra está tallada en un gran bloque de arenisca y con una especie de tronco de cono invertido sobre la cabeza (fig. 6, 2). Esta tiene cierto parecido con las encontradas en la «cibda» de Armea y depositadas en el Museo de Orense.⁴³

Características generales de las cabezas: alguna de las cabezas citadas (Quintana Fuseros y Noceda) nos pone ante la dificultad de saber si son *antiguas* o no, a lo que si bien ayuda el conocer la tipología de otras, sin embargo como esta perdura al menos hasta época moderna, no nos queda más solución que basarnos en el lugar de hallazgo, extremo este último de escaso valor en algunos casos, ya que casi todas ellas aparecen descontextualizadas y en zonas donde sabemos hubo iglesias medievales, decoradas con canecillos de cabezas, y nunca tenemos la indicación del yacimiento arqueológico en que han podido aparecer.

En la forma externa se *diferencian* porque no está representada más que la cabeza. Son de forma oval o alargada, tallada con una técnica muy sumaria, pero dando suficiente relieve a cada una de las partes del rostro, que era lo que se consideraba como más importante.⁴⁴

Paralelos. Las representaciones de cabezas solas, o sobre una estela- menhir las tenemos en diversos puntos sobre todo de Galicia, como la «cibda» de

41. J. TABOADA, *Escultura celto-romana*, p. 14.

42. J. TABOADA, *Escultura celto-romana*, p. 12.

43. F. CONDE-VALVIS FERNÁNDEZ, «La Cibdá de Armea en Santa Marina», *Bol. Museo Arq. Prov. Orense*, VI, 1950-51, pp. 25-100 (85-89), láms. 28-30. J. TABOADA, *Escultura celto-romana*, p. 13.

44. A. BLANCO FREIJEIRO, «Cabeza de un castro», p. 160.

Armea (Orense), o San Mamede de Ocastro (Pontevedra),⁴⁵ así como las de Yecla la Vieja,⁴⁶ aunque hay alguna más alejada como la de S. Pedro de Arlanza, Burgos.⁴⁷ Dentro de la provincia hay otras más evolucionadas, pero ya de época romana, como las de Noceda (foculus), Villalís, Sta. Colomba y Astorga,⁴⁸ que veremos a continuación.

Un problema que se plantea es saber *quien las hace*, si son hechas por los indígenas (celtas) antes de la entrada de los romanos, o si por el contrario las cabezas son hechas por indígenas pero como consecuencia de la entrada de la influencia romana,⁴⁹ o si son hechas ya por los mismos romanos, como en el caso de la de Noceda, que tiene cuello y foculus, y la de Villalís (vide supra).

El *significado* de este tipo de representaciones, la interpretación que se ha dado a estas cabezas, no es uniforme⁵⁰ dado que depende del lugar en que se han hallado y de si tiene o no un soporte.

Para algunos la cabeza tiene la función de *suscitar la idea de un dios*,⁵¹ sería un ídolo-cabeza.⁵² Los dioses indígenas están constados en inscripciones de la zona: como Cossuesegidiaeco en Noceda, Cossuenidoledio en Arlanza, o Cos en Viñales.⁵³ Más aún la representación de una cabeza sobre un menhir o piedra en Noceda, nos recuerda la tipología de la Herma (ta) griega. Incluso en Noceda hay otra cabeza, hecha sobre un pilar, rematada en un foculus, es decir una autentica herma (fig. 7), lo que nos daría un contenido votivo y la cabeza podría aludir a un dios, y se podría interpretar como una divinidad protectora de los difuntos.⁵⁴

Pero por otro lado, la cabeza también tiene un *carácter funerario*, como opina Blázquez.⁵⁵ Por ello también podríamos afirmar que la cabeza-mehir de Noceda (fig. 5, 1), tallada sobre una piedra, podría ser funeraria, ya que la parte inferior sirve para hincar. Esto se comprueba en algunos casos en los que las

45. A. BLANCO FREIJEIRO, «Cabeza de un castro», p. 161. J. TABOADA, *Escultura celto-romana*, pp. 16 y 21.
46. J. R. ÁLVAREZ - SANCHIS, «Los Vettones», en *Celtas y Vettones*, Avila 2001, p. 271.
47. J. A. ABASOLO, *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes (Burgos)*, Burgos 1974, p. 157, n. 220, lám. CVII, n. 2 y 3.
48. T. MAÑANES, «Estela antropomórfica de Astorga», *Homenaje a Bouza Brey*, Santiago de Compostela, C.E. Gallegos, 87-89, 1975, 293 ss.
49. C. A. FERREIRA DE ALMEIDA, «Arte Castreja, a sua ligação para os fenomenos de assimilação e resistencia a romanidade», *Arqueologia*, nº 13, Oporto 1986, pp. 161-172.
50. M. ALMAGRO GORBEA, «El arte celta en la Península Ibérica», en *Celtas y Vettones*, Avila 2001, pp. 163-164.
51. A. BLANCO FREIJEIRO, «Cabeza de un castro», pp. 168 y 171-172. V. KRUTA, «La religione», en *I Celti*, Milano, Bompiani, p. 500.
52. J. A. ABASOLO, «Época Romana», *Hª de Burgos*, p. 366.
53. T. MAÑANES, *El Bierzo*, pp. 165-189, epigrafía. T. MAÑANES, «Dos inscripciones votivas del Bierzo (León)», *Hisp. Ant.*, IX-X, 1979-80, Valladolid 1983, pp. 191-193.
54. G. TORE, «Su alcune stele funerarie sarde di età punico-romana», *Latomus*, XXXIV, 1975, pp. 310-314.
55. J. M. BLÁZQUEZ, *Sacrificios humanos*, 48.

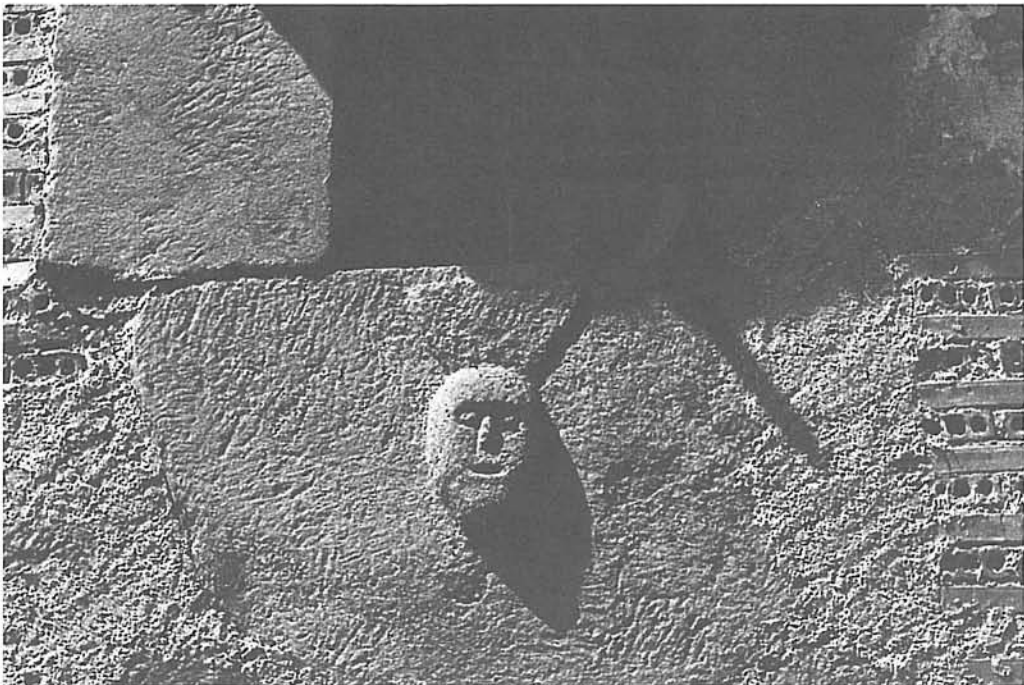
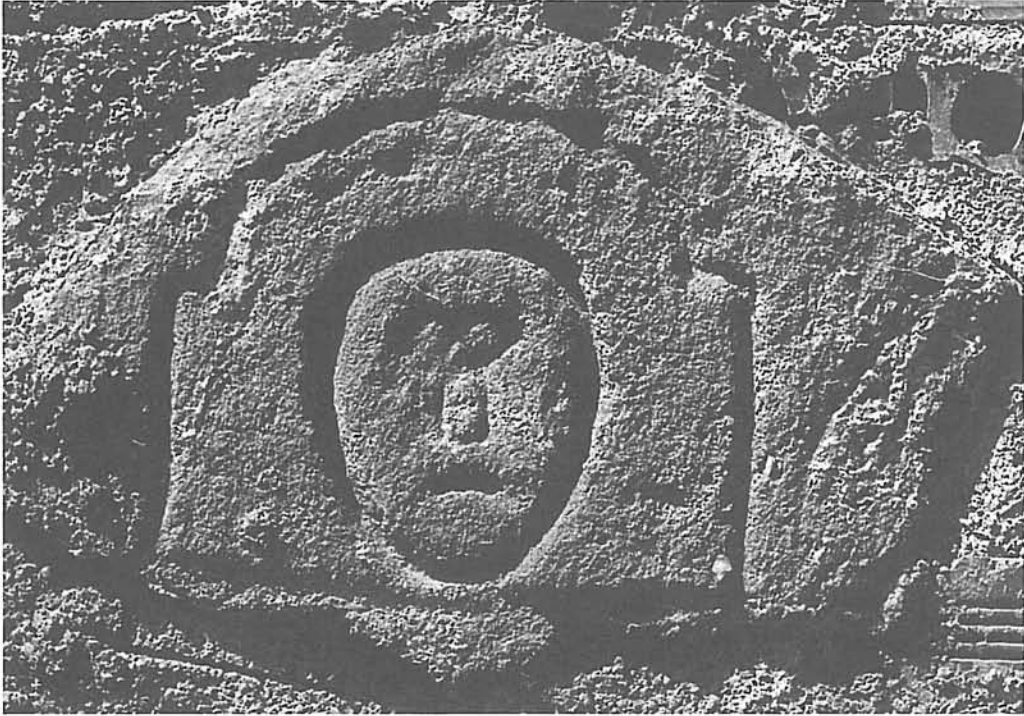


Fig. 6. Quintana Fuseros.

cabezas aparecen en estelas colocadas sobre las tumbas, por lo que se ha interpretado como la figuración de la persona enterrada en la tumba,⁵⁶ como el «retrato» del difunto.⁵⁷ Esto lo avala el que haya estelas funerarias con inscripción en latín, rematadas en cabeza humana como sucede en Mérida,⁵⁸ o en Molleda (Asturias).⁵⁹ Más aún estas cabezas funerarias se ven en la necrópolis medieval de Camesa (Santander).⁶⁰

Consecuencias. Tendríamos con ello que este tipo de representaciones, que parece que eran características de la zona occidental, del Noroeste, de los galaicos, ya que no tiene equivalencias entre los astures,⁶¹ son cada vez más abundantes en el occidente de la provincia de León y algo en Asturias. De ello se podría deducir que la zona occidental de la provincia de León (el Bierzo, Laciana, Cabrera), no fuera astur, aunque hubiera sido incluida dentro de los límites del convento jurídico astur. Sin embargo la división territorial y étnica de los Astures, reflejada por los romanos, se extiende hasta el río Navia,⁶² entonces ¿podría pensarse que la división territorial y étnica romana está mal hecha?

Creo que sería preferible pensar que esta «ruda escultura», es una influencia de los Galaicos sobre los Astures. Sin embargo debido a que cada vez tienen mayor representación en Asturias, el norte de Palencia y Burgos, y que todos ellos son indoeuropeos o celtas, podemos pensar que la representación de la cabeza es por sus antecedentes indoeuropeos y celtas, que se continua en sus epígonos: los romanos.

Hay además otro hecho que resulta llamativo, y es que en la zona en la que aparecen más abundantemente las cabezas o las estatuas bloque, de tipo herma, como Noceda, está llena de castros, sin embargo en Sta. Colomba y Villalis, el entorno de Astorga, no tienen ningún castro, solo asentamientos romanos, aunque ambos están situados a ambos lados de los Montes de León, en territorio astur. Por otro lado a ambos lados tenemos las casas redondas en piedra de la IIa Edad de Hierro, similares a las de la cultura del Noroeste, ya que al Este se encuentran desde Pedredo a Villacid,⁶³ y al Oeste en cualquier castro de El Bierzo como los de Folgoso y Castroventosa.⁶⁴ Todo ello, de-

56. J. REMESAL, *La necrópolis Sureste de Baelo*, p. 42.

57. A. GARCÍA BELLIDO, *Arte romano*, Madrid 1972, p. 92.

58. M. ALMAGRO, *Guía de Mérida*, Madrid 1965, Valencia 1972, p. 92, lám. LXVIII.

59. M. ESCORTELL, *Guía-Catálogo del Museo Arqueológico Provincial*, Oviedo 1974, p. 74, lám. 54.

60. C. MARTÍN GUTIÉRREZ, «Estelas funerarias medievales de Cantabria», *Sautuola VII*, Santander 2000, p. 138.

61. A. BLANCO FREIJEIRO, «La Cultura castreña», *I Symposium Prehistoria de la Península Ibérica*, Pamplona 1960, p. 189.

62. PLINIO, 3, 18; PTOLOMEO, n° 6, 28-37. J.M. ROLDÁN HERVÁS, «Fuentes antiguas sobre los astures», *Zeph*, XXI-XXII, 1970-71, pp. 171 ss., donde resume lo dicho por Albertini, Sánchez-Albornoz.

63. C. MORÁN, «Excavaciones en castros de la provincia de León», *NAH*, V, 1956-61, Madrid 1962, p. 107. T. MAÑANES, «Contribución a la Carta arqueológica de la provincia de León», *León y su Historia IV*, Col. Fuentes y Estudios de Historia Leonesa, vol. 24, León 1977, pp. 319-364.

64. T. MAÑANES, *El Bierzo prerromano y romano*, pp. 128-130.

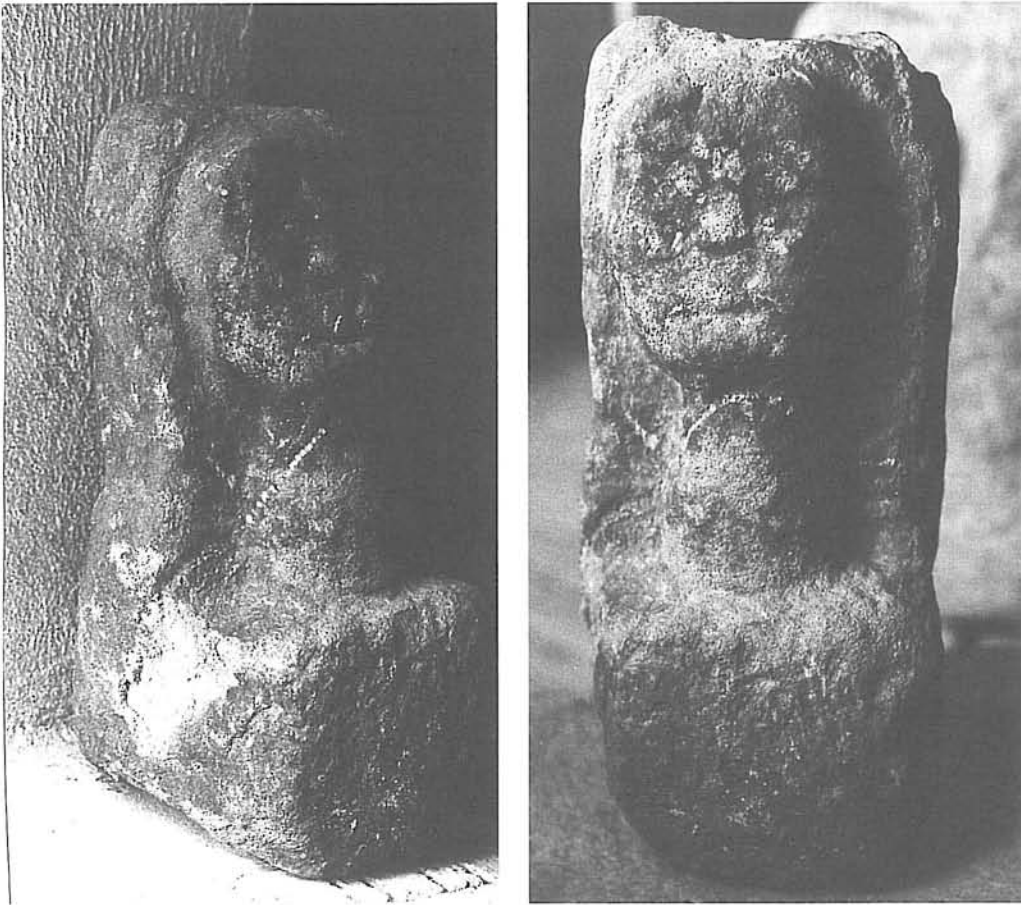


Fig. 7. Herma con foculus de Noceda

coración incisa de sogueados, cabezas y casas redondas, puede servir de apoyo a la teoría de la extensión de la influencia de la Cultura Castreña del NW hasta los montes de León y proximidades de Astorga.

2. *Escultura Romana*

En este apartado comenzamos por el bulto redondo, en cuatro estatuas en las que podemos ver una concepción similar, aunque también hay como una evolución o variación tipológica, ya que participan también del relieve.

A. Bulto redondo:

1) Escultura con antecedentes indígenas

LA HERMA-ARA. En Noceda del Bierzo, empotrada en la pared de una casa, apareció un bloque de piedra local, arenisca, sobre el que está hecho un

busto en alto relieve, que hoy está depositado en el Museo del pueblo.⁶⁵ El bloque mide 0,60 m de alto por 0,20 m de ancho y su grosor oscila entre 16 a 27 cm. El busto mide 0,26 m de alto, la cabeza mide 0,15 m de alto por 0,11 m de ancho (fig. 7).

El busto está formado por una cabeza, que tiende a lo ovalado, con un largo cuello, tallado en alto relieve, y apoyado en una peana cúbica como si se tratara de una «Herma». En la parte superior conserva el *focus* del ara. La conservación del busto es bastante buena, aunque en el rostro se notan huellas de pequeñas erosiones en la nariz. En toda la superficie de la piedra se notan una ligeras punciones, producto quizás de la técnica de trabajo. La cara es plana de la que solo sobresalía la nariz, y en ella se ha marcado con una línea bastante profunda los ojos redondos, la nariz y la boca⁶⁶ (fig. 7). Por sus características externas es, sin duda, de época romana y tiene semejanzas con una escultura galaica bifronte de tipo herma,⁶⁷ así como con las estatuas funerarias de Belo.⁶⁸

BLOQUE CON RELIEVE DE VILLALÍS. En la cara sur de la torre de la Iglesia del pueblo de Villalis (León),⁶⁹ empotrada en la pared, y bajo una piedra de mármol que parece hacer de dosel, se halla una pequeña estatua, un busto, en relieve, hecha en piedra local, arenisca. Su conservación es bastante mala, ya que la parte frontal ha sido machacada y agujereada, de manera que no se aprecia de la escultura más que el rostro de forma triangular, los pabellones auriculares, un poco el cuello, estrecho y cilíndrico, y los hombros. Quizás, si

65. T. MAÑANES, *El Bierzo prerromano y romano*, p. 143, lám. VI en p. 448. IDEM, «La cultura material de época romana en la cuenca alta del río Sil», p. 32. IDEM, «Restos escultóricos de época romana en la provincia de León», p. 79. A. GARCÍA BELLIDO, «Sobre un tipo de estela funeraria de togado bajo hornacina», *AEArq*, 40, 1967, núms. 115 y 116, pp. 110-120; Sobre «hermata» en BERMEJO BARRERA, *La sociedad en la Galicia castreña*, Santiago 1978, 102. A. BLANCO FREIJEIRO, «Cabeza de un castro del Narla», p. 161. IDEM, «La cultura castreña», *I Symposium Prehistoria de la P. Ibérica*, p. 189.
66. T. MAÑANES, *El Bierzo*, p. 143, lám. VI en p. 448. IDEM, «La cultura material de época romana en la cuenca alta del río Sil (Laceana, Bierzo, Cabrera)», p. 32. IDEM, «Restos escultóricos de época romana en la provincia de León», p. 79.
67. M. C. GARCÍA MARTÍNEZ, «Una escultura galaica bifronte», *Cuad. Est. Gallegos*, XXIV, n1 72-74, 1969, p. 14. Sobre «hermata» en BERMEJO BARRERA, *La sociedad en la Galicia castreña*, 102.
68. P. PARIS, G. BONSOR, A. LAUMONIER, R. RICARD, y C. DE MERGELINA, *Fouilles de Belo* (Bolonía, prov. De Cadiz), 1917-1921, t. II, *La necrópolis*, París 1926, pp. 28 y 38, pl. II. P. LEROUX, y N. DUPRÉ, *Excavaciones en Belo. Campañas 1972-73*, NAH, *Arqueología* 3, Madrid, 1975, p. 214. Sobre la escultura del Noroeste: F. CONDE-VALVÍS FERNÁNDEZ, «La *cibdá* de Armea en Santa Marina», *Bol. Museo Arq. Prov. Orense*, VI, 1950-51, pp. 25-100 (85-9), lám. 28-30. J. TABOADA CHIVITE, «Escultura celto-romana», *Cuad. Arte Gallego*, n° 3, Vigo 1965, p. 13. T. MAÑANES, «Restos escultóricos de época romana en la provincia de León», p. 79.
69. Queremos indicar que esta estatua está en la misma torre de la que se extrajeron las inscripciones dedicadas a IOM, conmemorativas de la Legio VII Gemina, de la 2ª mitad del s. II d.C., y que hoy se encuentran depositadas en el Museo de San Isidoro: *CIL*, II, 1552-1556; M. GÓMEZ MORENO, *BRAH*, 54, 1909, pp. 19 ss. IDEM, *Catálogo Monumental de España. Provincia de León (1906-1908)*, Madrid 1925, pp. 69-75. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, pp. 117-124, n° 112 a 120.

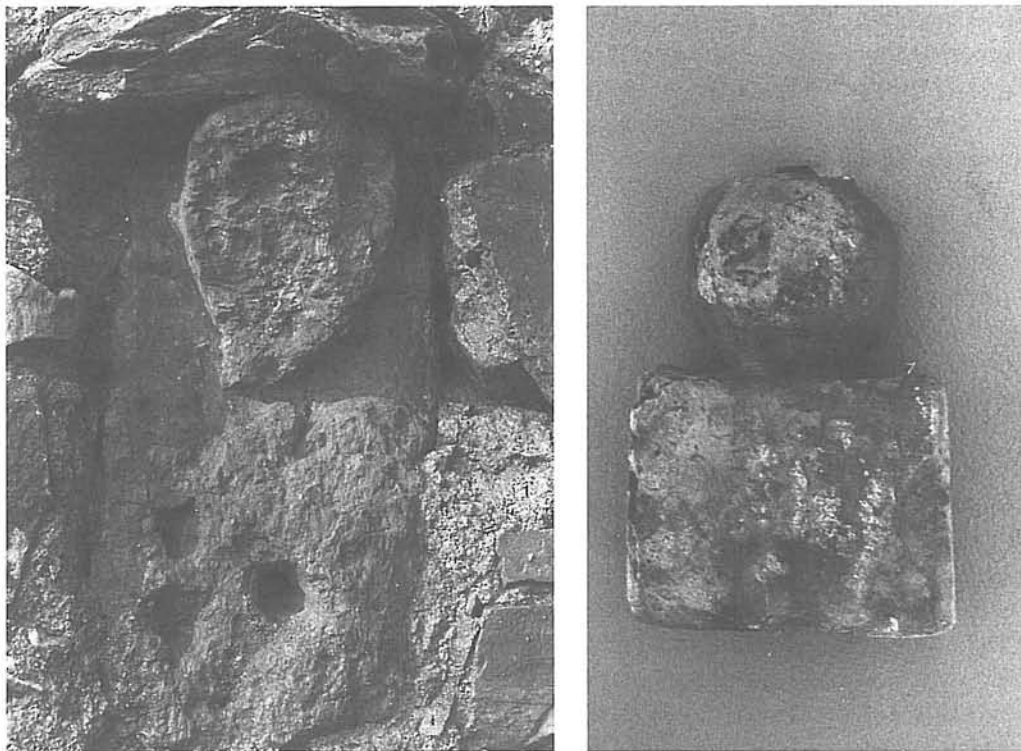


Fig. 8. 1 Villalís; 2 San Pedro de Arlanza (Burgos).

fuera sacado del lugar en que se halla podríamos ver si está marcado el pelo o si tiene foculus en la parte superior (fig. 8, 1).

Mide 45 cm de alto, por 21 cm de ancho, aunque su grosor es difícil de precisar. La cabeza, a pesar de estar machacada, se conserva el óvalo de la cara resaltado, la cual mide 20 cm de largo por 14 cm de ancho. En la parte lateral derecha se nota el pabellón auricular que mide 5 cm de alto por 3 cm de ancho. Está hecha en piedra local, arenisca?, fácilmente tallable, en la que se notan los golpes de los útiles usados en la talla.

La tipología de lo que queda hace que lo paralelicemos con la estatua herma-ara de Noceda del Bierzo (León), y sobre todo con las de Galicia y Norte de Portugal (Chaves),⁷⁰ y con la estatua del castro de S. Facundo, Orense.⁷¹

La interpretación que podemos dar a estas dos representaciones, con busto, depende del lugar en que se han hallado y del soporte, ya que no tienen inscripción. En cuanto al lugar la primera procede de una zona con varios castros romanizados y la otra de un lugar de asentamiento de soldados. Por el soporte

70. BERMEJO BARRERA, *La sociedad en la Galicia castreña*, Santiago de Compostela 1978, p. 102, lám. VI. A. RODRÍGUEZ, *Aquae Flaviae*, Braga 1988, núm. 196.

71. A. GARCÍA BELLIDO, «Sobre un tipo de estela funeraria de togado bajo hornacina», *AEArq*, 40, 1967, núms. 115 y 116, pp. 116-117, fig. 10.

que tiene un fóculus en la parte superior, el de Noceda, podemos pensar en una alusión votiva, aunque también hay aras funerarias con foculus. Por otro lado el busto funerario lo hallamos reflejado en algunas inscripciones funerarias como la de Tertiola, de Quintanilla de la Cueva, Palencia,⁷² o en las de la muralla de Avila,⁷³ así como en otras con el símbolo de la luna.⁷⁴

En cuanto a la fecha de ambas es difícil precisar por lo que hemos de acudir a las fechas alto imperiales que hemos dado para otros paralelos como Astorga.⁷⁵

HERMATA-ESTELA. En Santa Colomba de Somoza existe una villa romana,⁷⁶ situada en medio de las minas de oro de la margen izquierda del río Turienzo y a un km al NE del pueblo. Esta villa tiene un pequeño patio central, de 14 m N-S, por 11 m E-W, en torno al cual están las diferentes habitaciones rectangulares o cuadradas, ninguna de las cuales acaba en ábside, elemento típico de época tardía, excepto una sala de las termas, sin restos de mosaico, aunque se habla de pavimentos de *opus signinum* pero sin teselas,⁷⁷ con cerámica alto imperial, por lo que tenemos sin duda una villa romana alto imperial, que es la primera villa romana de Castilla y León.⁷⁸

En las proximidades de la villa romana de El Soldán, a menos de un Km, al Oeste de la villa, y a unos 100 m al norte del pueblo actual, en un paraje donde hay una hondonada, al lado de unas boconas, que son la entrada a unas sepulturas «antiguas», que no dan restos, había unos santos de piedra, que tenían como un plato o boina en la cabeza, que se interpretan como idolillos, o muñecos,⁷⁹ que después se colocaron en la puerta del cementerio. Los ídolos hallados son los siguientes:

– A través de una comprobación de los mismos podemos decir que son propiamente dos, ya que uno de ellos, que consideramos el primero, que mide 60 cm de altura, es una piedra desconchada de manera tal, que apenas se puede

72. J. A. ABASOLO, «Las estelas decoradas de época romana en territorio palentino», *Actas II Cong. Hª Palencia*, t. I, Palencia 1990, pp. 187 y 211. J.R. VEGA DE LA TORRE, «Epigrafía romana de Quintanilla de la Cueva», en *La Villa romana de Quintanilla de la Cueva*, Palencia-Salamanca 2000, pp. 173 y 177.

73. E. RODRÍGUEZ ALMEIDA, *Avila romana*, Avila 1981, pp. 108-138.

74. F. MARCO SIMÓN, «La religión de los Vettones», en *Celtas y Vettones*, Avila 2001, p. 286.

75. T. MAÑANES, *Astorga romana y su entorno*, Valladolid 1983, pp. 117-121.

76. J. CARRO, *En la enigmática maragatería. Importantes descubrimientos arqueológicos. Memoria de las excavaciones realizadas en 1933*, Madrid 1934, lám. I. IDEM, *Maragatería, El Bierzo, Galicia, Siria y Palestina*, Madrid 1955, pp. 21-24, lám. XX. IDEM, *Origen y propagación.. en relación con los descubrimientos arqueológicos*, Madrid, 1960, pp. 22-23, lám. XV.

77. T. MAÑANES, ET ALII, *Mosaicos romanos de León y Asturias*, Corpus, X, Madrid 1993, p. 41.

78. T. MAÑANES, «Materiales cerámicos de la villa romana de El Soldán, Sta. Colomba de Somoza», León, *Sautuola*, II, pp. 227 ss. T. MAÑANES, «La tipología de las villas romanas de la cuenca del Duero», *Sautuola*, VI, 1999, pp. 247 ss.

79. J. CARRO, *En la enigmática maragatería*, pp. 80 ss., lám. I. IDEM, *Maragatería, El Bierzo, Galicia, Siria y Palestina*, pp.21-24, lám. XX. IDEM, *Origen y propagación de la doctrina del Divino Maestro en relación con los descubrimientos arqueológicos*, Madrid, 1960, pp. 22-23, lám. XV. A. BALIL,

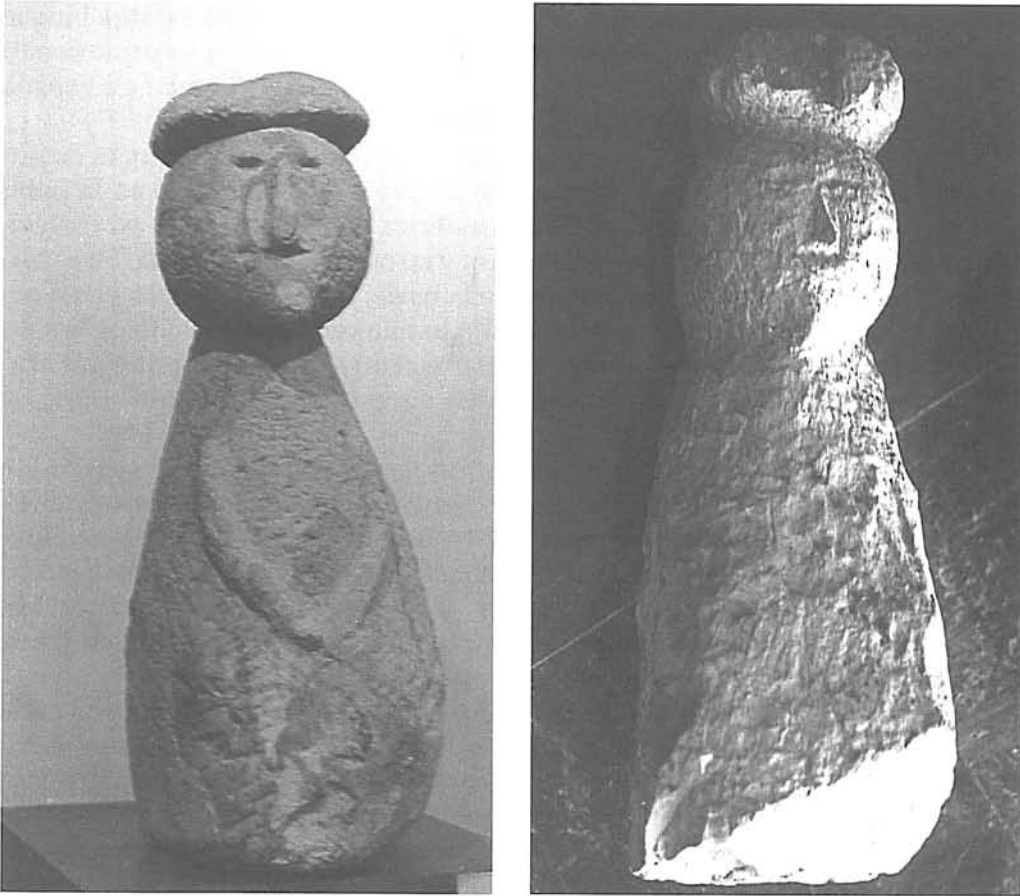


Fig. 9. Sta. Colomba de Somoza: idolillos.

identificar la cabeza, por lo que parece, en vez de un idolillo,⁸⁰ más un betilo o una estela-menhir por sus paralelos con las de las necrópolis celtico- vacceas.⁸¹

– El otro es un idolillo hecho en un bloque de pizarra de 0,57 m de altura, de 0,23 m de ancho y 0,20 m de grosor. Su cuerpo tiene una forma prismática, cortado por el lado izquierdo, sin indicación de ninguna clase de miembro. Está rematado por una cabeza esférica cubierta por una especie de gorra. En el rostro se marca el saliente de la nariz, el mentón puntiagudo, y mediante excisiones, no

«Sobre la escultura y las artes de la Península Ibérica en época romana», *Guimaraes* LXXXIV, 1975, p. 16. T. MAÑANES, *Astorga romana y su entorno*, p. 128, lám. XXIII.

80. J. CARRO, *En la enigmática maragatería*, pp. 80 ss. IDEM, *Maragatería, El Bierzo, Galicia*, pp. 21-24, lám. XX. IDEM, *Origen y propagación de la doctrina*, pp. 22-23, lám. XV.

81. J. L. ARGENTE, y E. GARCÍA-SOTO, «La estela funeraria en el mundo preclásico en la Península Ibérica», *V Cong. Int. de Estelas Funerarias*, t. I, Soria 1994, pp. 77- 97. C. SANZ, y Z. ESCUDERO, «Las estelas del cementerío vacceo de las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)», *V Cong. Int. de Estelas Funerarias*, t. I, Soria 1994, pp. 165-177.

muy profundas, los ojos y la boca. Podríamos decir que es una estatua bloque tipo herma(ta) (fig. 9,1). La iconografía de este idolillo no tiene unos paralelismos plenamente identificados en la escultura de la zona Noroccidental de España excepto en la de S. Pedro de Arlanza (Burgos) (fig. 8, 2).⁸²

– El tercer idolillo, hecho en pizarra, de 0,64 m de altura, de 0,25 m de ancho y 0,25 m de grosor, es de forma casi ovoide y está rematado en la parte superior por la cabeza, que tiene forma esférica y en ella destaca su coronamiento por medio de una especie de gorro, y su barbilla puntiaguda. En el rostro se refleja un poco el abultamiento de la nariz; los ojos y la boca están hechos mediante fuertes incisiones rectas. En lo que sería el cuerpo tiene brazos apenas esbozados que convergen en la parte central donde se juntan las manos. La parte posterior es completamente lisa aunque en ella se noten los golpes de la talla⁸³ (fig. 9, 2).

Estas estatuillas tienen unas *características formales* uniformes y responden al concepto de estatua bloque, ya que no tienen piernas, y los brazos, cuando los hay no están separados del cuerpo. y en las que no se indica la masculinidad o feminidad. Además dos de ellas están tocadas por una especie de gorro circular. Debido a estos caracteres externos, a la iconografía de estas estatuillas, se pueden buscar semejanzas en el mundo púnico, concretamente en Ibiza, por lo que a veces se han calificado como fenicias.⁸⁴

Sin embargo, debido a la falta de restos arqueológicos feno-púnicos en la zona, hemos de buscar la explicación de esta iconografía en las gentes que vieran tanto en la administración, como en el ejército a dirigir el trabajo de las minas de la zona de Sta. Colomba. Estas gentes es muy posible que procedieran de la zona oriental o quizás norteafricana, pues es en esta última donde abundan unas representaciones similares,⁸⁵ aunque sin este tipo de cubrición que las diferencia.

Paralelos. Las representaciones de cabezas sobre un bloque, de tipo menhir o herma, las tenemos en diversos puntos del Noroeste: como en la «cibda» de Armea (Orense) y en San Mamede de Ocastro (Pontevedra),⁸⁶ y en la zona Nordeste. de la Meseta (Cuenca del Duero) España, solo la hallamos en el

82. A. BALIL, «Sobre la escultura y las artes de la Península Ibérica», *Guimaraes* LXXXIV, 1975, p. 16.

83. T. MAÑANES, *Astorga romana y su entorno*, Valladolid 1983, pp. 128-129.

84. J. CARRO, *En la enigmática maragatería*, pp. 80 ss., lám. I. IDEM, *Maragatería, El Bierzo, Galicia, Siria y Palestina*, pp. 21-24, lám. XX. IDEM, *Origen y propagación de la doctrina del Divino Maestro*, pp. 22-23, lám. XV. Los paralelismos con terracotas púnicas 105 podemos establecerlos viendo como estas mismas están representadas no sólo en Ibiza: J. COLOMINES, *Les terracuites cartagineses d'Eivissa*, Barcelona, 1938, lám. I y III, o M. TARRADELL, *Las terracotas púnicas de Ibiza*, Barcelona 1974, lám. 72; sino también en Cagliari y en Cartago: S. MOSCATI, *Ifenici e cartagine. Società e costume*, Torino 1971, pp. 340 y 348. T. MAÑANES, *Astorga romana y su entorno*, p. 128, lám. XXIII.

85. J. REMESAL RODRÍGUEZ, «La necrópolis sureste de Baelo», *E. A. Esp.*, 104, 1979, 44.

86. A. BLANCO FREIJEIRO, *Cabeza*, 161. J. TABOADA, *Escultura*, pp. 16 y 21.

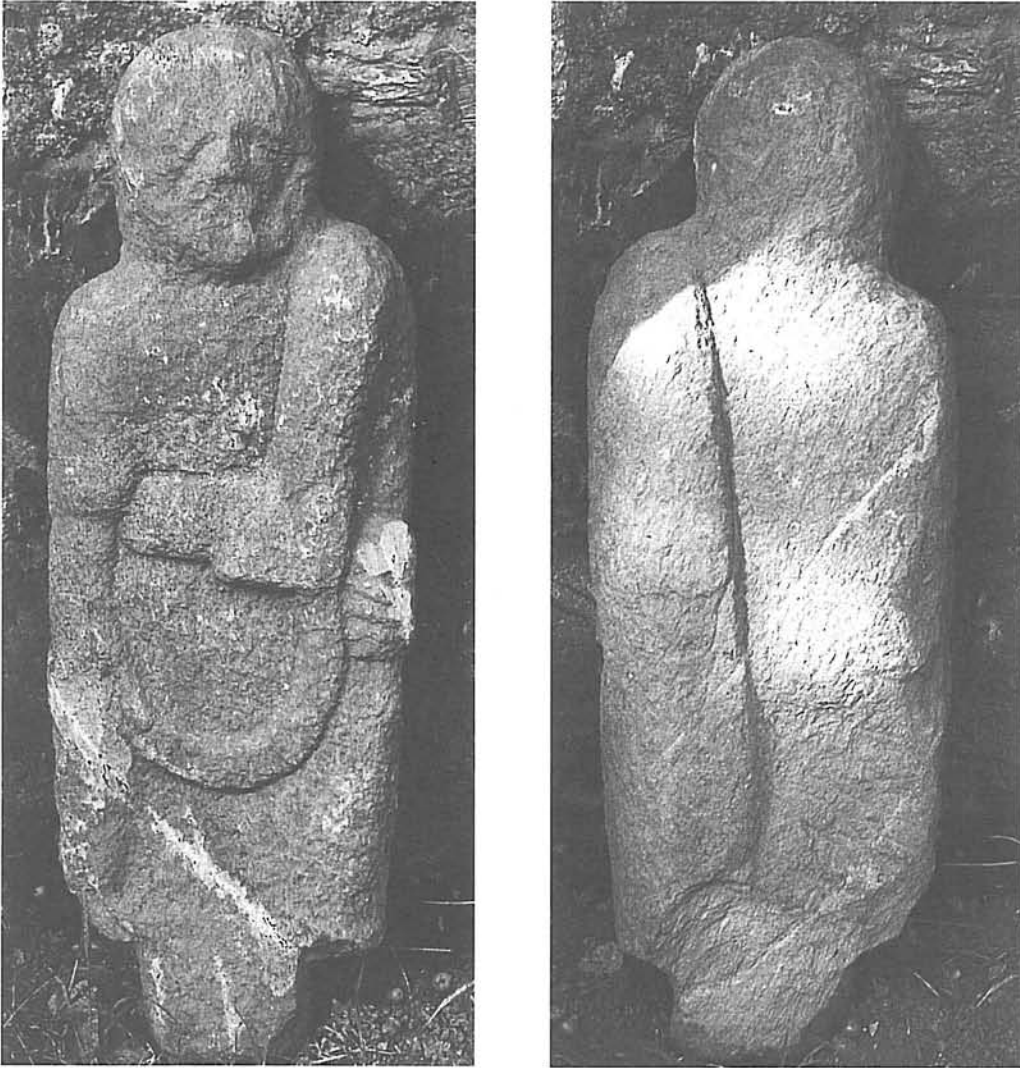


Fig. 10. Estatua-menhir funeraria de Astorga.

idolillo de San Pedro de Arlanza (Burgos).⁸⁷ Para encontrar otros paralelos hemos de acudir a los idolillos aparecidos en los ajuares o al pie de las tumbas de la necrópolis de Belo (Bolonía, Cádiz),⁸⁸ de los S. I y II d. C.

87. A. BALIL *Sobre la escultura y las artes de la Península Ibérica*, p. 16.

88. P. PARIS, *Fouilles de Belo*, 11, 1926, p. 22 ss. A. BALIL, *Sobre escultura*, pp. 15-16. P. LE ROUX, N. DUPRE, «Las excavaciones de la Casa Velazquez en Belo (Bolonía, Tarifa, Cadiz)», *N.A.H.*, 3, Madrid 1975, p. 214 y lám. 21. T. REMESAL, P. ROUILLARD, y P. SILLIERS, «Algunos datos sobre las dos últimas campañas de excavaciones en Belo (Bolonía, Cádiz)», XIV, CAN, (Vitoria, 1975), Zaragoza, 1977: las fechan a mediados del s. I d.C., por los materiales allí encontrados. T. MAÑANES, «Materiales de la Villa Romana de El Soldán (Santa Colomba Somoza, León)», *Sautuola II*, 1976, p. 261.

El *significado* de este tipo de representaciones lo hemos de buscar teniendo presente la iconografía y el lugar de hallazgo. Se podría interpretar o suscitar *la idea de un dios*,⁸⁹ del que, por otra parte, hay noticias de su existencia en inscripciones de la zona: así el de Vacocaburio de Astorga, la de Caraedudis de Cuevas y la de Vacodonnaego de La Milla del Río,⁹⁰ pero también por la cubrición superior a modo de polos, que es el gorro típico de las diosas en el mundo griego desde el geométrico a época arcaica.⁹¹ Por ello estas figuras junto con las dos de Noceda (mehir, foculus)⁹² y la de Villalís, quizás sean figuras que susciten la idea de un dios.

Pero por el lugar en que aparecen, hace posible que consideremos lógicamente a los de Santa Colomba de Somoza como de carácter *funerario*.⁹³ Es posible que se trate de unos retratos intencionales o al menos alusiones icónicas de alguno de los allí enterrados y no genios funerarios.⁹⁴ En este sentido causa problemas la cabeza-menhir de Noceda, que pueda ser funeraria, ya que sirve para hincar. En el caso de Sta. Colomba, debido a que llevan el gorro sobre la cabeza, como llevan muchas estatuillas femeninas helenísticas, y llevan además las manos hacia adelante, parece que se trate de una mujer. En la otra (segunda) con gorro puede tratarse de un hombre dado que estos, en época helenística, también lo llevan.⁹⁵ Una escultura mucho más evolucionada, tipológicamente hablando de época romana, es la hallada en Astorga,⁹⁶ que tratamos a continuación.

La fecha: este tipo de estatuillas, que podemos llamar de arte popular, es de difícil datación por lo que debemos pensar siempre en la fecha de inicio de la villa, ya que son los únicos restos arqueológicos conocidos hasta ahora. Por eso podemos pensar en una fecha a partir de Tiberio.⁹⁷

Conclusión general. Lo que si es común a todas es que en ninguna de ellas se ha representado los atributos masculinos o femeninos, y de que se trata de unas estatuas formadas por unos bloques troncocónicos o prismáticos, o cilindricos, de tipo «betilo», o «hermata», en los que se representa la cabeza como la parte principal,⁹⁸ rara vez los brazos y nunca las piernas. Es decir

89. A. BLANCO FREIJEIRO, *Cabeza*, pp. 161-172. J. TABOADA, *Escultura*, 16 y 21.

90. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, pp. 107-113.

91. W. FUCHS *Scultura greca*, Milano, Rusconi, 1982, pp. 133-137.

92. T. MAÑANES, *El Bierzo prerromano*, Epigrafía, pp. 165 ss.

93. J.M. BLÁZQUEZ, *Sacrificios*, p. 48.

94. A. BALIL, *Sobre Escultura*, pp. 15-16.

95. G. et M. F. RACHET, *Dictionnaire de la Civilisation Grecque*, Paris, Larousse, 1968, p. 18 (mujer), pp. 159 y 254 (hombre).

96. T. MAÑANES, «Estela antropomórfica de Astorga», *Homenaje a Bouza Brey*, Santiago de Compostela, C. E. Gallegos, 87-89, 1978, pp. 293 ss.

97. T. MAÑANES, «Materiales de la Villa Romana de El Soldán», p. 261.

98. Sobre la escultura del Noroeste: F. CONDE-VALVÍS FERNÁNDEZ, «La cibdá de Armea en Santa Marina», *Bol. Museo Arq. Prov. Orense*, VI, 1950-51, pp. 25-100 (85-9), lám. 28-30. J. TABOADA CHIVITE, «Escultura celto-romana», p. 13. A. BLANCO FREIJEIRO, «Cabeza de un castro del Narla», *C. E. Gallegos*, 34, 1956, p. 161.

aparecen una serie de figuraciones, totalmente distintas de las representaciones de los dioses tradicionales greco-romanos u orientales, por lo que en aquellas podríamos ver una posible representación de un ídolo de un dios indígena, a pesar de lo indicado antes sobre la no figuración en el mundo celta.

La interpretación que podemos dar a todas estas representaciones, depende del lugar en que se han hallado y de las características del soporte, ya que no tienen inscripción.

ESTATUA ESTELA-MENHIR o *estela antropomorfa de Astorga*.⁹⁹ Esta pieza fue hallada por don Manuel González Silva en el pago denominado Los Campos, situado en las proximidades de Astorga, al Sudoeste de la ciudad, entre la carretera de Puebla de Sanabria y la de Santa Colomba de Somoza. Fue recogida más tarde por don Luis Moro y hoy está depositada en el Museo Arqueológico de León. Está hecha en piedra caliza. Mide de largo 0,75 m y de ancho 0,30 m. Tiene además una especie de pivote de 0,10 m de largo por 0,13 m de ancho, con lo que su longitud total es de 0,85 m, lo que nos lleva a suponer que estuviera hincada (fig. 11).

Descripción. La cabeza está redondeada en su parte posterior y no se marca la existencia del pelo. La parte anterior, la cara, es prácticamente plana a causa de algunos golpes dados tanto en la frente como en el mentón, lo que hace que ambos estén rebajados; sin embargo, están plenamente marcados los ojos, por medio de una hendidura hecha en oblicuo, aunque no de forma simétrica, ya que uno de los ojos está más inclinado que el otro. La nariz también está marcada, aunque, por un golpe recibido de antiguo, es prácticamente plana y lo mismo le sucede al mentón. No se notan apenas los rasgos de la boca, debido a no tener marcado el mentón, y a que, en la parte izquierda, hay una hendidura que va desde la zona de la oreja, que no está marcada, hasta la boca. El mentón, a pesar de estar rebajado, conserva algo de su saliente con lo que deja plenamente marcado el cuello y la división de la cabeza del resto del cuerpo. La cabeza mide 0,20 m de largo por 0,17 m de ancho.

El cuerpo (torso) de la estela mide 0,55 m. En él están marcados los resaltes de los vestidos, pero no su anatomía. Representa una figura vestida con una especie de túnica como se puede apreciar por la manga corta que cubre el brazo derecho y que deja el antebrazo al descubierto. Ambos están plenamente marcados, tanto por delante como por detrás. El antebrazo derecho está extendido, con la mano abierta en la que el dedo pulgar es relativamente largo. La túnica llega hasta abajo y cubre totalmente los pies, de forma que no están representados. De la mitad inferior hacia abajo tiene, a los lados, como unos pliegues de la toga. En la cintura tiene una especie de faja o cinturón ancho, que no está marcado por detrás, y que en su parte izquierda tiene como un anudamiento de donde sale la capa, manto o toga que cubre el hombro, realizándolo unos 5 cm sobre el hombro derecho. El manto o toga cae por la espalda.

99. T. MAÑANES, «Estela antropomorfa de Astorga», 1975, pp. 293-297.

da cubriendo la parte izquierda y está marcada con un pliegue su distinción de la túnica, y hace que el brazo izquierdo apenas esté marcado y se note difícilmente en su parte posterior. Se aprecia sobre todo la mano derecha, que apuña un rollo. La parte posterior es completamente lisa, con excepción del reborde formado por la toga al caer hacia atrás.

Paralelos e interpretación. Esta escultura sigue los mismos esquemas de la estatuaria del Noroeste en cuanto a la representación de la cabeza, ya que prescinde en ella del modelado de lo secundario para fijarse sólo en el rostro, dentro de la tradición de la escultura de las llamadas cabezas cortadas o trofeos.¹⁰⁰

El tipo representado es muy similar a la escultura antropomorfa encontrada en el castro de Santa Tecla,¹⁰¹ en la disposición de su brazo derecho y en el pivote que la mantendría hincada. Tiene un cierto parecido con el Togado del Museo de Carmo,¹⁰² tanto en la túnica interior que se aprecia debajo de la toga en su lado izquierdo como en la disposición del brazo izquierdo pegado al cuerpo y con la mano empuñando algo que parece un rollo. Guarda relación, asimismo, con los tipos figurados de las estatuas de los guerreros lusitanos,¹⁰³ por el semicírculo en relieve de la parte inferior. Sin embargo, este semicírculo pudiera quizás reflejar los pliegues de la toga, hechos de una forma muy sumaria,¹⁰⁴ al ser recogida por su mano derecha o aludir a un instrumento de trabajo propio del personaje representado. Por otro lado, en la representación del torso tiene una gran semejanza con el Jano de Holgerlingen (Württemberg),¹⁰⁵ al que Blanco ve como un menhir con rasgos humanos,¹⁰⁶ aunque tiene una mayor abundancia de elementos decorativos, como son la especie de capa o toga que cubre su hombro izquierdo y cae por la espalda, y el rollo que empuña su mano izquierda.

Por el pivote, que tiene como función el hincar la estatua en tierra, se puede tomar por una estatua menhir, que sustituyera a la estela hincada de los

100. A. BLANCO FREIJEIRO, «Cabeza de un Castro del Narla», p. 160. J. M. BLÁZQUEZ, «Sacrificios humanos y representaciones de cabezas en la Península Ibérica», *Latomus*, XVII, 1958, pp. 27-48.

101. C. MERGELINA, *La citania de Santa Tecla, La Guardia (Pontevedra)*: BSAA, XI, n. 37-39, 1944-45, p. 47 y fig. 23 en p. 49.

102. *Catálogo do Museo de Archeologia da Real Associação dos Architectos y Archeologos Portugueses*, Lisboa, 1891, p. 114, núm. 3872. V. CORREIA, *Historia de Portugal* (Edic. Barcelos), 1928, p. 237; A. GARCÍA BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, pp. 191-192, lám. 161, núm. 227. J. TABOADA CHIVITE, *Escultura celto-romana*, Vigo, 1965, pp. 29 y 45.

103. LEITE DE VASCONCELOS, *Religioses da Lusitania*, t. III, pp. 9-43 ss. IDEM, *Estatuas de guerreiros lusitanos*, t. II, 1896, pp. 29-32.

104. En este sentido creemos que pueda ayudar a interpretar correctamente el relieve con togados de la estela funeraria de Villar de Sarria, en *IRG*, II, n. 67 lám. XIX y F. ARIAS, «Un interesante relieve aparecido en Sta. M^a Magdalena de Adai (Lugo)», *BCPM Lugo*, X, 87-90; 1977-78, p. 21. Incluso esta tipología de pliegues se puede observar en el Júpiter de Strasbourg: S. BOUCHER, «Les dieux en Gaule d'après les monuments de bronze», *Dossiers de l'archéologie*, n^o 28, 1978, p. 46.

105. P. JACOBSTAL, *Early Celtic Art*, London, I, 1969, p. 9 y II, p. 13.

106. A. BLANCO FREIJEIRO, «Cabeza de un Castro», p. 170.



Fig. 11. Estatua de mujer con túnica de Astorga.

enterramientos y, por tanto, tener un carácter funerario, carácter que viene acentuado por el rollo (volumen) que tiene en su mano izquierda, elemento muy reflejado en representaciones de tipo funerario de época romana¹⁰⁷ y que aparece en una estela de este mismo carácter en Bilhares (Portugal).¹⁰⁸ De ahí que, considerándola como funeraria, tendríamos que pensar que el semicírculo ya no alude a un instrumento de trabajo sino que tendría que ser elemento del ropaje, pues el rollo indicaría el instrumento típico de su oficio.¹⁰⁹

107. CH. DARENBERG, y E. SAGLIO, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, Paris, 1877, art. «Volumen», pp. 965-968.

108. A. GARCÍA BELLIDO, *Sobre un tipo de estela funeraria de togado bajo hornacina*, pp. 118-120, fig. 13.

109. CH. DARENBERG, y E. SAGLIO, *Dictionnaire*, p. 965.

Este carácter funerario vendría avalado aún más si ponemos en relación esta estela antropomorfa con estelas de texto funerario, las cuales, por su tipología, parecen representar el cuerpo humano, señalándose la cabeza mediante un dibujo rudimentario, como las de Molleda¹¹⁰ y Forniellu (en Asturias);¹¹¹ la de Paradela (La Estrada, Pontevedra),¹¹² o las de doble cabeza de Forniellu (Ribadesella) y la de Labra (Cangas de Onís) en Asturias,¹¹³ o la de Monte Cildá (Palencia).¹¹⁴ En definitiva, la estatua-estela de Astorga está dentro de una serie de esculturas funerarias de las que encontramos representaciones en las proximidades de Astorga, en Santa Colomba de Somoza,¹¹⁵ cuyas esculturas son parangonadas en otros trabajos¹¹⁶ con las halladas en San Pedro de Arlanza¹¹⁷ (cipo antropoide), en la zona de Tuy,¹¹⁸ y también en Belo.¹¹⁹

Con todo ello se puede marcar un área de dispersión de este tipo de representaciones de estela epigráfica rematada en cabeza humana y de estela antropomorfa togada, que abarcaría la zona ocupada en época romana por los conventos jurídicos Astur,¹²⁰ Lucense y Bracarense, es decir, la antigua provincia de la Gallaecia, con manifestaciones aisladas a este entorno, como Extremadura,¹²¹ que es en definitiva la zona céltica.

El área de los togados, palliati, cuya tipología e influencia procede de Roma, tiene un gran desarrollo provincial como lo vemos en el N. de Italia, Foligno;¹²² y sobre todo con el togado del Arco de Susa (Italia) situado delante del jabalí, representado de frente.¹²³ Este desarrollo provincial tiene una gran influencia indígena en Hispania, donde García Bellido lo ha reflejado en su trabajo sobre el togado bajo hornacina.¹²⁴ en los que se ve la influencia

110. M. ESCORTELL PONSADA, *Catálogo de Las Salas de Cultura Romana del Museo Arqueológico de Oviedo*, Oviedo, 1975, p. 26, lám. XXXIV.
111. F. DIEGO SANTOS, *Epigrafía Romana de Asturias*, Oviedo, 1959, pp. 110-111.
112. J. FILGUEIRA VALVERDE, y A. D'ORS, *IRG, III, Pontevedra*. Santiago 1955, p. 78, lám. XLVIII. J. M. VÁZQUEZ VARELA, «La estela de Troitosende», *Brigantium*, 1, 1980, pp. 85-89.
113. F. DIEGO SANTOS, *Epigrafía*, pp. 112 y 156.
114. M. IGLESIAS GIL, *Epigrafía Cantabria*, Santander, 1976, n° 28.
115. J. CARRO, *Origen y propagación ... con los descubrimientos arqueológicos*, Madrid, 1960, 21.
116. T. MAÑANES, «Materiales de la villa romana de El Soldán (Sta. Colomba de Somoza, León)», *Sautuola II*, 1976-77, p. 261. A. BALIL, «Sobre la escultura y las artes», *Rev. Guimaraes LXXXIV*, 1975, pp. 15-16.
117. J. A. ABASOLO, *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes (Burgos)*, Burgos 1974, p. 157, n. 220, lám. CVII, n° 2 y 3.
118. M. SA BRAVO, *Tuy, Museo y Archivo histórico diocesano*, Tuy 1975, lám. XIX.
119. P. LEROUX, y N. DUPRÉ, «Excavaciones en Belo. Campañas 1972-73», *NAH*, *Arqueología* 3, Madrid, 1975, p. 214.
120. S. RODRÍGUEZ LAGE, *Las estelas funerarias de Galicia en la época romana*, Orense 1974, p. 68.
121. M. ALMAGRO, *Guía de Mérida*, lám. LXVIII. R. HURTADO, *Corpus Cáceres*, n° 199.
122. S. DIEBNER, «Aspetti della scultura funeraria tra tarda repubblica ed impero», *Dialoghi di Archeologia*, terza s., 5, 1987, 1, p. 35, fig. 12.
123. A.N.R.W., II, 12, 1, pl. VIII.
124. A. GARCÍA BELLIDO, «Sobre un tipo de estela funeraria de togado bajo hornacina», pp. 110-120.

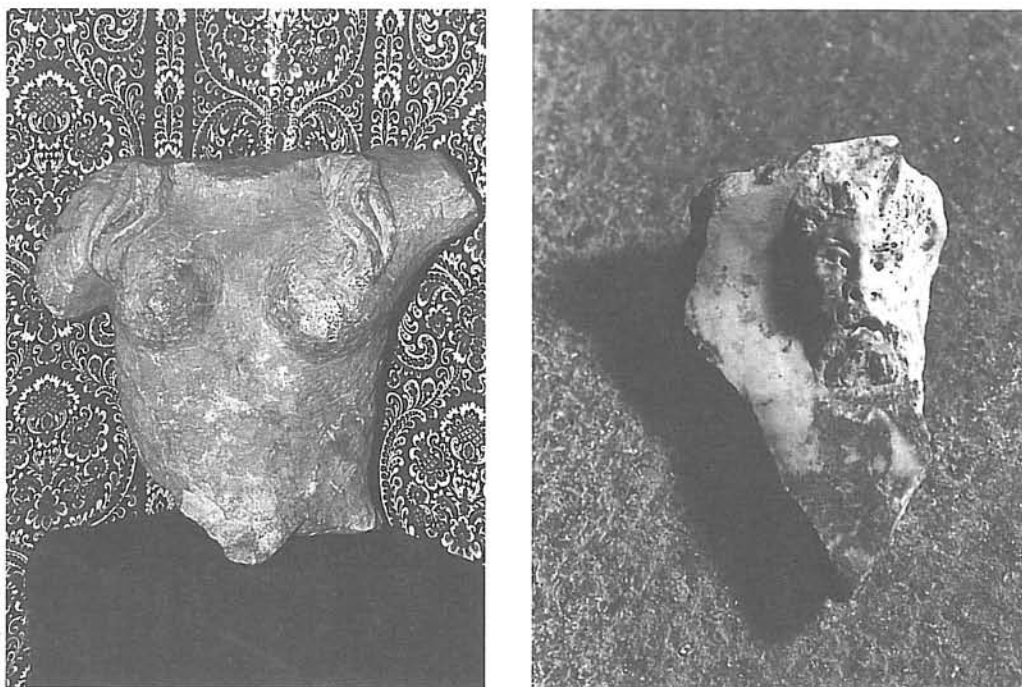


Fig. 12. 1, Astorga Torso de Venus; 2, Cabeza de Sileno.

escultórica romana, aunque con marcado carácter local,¹²⁵ como se ve en el togado republicano de Tarraco.¹²⁶

Cronología. Por los caracteres descritos de su talla, así como por las influencias de elementos romanos (el volumen), la podemos clasificar como una escultura celto-romana dentro de la estatuaria y tradición escultórica de los castros del Noroeste.¹²⁷ Además, se ha producido en ella una evolución de menhir-estela a estatua exenta, como se puede apreciar en la parte posterior, ya que está esculpida. Por otro lado, por el ademán de recoger con su mano derecha los pliegues de la toga, refleja influencia de las estatuas de togado de época Julio Claudia, así una de Barcelona,¹²⁸ o de los primeros emperadores: una estatua de Tarragona,¹²⁹ en la que los pliegues de la toga son sujetados con la mano derecha. Por todos estos elementos, y teniendo en cuenta que el inicio de la romanización de la zona es posterior a Las Guerras Cántabras (29-19 a. C.), creemos que se puede fechar esta estela antropomorfa a partir de fines del siglo I a. C. y sobre todo durante el siglo I d. C.

125. A. BALIL, «Sobre la escultura y las artes de la Península Ibérica en época romana», pp. 15-16.

126. VV. AA., *La mirada de Roma*, Tarragona 1995, p. 99.

127. J. TABOADA CHIVITE, *La escultura*, p. 20.

128. A. BALIL, «Plástica Provincial en la España Romana», *Rev. Guimaraes*, LXX, 1960, p. 122.

129. A. GARCÍA BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*, p. 200, núm. 240 en texto y p. 168, núm. 240 en láminas.

2) La Escultura propiamente romana se desarrolla en Ciudades y Villae.

a) Ciudades.

– *Estatua femenina vestida, de cuerpo entero, hallada en Astorga*, en los solares de la fábrica de hilados Aiptesa, frente al Km 45 de la carretera a León, en dirección a S. Justo de la Vega (fig. 11).

Se trata de una estatua hecha en mármol blanco, muy rodada, que mide 1,74 m de altura y aparece fragmentada en la parte izquierda. En la parte superior hay un alvéolo donde iría encajada la cabeza, que falta. La estatua icónica representa una mujer envuelta en un manto,¹³⁰ que recuerda los tipos helenísticos, y que pone de relieve los dos brazos doblados hacia arriba. El izquierdo está algo más abajo que el derecho por la inclinación de la figura, con lo cual se rompe la excesiva simetría o proporcionalidad de la estatua y se acentúa el movimiento (fig. 11).

En la mitad inferior se destaca la rodilla izquierda doblada, así como el pie derecho y el izquierdo, levantado, que asoman por debajo de las estrías de la túnica. Está asentada sobre una peana cuadrada. La toga o manto, dibuja, por detrás, una serie de pliegues oblicuos y curvos que ascienden hacia el brazo izquierdo.

Su tipología no es muy abundante en la Península Ibérica. Si consideramos la parte inferior, con el adelantamiento de la rodilla izquierda doblada y los dos pies, vemos que se conserva una en la Casa del Greco de Toledo que se relaciona con un ejemplar análogo del arco del Foro de Tarragona de época Julio-Claudia.¹³¹ La parte superior es más difícil de paralelizar, ya que al estar fragmentado el lateral izquierdo impide saber cuál sería su disposición. Creemos que esta parte superior podría explicarse si la relacionamos con la hallada en el cortijo de Jara, de Jerez de la Frontera, de época adrianea.¹³² Por este paralelismo podríamos decir que en la parte izquierda irían los pliegues del manto, que caen perpendicularmente y contribuyen a dar simetría y estabilidad al conjunto.

La pieza ofrece un gran interés por proceder de un área donde la escultura culta es muy escasa, aunque, según Balil, no es probable que la pieza se importara, lo cual supondría la existencia de algún escultor con cierto dominio en la labra del mármol. Todo ello puede relacionarse sin duda con la opulencia de Astorga, ciudad importante administrativa y centro minero.¹³³ Por el lugar de hallazgo quizás proceda de una villa situada en las afueras de la ciudad, llamada a veces suburbana, situada en las proximidades de la vía romana que va hacia Caesaraugusta y Legio VII Gemina.

130. J. M. LUENGO, *Astorga romana*, NAH, V (1956-61), Madrid, 1962, 163. A. BALIL, «Esculturas romanas de la Península Ibérica, III», *St. Arch.*, 60, Valladolid, 1980, p. 7, lám. III, 37.

131. A. BALIL, «Esculturas romanas de la Península Ibérica, I», *St. Arch.*, 51, Valladolid, 1978, 20.

132. A. BALIL, «Esculturas romanas, II», *St. Arch.*, 54, Valladolid, 1979, pp. 16-17, lám. 11, n. 31.

133. A. BALIL, «Esculturas romanas, III», *St. Arch.*, 60, Valladolid, 1980, 7 pp.

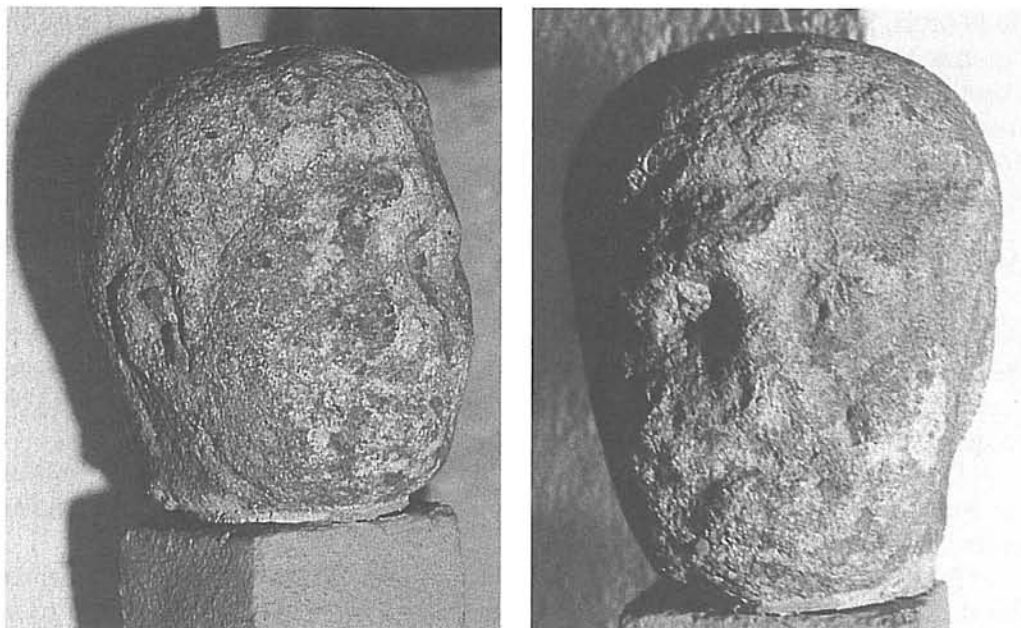


Fig. 13. Cabeza de Astorga.

– *Busto femenino*, fragmentado, fue encontrado al derribar parte de la muralla en las obras que se hicieron en el Hospital de Las Cinco Llagas de Astorga, y hoy está en poder de don José Luis Vega García (fig. 12, 1).

En él se representa un fragmento de torso femenino, hecho en piedra caliza, cortado por el ombligo, que mide 0,35 m de alto, por 0,24 m de ancho y 0,10 m de grosor. La parte posterior es completamente lisa, como si hubiera sido cortada para encajar en algún sitio como altorrelieve. Conserva, cayendo sobre los pechos, los dos extremos de sus cabellos hechos a bisel. Este tipo de cabello sobre el pecho, aunque hecho de forma más ruda en el caso de Astorga, es similar al del Dionisos de Mas de Morel,¹³⁴ a la Venus de Santiponce¹³⁵ y a las Venus del Cerro de San Albín.¹³⁶

– *Cabeza de mármol* hallada en las murallas de Astorga, junta al Convento de San Francisco, reutilizada como material de construcción, y hoy está en el Museo de Los Caminos de Astorga.

Mide 20 cm de altura, la anchura frontal es de 15 cm y la occipital de 22 cm. El grosor, en la parte central, es de 12 cm. El perímetro tomado en su frente es de 60 cm (fig. 13).

La pieza está muy rodada, por lo cual se distinguen difícilmente sus facciones. Se aprecia el escaso resalte de la nariz, las cuencas de los ojos, el pabellón

134. A. GARCÍA BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*, lám. 72, n° 83, p. 98

135. IBIDEM, lám. 107, n° 140, p. 138.

136. IBIDEM, n. 145, p. 141-2 y n° 147, p. 142.

de la oreja, la boca apenas incisa y en la parte superior, sobre la frente, una línea que parece incisa pero que en realidad es la separación entre la frente y el cabello que cae sobre ella. Vista desde un lateral se aprecia el relieve del cabello sobre la piel del cuello. En la forma del cráneo y la tipología del peinado que cae sobre la frente, ha sido calificada como de época de Trajano, aunque debido al estado de conservación es difícil mantener.¹³⁷

– Al derribarse la casa morisca del s. XVI, sita en la calle Sta. Marta, Astorga, se descubrió una *cabeza grande de estatua con casco*,¹³⁸ cuyo paradero se desconoce.

– Una *mano colosal de bronce* procede de Astorga,¹³⁹ aunque no se conoce su paradero; y en el Museo Arq. de León existe un trozo de brazo de estatua en mármol (n.º 1420 del Museo), sin procedencia exacta.¹⁴⁰ Ambos fragmentos se pueden paralelizar con el brazo de bronce de Rosinos de Vidriales (Zamora),¹⁴¹ lo que parece estar en relación con la procedencia campamental.

– Del ángulo Noroeste de la muralla de León procede un *plinto de estatua con pies calzados* con sandalias.¹⁴² Los pies que aparecen en Rosinos de Vidriales están incisos sobre una losa.¹⁴³

– En el castro de Villasabariego (ciudad de Lancia) Jordá cita un pie de 10 cm de largo, por 4,5 cm de ancho y 4 cm de grueso, que con la peana llega a 11 cm,¹⁴⁴ donde también se encontró un dedo de un pie, resto de un estatua, de mármol blanco.¹⁴⁵

Todas estas esculturas proceden de ciudades y las cabezas nos sugieren *paralelos* con algunas de las cabezas humanas halladas en Benavente, Calabazanos..., donde aunque no hay restos arqueológicos romanos, sin embargo creo que se podrían atribuir, en el caso de Benavente a la ciudad de Brigeco (en la Dehesa de Morales de Fuentes de Ropel, Zamora) y en el de Calabazanos a Palencia. A ellas podríamos añadir la cabeza de Afrodita Knidia de Valladolid que lleva el pelo sujeto con dos cintas y recogido en un moño, que reproduce tipos helenísticos y su fecha es en torno al siglo I d. C.¹⁴⁶

En cuanto a la *función* de estas estatuas es difícil indicar ya que han aparecido sin un contexto conocido, por lo que únicamente se ha indicado que la estatua femenina vestida de Astorga podría ser una estatua de culto, (la verdad es que llama la atención por los finos pliegues de la parte inferior), aunque

137. A. BALIL, *Esculturas Romanas de la Península Ibérica*, III, pp. 7 ss., lám. IV, n.º 38. T. MAÑANES, *Astorga romana y su entorno. Estudio Arqueológico*, Valladolid 1983, p. 123, lám. XIX.

138. L. ALONSO, R. GULLON, y L. PANERO, *Guía de Astorga*, Astorga 1929, p. 10. J. M. LUENGO, *Astorga Romana*, NAH, V, 1962, p. 157, lám. CXXIV, 2.

139. J. M. LUENGO, *Astorga romana*, 157-8.

140. *IBIDEM*, p. 17.

141. VV.AA., *Astures*, Gijón 1995, p. 262.

142. A. NIETO, *Guía histórico-descriptiva del Museo Arqueológico Provincial de León*, Madrid 1925, p. 52.

143. VV.AA., *Astures*, Gijón 1995, p. 262.

144. F. JORDÁ, *Excavaciones en Lancia*, León 1961, fig. 12.

145. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo...*, León, p. 54.

146. F. WATTENBERG, *Museo Arqueológico de Valladolid. Guía breve*, Valladolid 1990, p. 23.

por su tipología más parece una del tipo Herculanesa? Además por el lugar de hallazgo, próxima a la vía romana que va hacia Vallata (y Legio), quizás sea funeraria.

b) Villas.

– QUINTANA DEL MARCO. En la villa romana de Quintana del Marco se encontraron tres bustos de mármol, como de emperadores, uno de ellos sin cabeza, que fueron vendidos en Madrid. Es posible que estos tres sean los que describe el P. Morán: Auna estatua de mujer sin cabeza, un busto de fino mármol y una estatua varonil de cuerpo entero, con barba ensortijada y manto con pliegues.¹⁴⁷ Hay que lamentar además la desaparición y venta de algunas esculturas más de esta villa, exhumadas a fines del siglo XIX, de las que únicamente nos queda el busto de M. Aurelio.

En el arco que hay en lo alto de la espadaña del campanario de la Iglesia de Quintana del Marco, León,¹⁴⁸ se encuentra el llamado busto de Marco Aurelio, que conocemos por prismáticos o por fotos de teleobjetivo (fig. 14,3).

La pieza se halla fragmentada en dos partes por una ruptura que se nota a la altura del cuello. La inferior está formada por la peana que sostiene el torso cubierto por un *paludamentum* anudado en la parte superior izquierda, según se mira, mediante una fíbula circular. La superior es una cabeza barbada. La barba, bastante poblada, es rizada y en ella se nota algo el trépano. La cabellera está formada por mechones de pelo ondulados sobre la parte lateral. En cambio, la parte del flequillo que cae sobre el centro de la frente está formada por mechones rectos, cubriendo la mitad de la misma. Entre estos dos tipos de cabellos existe un espacio triangular vacío, sobre la mitad de la ceja.

La tipología es similar a los retratos que en Hispania se conservan desde Adriano,¹⁴⁹ Antonino Pío,¹⁵⁰ hasta Lucio Vero y Marco Aurelio.¹⁵¹ Veamos sus características:

El tipo de peinado, formado por mechones ondulados en la zona de los parietales, recuerda más bien a los peinados trajaneos de los retratos del Museo de Las Termas o del de Munich,¹⁵² pero también a algunos retratos de

147. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo León*, p. 65. C. MORÁN, «Excursiones arqueológicas por tierras de León», *Arch. Leoneses*, 7, 1950, pp. 155-156.

148. C. MORÁN, «Excursiones arqueológicas», *AL.*, 7, p. 155. T. MAÑANES, *Astorga romana y su entorno*, Astorga 1983, p. 130. En relación con este busto, que ya está roto por la parte media, se intentó con motivo de las Edades del Hombre de Astorga, 2000, bajarlo y restaurarlo. La oposición del pueblo, que parece prefirió que el busto se fuera destrozando en la espadaña, impidió que se bajara, se restaurara y se expusiera. Bueno, lamentablemente sigue expuesto..., a todo.

149. A. GARCÍA BELLIDO, *Esculturas romanas de España*, lám. 29.

150. A. GARCÍA BELLIDO, *Esculturas*, lám. 23.

151. A. GARCÍA BELLIDO, *Esculturas*, lám. 24.

152. R. WEST, *Römische porträt-plastik*, II, Roma, 1970, lám. XVII, pp. 59 y 61.

Adriano del Vaticano y de los Conservadores¹⁵³ y a otro de Aelio Vero de Copenhagen.¹⁵⁴ Sin embargo el tipo de flequillo o mechón sobre la frente, creemos que tiene cierta semejanza con el retrato de Adriano de los Conservadores¹⁵⁵ y con los bustos del mismo emperador de los Uffizi¹⁵⁶ y del Museo del Prado.¹⁵⁷

La barba rizada y relativamente abundante, en la que se observa el uso del trépano, es típica a partir de Adriano, por lo que el retrato más parecido podría ser el de Copenhagen, aunque éste tenga el torso desnudo.¹⁵⁸ Este tipo de retrato y de rostro hemos de situarlo por tanto en una etapa que va desde Adriano hasta Marco Aurelio, aunque los de mayor parecido estén en torno a Lucio Vero.¹⁵⁹

Bustos similares, que están dentro de una tipología parecida, son los hallados en dos puntos de la Cuenca del Duero: los dos bustos, hombre y mujer, hallados en Becerril de Campos (Palencia),¹⁶⁰ en el pago de El Picón de la Monja; y el busto de varón encontrado entre Medina de Rioseco y Villalba de los Alcores (Valladolid).¹⁶¹ Algo que nos llama la atención de los tres bustos masculinos indicados es por un lado el lugar de hallazgo, ya que parecen proceder de una *villa* no excavada; en segundo lugar la tipología y la forma como están hechos ya que apoyan sobre una peana que está hueca por detrás; en tercer lugar su fecha, ya que normalmente los personajes representados (emperador o particulares), tienen unas particularidades, o características del estilo parecidas que nos llevan del último tercio del S. II d. C., y en el caso del de Valladolid, al primer tercio del S. III d. C.; así mismo aparecen en las proximidades de la Vía Romana *Item Ab Asturica per Cantabria Caesaraugusta*; otro elemento llamativo es la diferencia de fechas, el hiatus, entre estatuas y la cerámica y los mosaicos, que son claramente de época tardía; finalmente la diferente representación o contenido: ya que uno representa a un emperador(?); otro a un particular (Becerril); y

153. IBIDEM, lám. XXX y XXXII.

154. IBIDEM, lám. XLII, 156.

155. IBIDEM, lám. XXX, n.º 114.

156. G. A. MANSUELL, *Galleria degli Uffizi. Le Sculture*, Roma, 1961, lám. 92 a, b.

157. A. BLANCO, *Catálogo de la Escultura del Museo del Prado*, Madrid 1957, p. 102, fig. 178 E, lám. LXIII.

158. R. WEST, lám. XLII, n.º 9, p. 156.

159. N. HANNESTAD, «The Portraits of L. Aelius Caesar», *Analecta Romana Inst. Danici*, VII, Copenhagen, 1974, pp. 67-108.

160. M. DEL AMO, *Dos retratos romanos del Museo de Palencia*, Valladolid, 1996, p. 12 ss.

161. M. DEL AMO, *Dos retratos romanos*, p. 63, lám. 43. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo...*, León, p. 65. C. MORÁN, «Excursiones arqueológicas por tierras de León», *Arch. Leoneses*, 7, 1950, pp. 155-156. J. M. ROLDÁN, *Iter ab Emerita-Asturica*, Salamanca 1974. A. GARCÍA BELLIDO, *Esculturas romanas de España*, lám. 29 ss. R. WEST, *Römische porträt-plastik*, II, Roma, 1970, lám. XVII, pp. 59 y 61. G. A. MANSUELLI, *Galleria degli Uffizi. Le Sculture*, Roma, 1961, lám. 92 a, b. A. BLANCO, *Catálogo de la Escultura del Museo del Prado*, Madrid 1957, p. 102, fig. 178 E, lám. LXIII. N. HANNESTAD, «The Portraits of L. Aelius Caesar», pp. 67-108. P. PALOL, *Guía. Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*, Burgos, 6 edic., 1994, pp. 112-113.

en la escultura de Medina-Villalba hallamos una postura a lo filósofo, o como joven héroe, y todo ello con un aire, con una expresión melancólica, que en el S. III se convertirá en una expresión angustiada.

La aparición de estos bustos en Castilla y León y la existencia de otros retratos peninsulares que en nada se diferencian de los que se encuentran en Roma o en las ciudades helenizadas del Mediterráneo oriental, parece denunciar la presencia en Hispania, no de escultores griegos de Asia Menor que desarrollarían su labor de modo itinerante, sino de un comercio de obras de arte en época antigua. Estos bustos-retratos nos recuerdan otros existentes en el Museo Arqueológico de Valladolid y en el Museo de Burgos, a los que podemos añadir tres más que están colocados en la fachada de la Iglesia de Peñaranda (un Julio-Claudio, Antonino, Severo), todos los cuales parecen proceder del palacio de los Condes de Miranda, de Peñaranda de Duero. Este palacio al pasar a los duques de Alba fue enriquecido con mármoles romanos de procedencia italiana, de los que pudieron formar parte los indicados, ya que sabemos que era moda aristocrática poner la serie de los 10 césares.¹⁶²

– De las excavaciones hechas en la Villa de Navatejera, a 3 km al norte de León, se conserva:

– Una pequeña estatua,¹⁶³ que figura una mujer semidesnuda. La escultura ha sufrido algunas mutilaciones ya que le faltan su brazo derecho, la parte inferior de las piernas y la cabeza, y presenta varias fracturas en el vientre, que se pueden deber tanto al abandono del lugar, como a la intencionalidad de las mismas. La figura, que mide 24 cm de largo, por 9 cm de ancho, aparece representada en clásico contraposto tiene una visión sobre todo frontal, está ataviada de un manto que le cubre la pelvis y que vuelve sobre el hombro izquierdo. Sobre él apoya una palma o espiga, sostenida a la altura de la cintura, indicio de una identificación imprecisa con una *Abundantia* (ya que no Ceres, por aparecer desnuda), muy en consonancia con la dedicación económica de este asentamiento rural, que bien pudiera haber sido exhibida en un larario, o una estancia cultual. Parece que es una típica figuración de culto doméstico, más que ornamental, que fechamos en el siglo III d.C. (fig. 14, 1).

– De esta villa proceden un pie desnudo (fig.14, 2) y un brazo de otra estatuilla mayor.¹⁶⁴

Las pequeñas estatuas de culto o decorativas aparecen con cierta abundancia en las villae: así la Venus de Tardajos en Burgos, el Saturno de Los Quintanares en Soria, o el Tritón de la villa de Magazos en Avila, componen un elenco considerable (Vide *Melanges Casa Velazquez*).

162. P. PALOL, *Guía Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*, p. 112-3.

163. J. E. DÍAZ JIMÉNEZ, «La villa romana de León», *BRAH*, nº 80, 1922, pp. 446-462, lám. 6. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo ... León*, p. 65. VV.AA., *Cinco yacimientos arqueológicos. Conservación y documentación*, León 1987, s.p. A. BALIL, «Arte romano en Castilla y León», en *Historia del Arte de Castilla y León*, Valladolid, Ambito, 1997.

164. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo...*, León, p. 65.

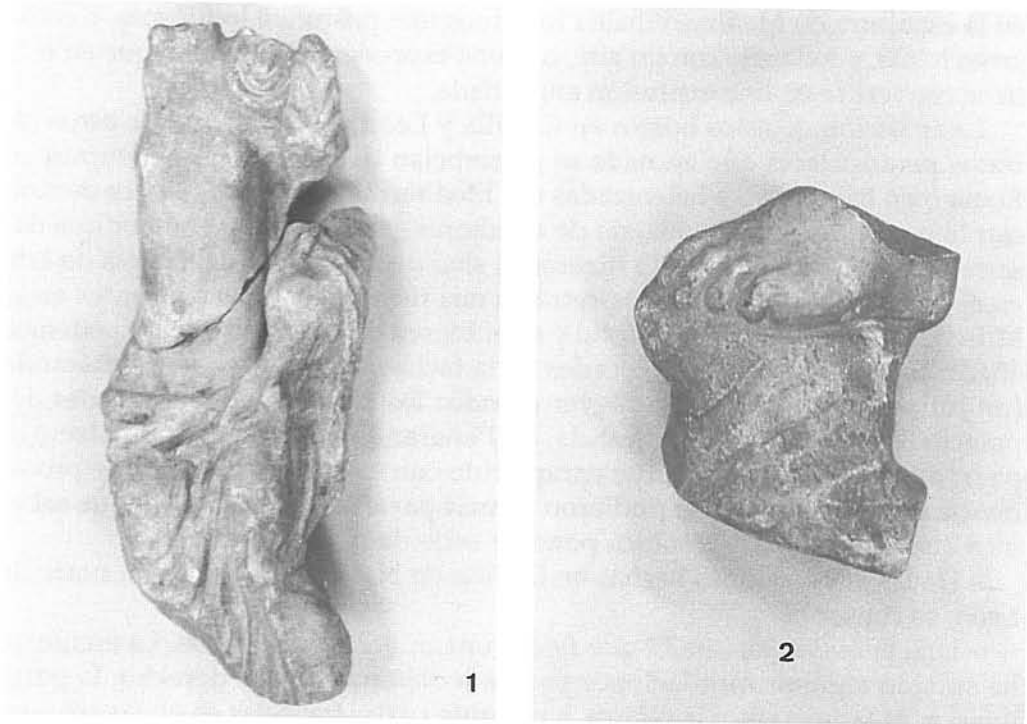


Fig. 14. 1 y 2, Navatejera.

B. Relieve.

Nos llama la atención el ver y comprobar como en la provincia de León, a pesar de las ciudades romanas que existen en ella, apenas haya relieves propiamente dichos, es decir relieves narrativos o decorativos, relacionados con la arquitectura, sino que la mayoría de los que existen están relacionados con las inscripciones (votivas, honorarias y funerarias). La verdad es que no hay más que uno pequeño en Astorga, que representa un sátiro, y otro vegetal, del arquitrabe de una construcción, que procede de León. Por ello vamos a tratar el relieve por zonas, ya que en ellas se pueden ver las peculiaridades reflejadas en las inscripciones, incluyendo la representación del sátiro dentro de los de las inscripciones de Astorga y tratando el relieve del arquitrabe con los capiteles.

1) Los relieves romanos del occidente de la provincia (Bierzo, Lacia y Cabrera), se reflejan en *las inscripciones*, que vamos a considerar según el contenido: votivas, honorarias y funerarias.

– En las aras votivas, aparte de las molduras, que enmarcan la inscripción,¹⁶⁵ de los «cornua» y frontón triangular, hay pocos motivos, así en el ara

¹⁶⁵. T. MAÑANES, «Dos inscripciones votivas de El Bierzo (León)», *Hisp. Antiqua*, IX-X, 1979-80, pp. 191 ss.



Fig. 14. 3, Quintana del Marco.

dedicada a Cossuesegiaeco, de Arlanza, hay un friso formado por tres círculos o aros iguales, que pueden ser discos astrales¹⁶⁶ (fig. 15), que se repite en la de Villasumil. En la dedicada a Conso los pulvini tienen rosetas y en la dedicada a Iovi O. M. de Torre del Bierzo, en la parte posterior, aparece un relieve de una cabeza de toro vista de frente.¹⁶⁷

– En la inscripción honoraria dedicada a Commodo de Castro Ventosa (Pieros), año 179 d.C., sobre pizarra negra, aparece, en la parte superior, un adorno de líneas ondulantes, eses tumbadas, que forman en el centro un pequeño círculo decorado con una estrella de cuatro puntas, hecho a bisel¹⁶⁸ (fig. 3,1).

– En la lápida de Villadecanes dedicada a Júpiter (Dolicheno), año 224 d.C., encontramos cuatro elementos decorativos. La parte superior tiene un medallón, casi circular, cuyo interior es un reticulado, enmarcado por dos cuadrados, colocados en ángulo de manera que al exterior es un octógono. Este a su vez está dentro de un cuadrado coronado por un frontón triangular, en cuyo tímpano se ve una media luna entre dos estrellas de cinco puntas. Todo está hecho a bisel.

166. A. GARCÍA BELLIDO, «Parerga (III)», *AEArq.*, 39, 1966, pp. 138-139. T. MAÑANES, *El Bierzo*, pp. 144, 168, 453, lám. XI, 2.

167. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo...*, León, p. 78.

168. F. FITA, «Inscripción consular de Bergido Flavio», *BR AH*, XXXII, 1898, pp. 171-172. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo León*, p. 39.

En la parte inferior, de izquierda a derecha, tiene un gran medallón de triángulos que forman rosetas, sigue una media luna con un círculo entre los cuernos, y finalmente un arco en cuyo centro hay una hoja terminada en tres puntas, que surge de un ábula en cuyo interior se lee LA/PAT¹⁶⁹ (fig. 3, 2).

– La decoración de las estelas funerarias es muy escasa, ya que se reduce a las molduras que enmarcan la inscripción, a dos motivos astrales: el círculo y la media luna en cueto, y a pequeñas «hederas»¹⁷⁰ (fig. 15, 3).

Nos llama la atención, en los relieves de todas las inscripciones, la escasez de decoración que en ellos se reflejan, en la que destacan los motivos como los círculos, media luna (signos astrales), rosetas de hojas fusiformes, las líneas onduladas que forman un sogueado, y el entrelazado de cestería hecho mediante cuadrados o círculos, hechas a bisel. Extraña la ausencia de ruedas de radios curvos.

Los motivos decorativos son prácticamente los mismos que los empleados en todas las placas descritas previamente, que tienen antecedentes indígenas prerromanos. La utilización de los motivos indígenas nos mueven a considerar la perduración, o continuidad de los mismos en época romana, al mismo tiempo que hay motivos decorativos típicamente romanos, como son la cabeza de toro, aunque esté mal trazada, el frontón triangular y semicircular, las escuadras de albañil, la rosa de pétalos hechos a bisel, y la hoja (Lapatus?) que surge del ábula. Esto nos indica que la romanización en este campo escultórico no es intensa a pesar de las minas y de la ciudad de Bergidum Flavium.

Por otro lado hay una persistencia de los motivos decorativos indígenas y romanos, en época altomedieval, que podemos comprobar en los motivos representados en la torre circular, en las paredes y en la puerta de entrada del Monasterio de Carracedo (León) (fig. 4, 4), o en inscripciones medievales del siglo XII, halladas en la Cabrera (León)¹⁷¹ (fig. 27).

2) En el entorno astorgano son pocas las inscripciones que tienen decoración y han sido tratadas en un libro aparte,¹⁷² por lo que lo resumimos en un cuadro, pero de ellas queremos destacar:

– Por un lado los relieves, las decoraciones de las inscripciones votivas en relación con el ejército,¹⁷³ que reflejan temas de Jupiter o de Victoria con los Dioscuros, o una mano abierta:

169. A. GARCÍA BELLIDO, «Jupiter Dolichenus y la lápida de Villadecanes», *Zeph.*, XI, 1960, p. 203.

S. SANTAMARÍA, «El Culto a los Lares en el Conventus Asturum: la inscripción de Villadecanes», *Mem. H. Ant.*, V, 1981, Oviedo 1983, pp. 125-130.

170. T. MAÑANES, *El Bierzo prerromano*, pp. 144-145, 458-9. IDEM, *Arqueología de la Cuenca leonesa del río Sil (Laceana, Bierzo y Cabrera)*, Valladolid, 1988, p. 145.

171. T. MAÑANES, «De Epigrafía Leonesa. Estelas medievales», *Archivos Leoneses*, XXX, 59-60, León 1976, pp. 366-368. T. MAÑANES, «Restos escultóricos de época romana en la provincia de León», pp. 81-82.

172. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, pp. 153-172.

173. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, pp. 153-69, n° 120 ss.



Fig. 15,1. Relieve, Arlanza.

Júpiter flanqueado por los Dioscuros, Castor y Polux, en relieve, en una estela de mármol de Villalís, León, que mide 40 cm de ancho por 30 cm de altura. En el centro del relieve que remata la inscripción, vemos a *Júpiter* desnudo, de pie, con rayo en la diestra y la izquierda alzada. A ambos lados, en posición simétrica, los Dioscuros a pie llevando de las riendas sus corceles. El relieve es basto y poco cuidado. Parece una escena alusiva a la Legio VII Gemina, que por el paralelismo de contenido la fechamos en el S. II d.C.¹⁷⁴ (fig. 16, 1).

En el frontón de una estela dedicada a I. O. M. encontrada en Villalís, León,¹⁷⁵ se representa en relieve una *Victoria* volando hacia la izquierda con una corona en la mano derecha, flanqueada por los Dioscuros, desnudos, de pie al lado de un caballo (fig. 17, 1).

En la torre de la Iglesia de Destriana hay una inscripción de difícil lectura, empotrada en la pared, en la que hay un relieve en el que se reflejan un *Sátiro?* y una *Ménade?* (fig. 16, 2),¹⁷⁶ aunque una exégesis más profunda nos llevaría a *Jupiter* con el rayo? y a una *Fortuna?*

174. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga romana y su entorno*, Salamanca 1982, p. 124, fig. 120.

175. M. GÓMEZ MORENO, *BRAH*, 54, 1909. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, p. 121.

176. T. MAÑANES, «De Epigrafía Leonesa, II», I, *Archivos leoneses*, pp. 89-90, León 1991, pp. 376-377, lám. III, 1.

Estela-Ara votiva de mármol blanco, hallada en Priaranza de la Valduerna y hoy en el Museo de los Caminos de Astorga. Mide 1,35 m de alto, por 53 cm de ancho y 17 cm de grosor. Destaca en ella la decoración de la parte superior donde se ve un *aguila* con las alas abiertas, a la izquierda, con un reptil en el pico, con las garras sobre una lanza o rayo, que se apoya sobre un globo o bola. Toda ella va dentro de una edícula formada por dos columnas rematadas por un frontón triangular.¹⁷⁷ En el lateral derecho se figuran dos signa y en la izquierda unas) fascas? (fig. 17, 2). El tema del aguila lo encontramos bastante repartido por el Norte, y casi siempre utilizado como símbolo de Júpiter o como alusión al soldado o al ejército, como en Tricio.¹⁷⁸

En Quintanilla de Somoza¹⁷⁹ apareció uno de los monumentos más enigmáticos tanto por el soporte, el relieve decorativo, como por el el texto de la inscripción de los hallados en la provincia y Noroeste de Hispania (fig. 18, 1) de una laja rectangular de piedra caliza blanca de la zona, que mide 0,42 m de alto por 0,29 m de ancho y 0,10 m de grosor. Esta pequeña placa se decora con un bajorrelieve en forma de templete dístico, de columnas torneadas, rematado en un frontón triangular, flanqueado a su vez por dos discos lisos; en su interior se refleja el contorno de una mano derecha con los dedos abiertos y extendidos hacia arriba, mostrando la palma abierta, con el pulgar a la derecha según se mira.

La inscripción, en caracteres griegos, incisa, se dispone en el tímpano: eIC ZeUC/CeRAP IC/, y en la palma de la mano: IAW; que traducimos: uno (son) Zeus, Serapis (e) Iao (=Bacchos, Dionysos).

Por lo que se refiere a la lengua elegida vemos que es el griego, pero utilizando una grafía típica de época tardía, al menos a partir del S. III d.C., ya que en la sigma usa la C por la S, la épsilon es uncial y la omega es la minúscula. Todo ello en cierta relación con la inscripción en griego de Astorga dedicada a la AGAQH TYXH, la Buena Fortuna, por Julio Silvano Melanio.¹⁸⁰

En cuanto a la dedicatoria vemos que se hace a una divinidad, triada, producto de la unión entre el Zeus griego (Júpiter), el Serapis egipcio y la adición

177. A. GARCÍA BELLIDO, «Nuevos documentos militares de la Hispania Romana», *A. Esp. Arq.*, 39, 113-114, 1966, pp. 38-39. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, pp. 143-144.

178. A. GARCÍA BELLIDO, *Nuevos documentos*, p. 38-40.

179. F. FITA, *Bol. Real Acad. Historia*, II, 1877, p. 336. EE., IV, 1879, p. 17. M. MACIAS, *Epigrafía*, pp. 41-44. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo León*, p. 38. A. GARCÍA BELLIDO, «El culto a Serapis en la Península Ibérica», *BRAH*, n. 139, 1956, pp. 293 ss. IDEM, «Notas sobre la arqueología hispano-romana de la provincia de León», I, *Rev. Tierras de León*, n.º 12, 1961, pp. 17-20, figs. 5 y 6. IDEM, *Les religions orientales en Espagne*, Leiden 1964, p. 125. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, p. 116, n.º 111. F. DIEGO SANTOS, *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León, 1986, pp. 666-667, láms. XLV y XLVI. A. BLANCO FREIJEIRO, *Historia del Arte Hispánico. I. La Antigüedad*. 2, Madrid, Alhambra, 1981, pp. 150 ss. P. PALOL, «Arte Paleocristiano», *Hª del Arte de C. y L.*, pp. 115-116. VV.AA., *Guía Museo de León*, Valladolid, Junta Castilla y León, 1993, p. 73.

180. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, p. 24.



Fig. 15, 2. Relieve. San Esteban de Toral.



Fig. 15, 3. Relieve. Cueto.

de Iao, sobrenombre de Baco (Iacchos)-Dionisos, al que algunos también han asociado fonéticamente con el Iahvé de los judíos.

Esta asociación de nombres de divinidades de regiones distintas nos sitúan ante un documento de interés ya que nos habla tanto de la crisis ideológica, o de la estructura del estado, como de la transformación religiosa que se produce a partir de la llegada al poder de los Severos, y sobre todo durante el siglo III d. C., tendente a la asociación cultural de divinidades de los diferentes panteones del Imperio (en especial orientales), que conducirá a la síntesis monoteísta en el dios Sol que, entre otras cosas, favorecerá el triunfo del cristianismo. En la provincia leonesa existen múltiples inscripciones dedicadas a Jupiter, cuatro inscripciones a Serapis, que está vinculado a Isis en uno de los casos, como se ve en Astorga,¹⁸¹ y solo dos a Baco-Liber.¹⁸²

La pieza tiene, además, un gran valor por la singularidad de los motivos iconográficos:

El esquema arquitectónico que representa es clásico, ya que refleja los elementos esenciales de la arquitectura primera: columnas, frontón y tondos (línea, triángulo y círculo), composición trilítica de gran tradición (del dolmen

181. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*.

182. T. MAÑANES, «El vino en la Antigüedad», *Argaya, Revista de Cultura*, Diputación Provincial Valladolid, 20, 2000, p. 11.

al pórtico, pasando por el templo grecorromano *in antis* y el ara votiva) que ha sido, además, frecuentemente utilizado para identificar otras construcciones.

En el interior de dicho templete hay una mano abierta, cuyo valor como emblema se repite desde la prehistoria¹⁸³ hasta el cristianismo (ceremonia de la imposición de manos), pasando por las representaciones egipcias, a los que podríamos añadir la representación del orante o del difunto con la mano abierta hacia el espectador típica del mundo oriental, así como de los sarcófagos púnicos, y puede relacionarse con múltiples sentidos, entre los que querríamos destacar su valor universal como símbolo de paz, acercamiento y amistad, de pacto: la *destrarum iunctio* romana, símbolo del matrimonio en el mundo romano, donde además la mano es el signo de un manípulo romano, y en esta zona hubo cargos y soldados orientales; y símbolo de contacto con la divinidad: la mano divina se representa en las monedas después de Constantino, en los sarcófagos paleocristianos de Roma, y en el sarcófago de Quintanabureba, con la representación del sacrificio de Abraham con la mano divina encima, y a la derecha una figura masculina que tiende sus manos hacia lo alto, de donde sale una mano, la *traditio legis* a Moisés. En el pueblo hoy existe el Santuario de N.^a Sr.^a de los Remedios.¹⁸⁴

b) y por otro la decoración de dos estelas funerarias: una, hallada en Luyego, decorada en la parte superior con tres árboles flanqueados por dos rosáceas exapétalas fusiformes dentro de un círculo, y una media luna o torque, ya que está fragmentado, en la parte superior, que tiene un mayor paralelismo con las estelas vadienses que tratamos al final. La otra, hallada en Sta. Colomba de Somoza, está decorada con un creciente lunar excavado, con los cuernos hacia arriba¹⁸⁵ (fig. 19).

Si que nos llama la atención el que en este amplio territorio, que depende de Astorga o al menos en una gran relación con Astorga, zona en la que hay una gran cantidad de castros o de ocelos en explotaciones auríferas, sin embargo las manifestaciones relivianas solo se dan en lugares importantes por el establecimiento de soldados como Villalís (Iglesia), Luyego, o en un lugar como es Quintanilla de Somoza, donde hoy existe un santuario cristiano, la Ermita de la Virgen de los Remedios, quizás romano antes, o que proceden de una villa como Sta. Colomba de Somoza, lugares desde los cuales se controlan las minas de oro.

3) En Astorga

– Relieve decorado con un rostro de *Sileno* hallado en Astorga (fig. 12,2). Sobre un fragmento de mármol de 18 cm de largo por 10 cm de ancho y 3 cm de grosor, donde se refleja, en relieve, el rostro de un Sileno (sátiro), pues se aprecian dos cuernos y también la barba bífida.

183. En la cueva francesa de Gargas o en la española de Maltravieso entre otros recintos rupestres: S. RIPOLL ET ALII, *Maltravieso. El Santuario extremeño de las manos*, Memorias 1, Museo de Cáceres, 1999.

184. T. MAÑANES, «Estela votiva con mano», *Encrucijadas, Edades del Hombre*, Astorga 2000, pp. 105-6.

185. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, pp. 127-130, n.º 124, 127.



Fig. 16, 1. Villalís: Jupiter y Dioscuros.

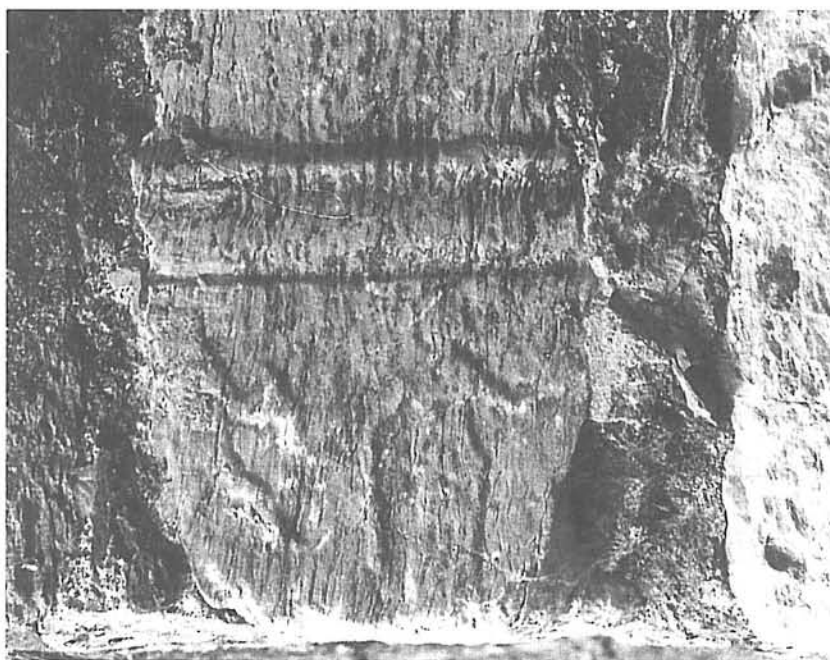


Fig. 16, 2. Júpiter y Fortuna.

Las diversas partes del mismo como la pupila de los ojos, orificios de la nariz, boca, oído, están marcados mediante agujeros hechos de trépano, asimismo se emplean la incisión, aunque no muy profunda, quizás porque la continua erosión la ha hecho desaparecer, para marcar la cabellera, cejas, nariz, barbas y oreja.¹⁸⁶

– La decoración relivaria de aras y estelas votivas, honorarias y funerarias de Astorga han sido desarrolladas en un trabajo anterior,¹⁸⁷ por lo que solamente hacemos un resumen en un cuadro, sin embargo destacamos alguno de los más importantes. Así los relieves militares:

En Astorga el caballo está representado con su atalaje en una estela funeraria de un jinete del Ala II Flavia (n. 41), por lo que aquí lo más probable es que aluda al oficio del difunto¹⁸⁸ (fig. 18, 2).

Un fragmento de mármol hallado en Astorga, en lugar indeterminado, y que hoy está en el Museo de Los Caminos, está decorado con un relieve de *tema militar*, roto en sus cuatro lados, hecho de mármol blanco, que mide 44 cm de largo (fig. 20, 1). Los temas que en él se representan son dos *signa* militares: uno de ellos con *phalerae* similares a una *patera umbilicata* y el otro con *aquila*.¹⁸⁹

Es probable que fuera el remate de una estela tanto funeraria (de un individuo relacionado con el ejército) como votiva, si tenemos en cuenta que ambos, el *signum* y el *aquila*, los encontramos en una estela funeraria militar de Tricio¹⁹⁰ y que los dos aparecen también en otra estela militar encontrada en Luyego, en las proximidades de Astorga, que parece, por su tipología, dedicada a IOM, en la que se representa un águila en la parte central y dos *signa* en el lateral derecho.¹⁹¹ De ahí que podamos pensar que este fragmento decorado tendría otro *signum* con *phalerae* en la parte fragmentada.

En la inscripción de Sulpicio Placidino de Astorga hallamos, en la parte inferior, la representación de una panoplia militar: un casco con carrilleras y gran cimera, dos lanzas cruzadas, un *gladius*, y en los extremos una pelta en uno y en otro un escudo oblongo con prominente umbo. Quizás las armas aludan a su categoría militar, sobre todo el casco. En las bandas laterales se representa un jarrón o cántaro del que surgen un tallo de yedra del que salen diversas hojas (fig. 20, 2). Los relieves de armas no son frecuentes en la zona Norte de España, excepto Clunia.¹⁹²

186. Un fragmento de mármol blanco, como de pila pequeña, en el que estaban grabados una flor y una cabeza de Sileno se encontró en La Milla del Río: M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo ... León*, p. 67.

187. T. MAÑANES, *Inscripciones latinas de Astorga*, Valladolid 2000, pp. 160-179.

188. T. MAÑANES, *Inscripciones latinas de Astorga*, pp. 63-64, n.º 41.

189. A. BALIL, *Esculturas*, III, St. Arch. 60, Valladolid 1980, pp. 7-8.

190. J. L. ELORZA, *Esculturas romanas en la Rioja*, Logroño, 1975, pp. 61-62.

191. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, núm. 145.

192. C. GARCÍA MERINO, «Un nuevo relieve de tema militar», *BSAA*, LXIII, 1977, pp. 361-370. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, pp. 71-72.

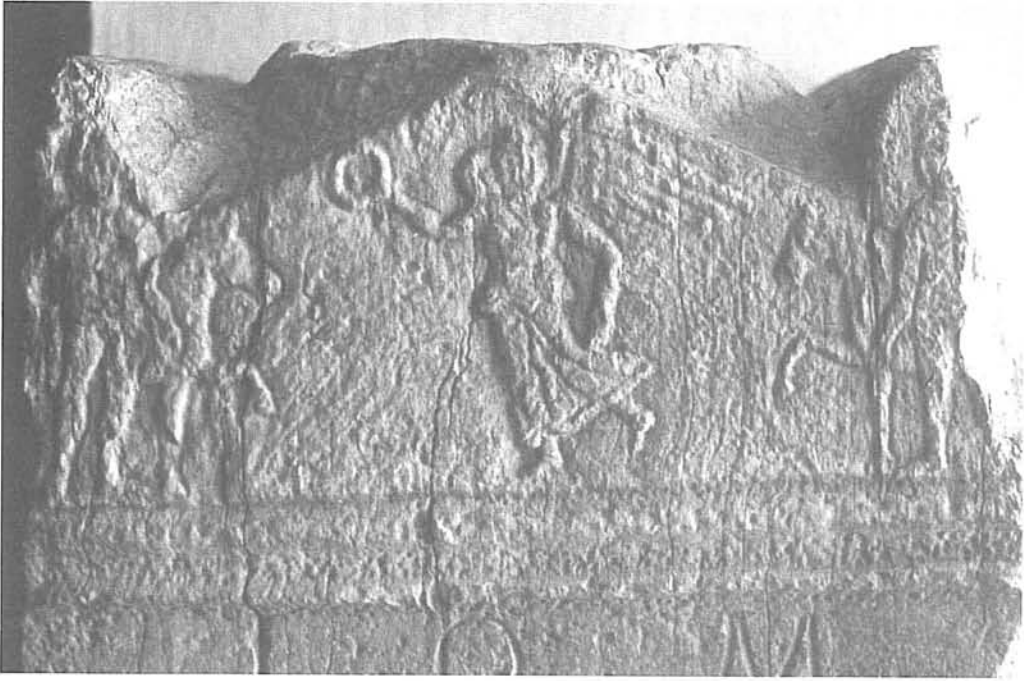


Fig. 17, 1. Victoria con Dioscuros.

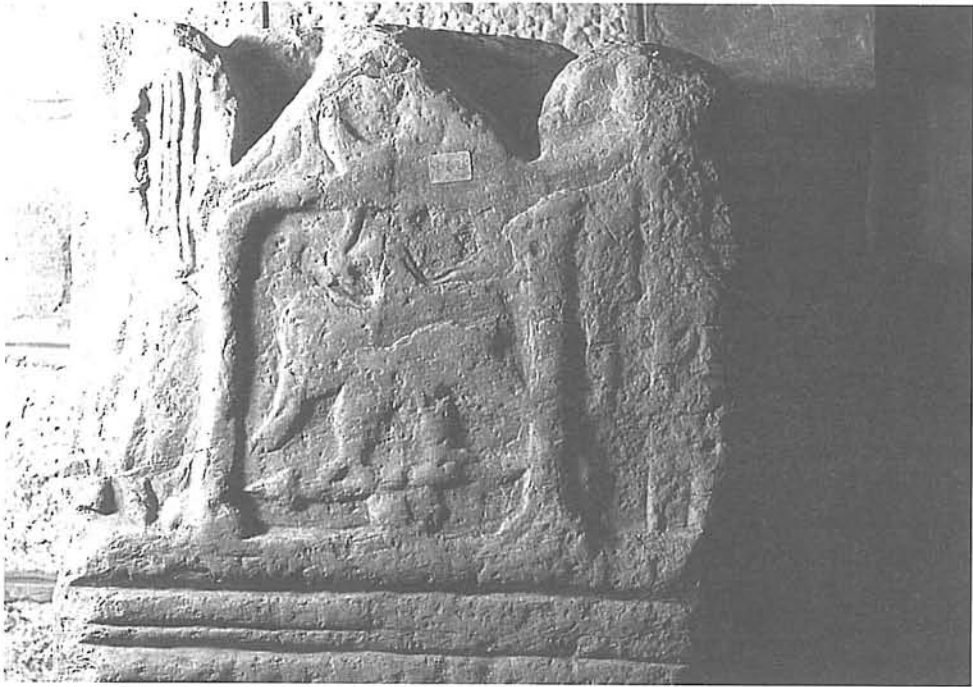


Fig. 17, 2. Luyego: aguila bajo templo.



Fig. 18, 1. Quintanilla de Somoza: Mano.



Fig. 18, 2. Estela de Astorga: caballo.

Los elementos arquitectónicos. En la inscripción de Proculus Tritalicum la decoración se encuentra repartida en tres cuerpos: abajo se figuran tres columnas, una central, con capitel, que parecen sostener un dintel encima del cual está el titulus enmarcado por dos pilares, que están representadas con basa y capitel, que sostienen un arquitrabe sobre el que se refleja un frontón curvo u hornacina, muy rebajado, que contienen una rueda solar con radios curvos dextrógiros (fig. 21,1).

El rosetón exapétalo fusiforme dentro de un círculo como elemento decorativo principal de la cabecera semicircular (fig. 21, 2).

El frontón triangular con un árbol o dos (fig. 22, 1), o con rosacea en el interior, flanqueado por dos pulvini o cornua decorados con círculos con roseta en su interior (fig. 22, 2).

En la estela de Calpurnia Elanis, en la parte superior, que parece estaba rematada en cabecera semicircular, está la decoración formada por tres semicírculos que parecen formar una arquería o puente. Debajo hay un círculo inciso en cuyo interior hay una roseta hexapétala hecha a bisel y a ambos lados una cruz de brazos iguales y un tridente. Estos tres motivos están dentro de un semicírculo cóncavo, o creciente lunar de cuernos hacia arriba. El motivo de la cruz de brazos iguales está algo inclinado por lo que nos recuerda a una svástica, el del tridente, que según Fita se relaciona con el emblema lunar de la



Fig. 19. 1 Luyego; 2 Sta. Colomba de Somoza.

Tanit púnica,¹⁹³ aparece en una estela del Museo Arqueológico de León, dedicada a L. Paccio¹⁹⁴ y otra de Lugo.¹⁹⁵ Incluso lo encontramos reflejado sobre un verraco de Avila,¹⁹⁶ aunque aquí está delante de una inscripción de onomástica prerromana, por lo que podría ser el símbolo ibérico ti o di (I I) (fig. 22, 3).

Por lo que se refiere al significado del tridente sabemos que es usado como símbolo de la cruz de Cristo en las catacumbas;¹⁹⁷ y utilizado con un significado de afirmación de la fe católica, lo hallamos grabado en el dintel de una iglesia de Karyanda (Caria), y también en dos columnas de la Iglesia de Aïn-Tamda (Africa del Norte), fechada entre el 474-533, período vándalo.¹⁹⁸ Así mismo, en otro lugar de España, en Terrasola i La Vit (Villafranca del Penedes), aparece el tridente de lados curvos, flanqueado por dos cruces, conjunto que es interpretado como símbolo de la Trinidad,¹⁹⁹ aunque aquí es ya de época medieval.

193. FITA, «Nuevas Inscripciones», *BRAH*, 44, 1904, p. 260.

194. FERNÁNDEZ, *Epigrafía*, lám. XXIV, n° 42.

195. ARIAS, ROUX, TRANOY, *Inscriptions... Lugo*, n° 82, lám. XXVIII, p. 119.

196. E. RODRÍGUEZ ALMEIDA, *Avila Romana*, Ávila 1981, pp. 150-151.

197. J. FERNÁNDEZ REIG, *Simbología Cristiana*, Barcelona 1958, p. 193.

198. W. SESTON, «Le monastère d'Aïn-Tamda et les origines de l'architecture monastique en Afrique du Nord», *Scripta Varia, EFR*, 43, 1980, pp. 656-659.

199. J.M. MIRÓ I ROSINACH, «Notes d'Arqueologia de Catalunya», en *Informació Arqueològica*, n° 33-34, Barcelona, Institut de Prehistoria i Arqueologia, 1980, pp. 68-70, fig. 1.



Fig. 20, 1. Astorga relieve con Aguila.

En cuanto al aspa (X) o cruz (+), que figura al otro lado, podemos plantearnos que dicho símbolo aparece en la inscripción de Dativo de Astorga,²⁰⁰ y en el sarcófago Ludovisi, de la mitad del siglo III d. C., en el que el jinete, que preside la acción, lleva marcada la frente con una cruz inclinada, diagonal, que parece era el símbolo de Mitra.²⁰¹

4) León. Los motivos de los relieves de las estelas y aras, funerarias y votivas, así como de las cupae, son destacables en León, ya que en Lancia y su entorno, apenas existe. Las manifestaciones las indicamos en un esquema aparte, de los que separamos aquellos que son propios de los Vadinienses, dado que estos, que están entre Asturias y León, son incluidos dentro de los Cántabros.

En la ciudad de León²⁰² tenemos tres motivos característicos por un lado el motivo central de la cabecera, formado por una gran rosácea de seis pétalos

200. T. MAÑANES, *Inscripciones latinas de Astorga*, Valladolid, 2000, pp. 108-109, n° 83.

201. El símbolo de Mitra en B. ANDREAS, *Arte Romano*, Madrid 1970, pp. 303-304, fig. 144.

202. M. C. FERNÁNDEZ ALLER, *Epigrafía y Numismática romanas en el Museo Arqueológico de León*, León, Col. Univ., 1978: los números citados detrás de cada motivo decorativo hacen referencia a este libro.



Fig. 20, 2. Panoplia de armas de Astorga.

fusiformes (42, 52), o de varios pétalos naturalistas (21, 26, 63), o por una gran rueda solar de radios levogiros (51, 56) (fig. 23), que aparece también en Monte Cildá.²⁰³ Como decoración de la parte inferior destaca la utilización de los arcos de medio punto o de herradura (21, 39)²⁰⁴ (fig. 24). Estos arcos, alineados como arquerías, aunque no abundan en Hispania, son típicos del Convento Jurídico Astur, de la provincia de Salamanca y Galicia, y sólo aparecen en las estelas funerarias, por lo que pueden interpretarse como la representación de la entrada en la mansión de los muertos.²⁰⁵

En León nos llama la atención el no encontrar más que un motivo humano, y en otra una asociación de animales: ciervo, cervatillo y jabalí.²⁰⁶

203. J.A. ABASOLO, «Las estelas decoradas», *Actas II Cong. Hª de Palencia*, t. I., 1990, lám. IV-VII.

204. M. GÓMEZ MORENO, *Excursion a través del arco de herradura* (1906), y en *Retazos*, Madrid 1970, pp. 361 ss. y fig. 4. L. CABALLERO, «La forma de herradura, hasta el siglo VIII y los arcos de herradura de la iglesia visigoda de Santa Maria de Melque», *AEA*, 50-51, 1977-78, pp. 323-375. *Anas*, I, Mérida 1992.

205. A. GARCÍA BELLIDO, *Esculturas romanas*, 337.

206. F. DIEGO SANTOS, *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León 1986, p. 137, lám. CIX.



Fig. 21, 1. Astorga, Inmigrante; 2. Astorga, soldado.

5) Entre los vadinienses,²⁰⁷ pueblo de los cántabros, criadores de caballos, situados a ambos lados de la cordillera cántabrica, a lo largo de los rios Sella (Asturias) y de los rios Esla y Cea en León, sobre grandes piedras de cuarcita,²⁰⁸

207. CILII, 5738. F. FITA, *BRAH*, LXI, pp. 455 y 494. J. VIVES, *Inscripciones Cristianas de la España Romana y Visigoda*, Barcelona, 1942, pp. 178 ss. DIEGO SANTOS, «Un grupo de seis estelas de la colección de Soto Cortés», *BIDEA*, 27, 1956, p. 56. FERNÁNDEZ, *Epigrafía cántabra*, Altamira, 1,2,3, 1966, p. 84. M. NAVASCUÉS, «Trío de estelas», *Rev. Univ. Complutense*, X-XI, 83, 1972, p. 171. J.M. IGLESIAS GIL, *Epigrafía cántabra*, Santander, 1976, p. 128. C. GARCÍA MERINO, *Población y poblamiento en Hispania romana. El Conventus Cluniensis*, Stud. Romana, 1, Valladolid, 1975, pp. 22-37. F. DIEGO SANTOS, *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León 1986, pp. 192-227, n° 252-301, lám. CLXXXV-CCXXX. F. DIEGO SANTOS, *Epigrafía Romana de Asturias*, Oviedo, 1985, pp. 170-172.

208. Los grandes cantos de cuarcita también son utilizados en Belorado (Burgos): O. V. REYES HERNANDO, *El conjunto epigráfico de Belorado (Burgos)*, Valladolid 2000, pp. 51-69.



Fig. 22, 1. Astorga, árboles; 2. Astorga, rosácea.

se reflejan diversos motivos entre los que destacan los del árbol, del caballo y el torques (fig. 26), sin embargo la cabecera semicircular, el círculo con rosácea exapétala y la luna con los cuernos hacia arriba aparecen una vez (fig. 25, 2 y 3).

El árbol, que aparece reflejado inciso, en diversas disposiciones: solo, dos, o flanqueando una hiedra o un caballo, tiene un simbolismo funerario y además aquellos árboles que permanecen verdes de forma perenne como las coníferas, tienen un simbolismo de inmortalidad y vida futura.²⁰⁹ Siempre está representado en estelas funerarias (fig. 26, 3), aunque en Astorga se da en inscripciones votivas de Fortuna o Serapis. Puede en estas últimas aludir a la inmortalidad de los dioses?²¹⁰

El árbol es posible que tenga un origen autóctono con sus raíces en el mundo celta, aparece en Hinojosa de Duero (Salamanca)²¹¹ y en el Convento Jurídico

209. J.A. ABASOLO, M.L. ALBERTOS, y J. ELORZA, *Los monumentos*, 73. F. MARCO SIMÓN, *Las estelas de los Conventos*, pp. 55-56. IDEM, *Las estelas de Navarra*, 220. J.C. RIESCO ÁLVAREZ, *Elementos líticos y arbóreos en la religión romana*, León, Universidad, 1993, pp. 167-342.

210. T. MAÑANES, *Inscripciones latinas de Astorga*, pp. 63-64.

211. J. NAVASCUES, *Caracteres*, 200, nº 31.

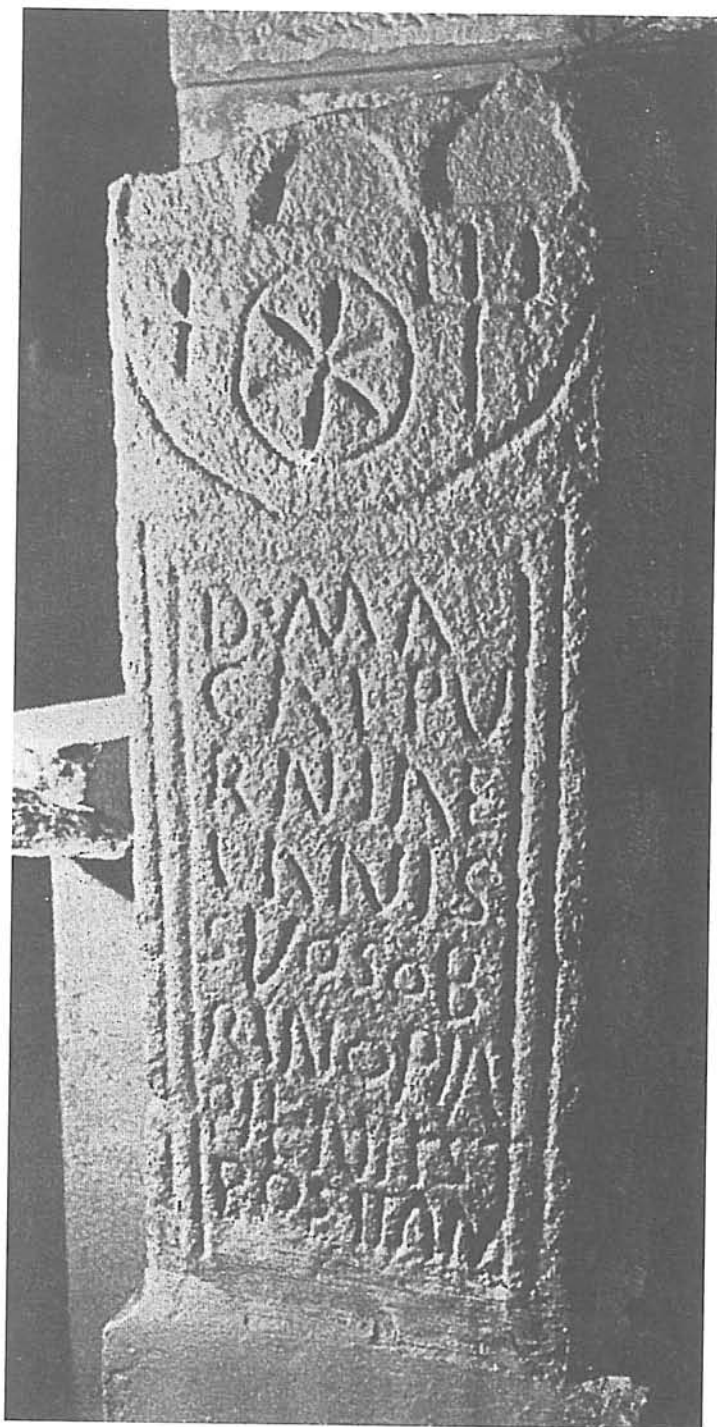


Fig. 22, 3. Astorga, tridente.

co Cluniense,²¹² y en su función es paralelizable a la *palma*, que tiene una clara simbología alusiva al triunfo del difunto sobre la muerte.²¹³

El *caballo* solo o representado con su atalaje, tiene un significado psicopompo (acompañante del difunto) y simboliza la heroicización, la inmortalidad y apoteosis del difunto²¹⁴ (fig. 26,2). Aquí está representado solo, sin atalaje, lo que contrasta con el de Astorga que está representado con su atalaje en una estela funeraria de un jinete del Ala II Flavia (n. 41), por lo que aquí lo más probable es que aluda al oficio del difunto.²¹⁵

El *torques*, que aparece en tres ocasiones, está representado en la cabecera de la estela, de manera incisa, con los remates hacia arriba (fig. 26, 3).

El material empleado entre los vadinienses son grandes cantos de cuarcita, sin trabajar, en los que los motivos están hechos mediante la incisión. De ellos se refleja su silueta y rara vez se hacen indicaciones internas.

Esquema general de los motivos decorativos:

OESTE DE LA PROVINCIA DE LEÓN²¹⁶

EL ENTORNO DE ASTORGA²¹⁷

Pequeña hoja, sobre ara, dentro de un arco de medio punto sostenido por dos columnas, lám. XIV, 2

Jupiter y Dioscuros, 120
Victoria y Dioscuros, 116
Mano, 111

Luna incisa, hacia arriba, lám. XIV, 2

Aguila con lanza en garras, 145

Pequeño círculo inciso con rosa tripétala en el interior, lám. XIV, 2.

Arboles centrales, tres, 124

Tres círculos en relieve, lám. XI, 2

Arboles laterales, 109

Círculos incisos, lám. XI, 1

Hedera, 108, 124

Círculo a bisel, con exágono en el interior relleno de círculos con pequeñas rosetas exapétales, lám. XIV, 2.

Luna en relieve, 124

Luna excisa, hacia arriba, 127, 129

Dos círculos planos en relieve, 111

Frontón curvo con línea curva incisa y pequeños «cornua», lám. XIII, 2

Círculo con radios curvos dextrógiros, incisos, 109

Círculos con rosaceas, incisos, 124

212 F. MARCO SIMÓN, *Estelas Conventos*, 55.

213 T. MAÑANES, *Inscripciones latinas de Astorga*, pp. 63-64.

214 A. GARCÍA BELLIDO, *Esculturas romanas*. F. MARCO SIMÓN, *Las estelas de los Conventos*, pp. 34-36 y 46. F. DIEGO SANTOS, *Inscripciones romanas de la provincia de León*, pp. 192-227.

215 T. MAÑANES, *Inscripciones latinas de Astorga*, pp. 63-64.

216. Las láminas que figuran detrás de cada una de las inscripciones han sido tomadas de la obra, T. MAÑANES, *El Bierzo prerromano y romano*, pp. 144-145; 165-180; lám. X-XVII.

217. Los números que figuran detrás de cada una de las inscripciones han sido tomados de la obra T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga*, pp. 153-172, n° 108-148.

- Cuadrado hecho con doble surco a bisel, rematado en frontón triangular, lám. XIV, 2.
- Sogueado de cuatro surcos a bisel y estrella de cuatro puntas, lám. XIV, 1
- Recuadro hecho con listel plano, lám. XVI, 2; lám. XVII, 2.
- Molduras: de listel plano alrededor, lám. XI, 2
- Moldura plana arriba, listel, lám. XIII, 1
- Molduras curvas arriba y abajo, lám. XI, 1; XII, 2
- Molduras curva arriba, lám. X, 1 y nº 106.
- Molduras curva abajo, lám., X, 2; XVII, 1
- Círculo con rosácea hexapétala en relieve, 117
- Frontón triangular en relieve, 111
- Cabecera curva con escuadras y rosácea de seis pétalos dentro de un círculo rebajado, 125, 126
- Semicolumnas adosadas con basa y capitel, 145
- Pilastras y frontón, 111
- Molduras: de listel plano alrededor, 124, 125, 130.
- Molduras arriba y abajo, 112, 114, 115, 116, 118
- Pequeña pelta o yugo, 117
- Signa, 118, 145

ASTORGA

- a. Animal:
- . caballo, 41.
 - . águila (incisa), 11.
 - . águila (en relieve), 113.
 - . aves (afrentadas a un frontón), 16.
- b. Vegetal:
- . árboles: uno inciso de tipo conífera, 83; dos incisos, 6; tres incisos, 14.
 - . árbol (con media luna y aspa), 57.
 - . árbol inciso dentro de frontón, 14, 16; dentro de frontón y sobre una luna, 61.
 - . árboles incisos de tipo conífera, a ambos lados frontón, 78
 - . rosácea en forma de flor abierta, de cuatro pétalos en relieve, 25; incisa, 63.
 - . rosácea de seis pétalos fusiformes, 31, 32, 33, 40, 53, 54; inciso, 26, 56.
 - . tallo de yedra que sale de un ánfora, 82
 - . yedra (hojas = *hedera*), 63, 78.
 - . corona de ¿laurel?, 43.

ASTORGA

- . Frontón triangular inciso con rosácea hexapétala dentro, 63; con DMS dentro, 68;
- . Cabecera semicircular con hornacina, con rosácea o rosetón de seis hojas fusiformes, a veces dentro de un círculo: 31, 32, 33, 36 (inciso), 40, 53, 54, 56 (inciso), 73 (a bisel),
- . Cabecera semicircular con hornacina: con caballo, 41; con rosácea octopétala en su interior, 25; con círculo inciso, 49; liso, 77.
- . Frontón semicircular rebajado con pelta, 28, 52; con luna en relieve, 67.
- . Arquería, 42, 73, sólo funerario.
- . Columnas con capitel, 59.
- . Pilastras, 59
- . Pulvili o cornua: en la 2, 10, 61 en bajo relieve; exentos en 3, 13, 14, 18, 19, 20.
- . Pulvili o cornua exentos y con pequeñas rosáceas: 28, 43 (liso), 52, 67, 80 (liso), 82.
- . Pulvili o cornua incisos con rosácea hexapétala incisa, 78.

c. Astral:

- . dos discos en relieve flanqueando un frontón liso, 2
- . dos discos en relieve con la representación de la rueda solar con radios curvos incisos, levógiros y dextrógiros, que flanquean un frontón liso, 10, 14
- . dos círculos incisos con radios levógiros incisos, 6, que lo flanquean
- . un doble círculo concéntrico inciso, 6.
- . luna incisa, hacia arriba, 54 (tres), 61, 73, 83?
- . luna, en relieve, hacia arriba, 29, 67.

d. Arquitectónica:

- . frontón triangular en relieve, liso el interior, 2, 10, 80.
- . frontón triangular en relieve con árbol inciso, 14; con luna y árbol inciso, 61.
- . frontón triangular flanqueado por cornua en relieve, decorados con círculos, 62.
- . Frontón triangular inciso, con árbol en medio y un ave en cada lado, todo inciso, 16.

e. Geométrica:

- . escuadras, 31, 32, 33, 36, 49, 54, 56, bajo el rosetón hexapétalo, en funerarias.
- . cuadro inciso, 78 (Ammæ).
- . *tabula ANSATA*, 35.
- . cruz (aspa o ¿esvástica?), 73, 78, 83
- . triente, 73.

f. Cultural:

- . patera, 3; jarrito, 3
- . ánfora o cántaro, 82.

g. Militar:

- . pequeña pelta, 28, 52
- . panoplia militar: escudo oval y en pelta, casco, dos lanzas y espada, 82.
- . enseñas militares: signa, 113.

LEÓN²¹⁸

- Humana: parte inferior de una figura femenina: n° 34.
- Animal: Ciervo, cervatillo y jabalí: 49.
- Vegetal:
 - Rosetón fusiforme en relieve entre dos círculos incisos concéntricos: 42;
 - Rosetón fusiforme a bisel: 32 (seis hojas con nervio), 52 (hoja sin nervio).
 - Gran Rosetón de hojas: S. III, 21, 26, 29, 63
 - Pequeñas rosáceas: arriba: 44 (relieve), 52 (incisa); abajo, 39 (incisa), 42 (en relieve),

VADINIENSES²¹⁹

- Animal:
 - Caballo: n° 253, 256, 259, 261, 264, 272, 275, 277, 279, 280, 282, 283, 285, 286, 287, 288, 289, 293, 299.
- Vegetal:
 - Rosetón fusiforme de seis pétalos incisos dentro de un círculo inciso (269).
 - Árbol (conífera incisa) (256, 259, 261, 276),
 - Dos arboles (coníferas incisas) (273, 276, 279, 280, 282, 286, 290, 293, 298, 299),
 - Hoja de hiedra (279, 293, 298)
 - Dos hojas de hiedra (282, 283).

218. Los números que figuran detrás de cada una de las inscripciones han sido tomados de la obra M. Carmen Fernández Aller, *Epigrafía y Numismática romanas en el Museo Arqueológico de León*, León 1978.

219. Los números que figuran detrás de cada una de las inscripciones han sido tomados de la obra: F. DIEGO SANTOS, *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León 1986.

- Árbol: 44 (en relieve).
 Hojas: como marco, 26; como friso vegetal, 21, 26, 51, 53; hederas: 51
 - Astral: Gran rueda de radios curvos en cabecera semicircular: 51, 56.
 Círculos concéntricos: 27
 Pequeña rueda de radios levógiros (sol?): 21; dextrógiros: 29, 49,
 Luna: 21, 42, 51
 -Arquitectónica: Edícula arquitrabada sin frontón: en relieve, 26; incisa: 33.
 Frontón: casa: 62
 Acróteras en relieve: 4, 27.
 Cornua: 2, 5, 7, 9
 Arcos de herradura: 21 y 39.
 Columnas torsas: 34
 Escuadras: 39, 51, 52.
 Marco: inciso, 49; torso, 57; con molduras: 27, 34, 56
 - Otros: Doble espiral contrapuesta: 55
 Tridente: 44,
 -Astral:
 Media luna (hacia arriba) (257, 258, 280, 296),
 -Arquitectónica:
 Aspa (272),
 Cruz (272),
 Arco o nicho inciso (274, 292)
 Molduras: recuadro inciso (261),
 Líneas guía: (254, 255, 262, 268, 270, 274, 292, 297, 300).
 -Otros:
 Torques (276, 277, 286, 289, 290)

CONJUNTOS EN LEÓN CIUDAD

- Rosetones, escuadras, creciente lunar y arcos de herradura: nº 21
 Rosetón, escuadras y creciente lunar: 42, 51
 Rosetón con rosáceas menores y escuadras: 52
 Pequeño rosetón con rosáceas, arriba; y animales: cierva, cervatillo y jabalí, abajo: 49
 Rosetón, rosáceas menores y árboles: 44
 Rosetón y creciente lunar: 26, 29,
 Rosetón y escuadras: 32, 56, 63
 Arcos de herradura: 21 y 39.

CONJUNTOS VADINIENSES

- Caballo entre dos árboles y dos hojas de hiedra
 Caballo entre dos arboles y sobre una línea recta incisa en la que se dibuja un arco y se remata en dos círculos (282);
 caballo entre dos arboles,
 dos arboles,
 hoja de hiedra entre dos arboles,

C. LOS SARCÓFAGOS.²²⁰

1) El Sarcófago romano tardío de Astorga²²¹ lo vio en 1572 Ambrosio de Morales en la capilla de S. Cosme de la Claustra en Astorga. Más tarde salió de aquí y volvió a aparecer en San Justo de la Vega, localidad situada a pocos kms. al este de Astorga, y de aquí, el año 1869, fue trasladado al Museo Arqueológico Nacional, en Madrid, donde se encuentra registrado con el n.º (50)310 de Inventario. Representa una de las manifestaciones más importantes del arte paleocristiano del Norte de España. Es de mármol blanco. Mide 2,43 m de largo por 0,75 m de alto y 0,78 m de ancho por el borde superior y 1,20 m por el inferior. La caja interiormente tiene un ancho de 0,62 m (fig. 29)

Es un sarcófago decorado mediante un friso continuo, cuyas figuras tienen una altura media de 0,66 m y una anchura media, por la cintura, de 12 cm, en el que se representan de izquierda a derecha seis escenas: la resurrección de Lázaro; el arresto de Pedro, el milagro de la fuente; Adán y Eva, la multiplicación de los panes y los peces; y el sacrificio de Abraham. En este conjunto destaca la distribución de los volúmenes, el significado y el estilo.

En el sarcófago, llama la atención la cuidada distribución de los volúmenes: los extremos están decorados por dos escenas semejantes en volumen, líneas, medidas, posturas de los personajes, etc.; a continuación, más al interior, otras dos escenas semejantes en composición: el arresto de Pedro, con sus tres figuras y Pedro en el centro con los brazos extendidos, y la escena de la multiplicación de panes y peces, con las mismas características. En el centro del sarcófago hay dos escenas: el milagro de la fuente y Adán y Eva, en las que hay dos elementos plásticos, paralelos: la corriente del agua y el tronco del árbol, hoy desaparecido. Además Pedro y Adán se vuelven las espaldas, señalando el centro de la composición total que es precisamente esa línea que los divide. Más aún las figuras de fondo de toda la mitad izquierda se van alternando siempre una barbada y otra imberbe; en la mitad derecha se sigue otro sistema, aunque rítmico también: la copa del árbol, de tamaño y forma de una cabeza, equivale a una cabeza barbada; a cada lado tiene las cabezas imberbes de Adán y Eva; a continuación, la distribución es al contrario: Cristo imberbe en medio, y a cada lado un Apóstol barbado; después, probablemente, el ángel imberbe y Abraham barbado.

Significado: en el centro han quedado representados el pecado (Adán y Eva) y la regeneración por el bautismo (milagro de la fuente); a continuación la penitencia o conversión (arresto) y la Eucaristía (panes y peces) y, enmarcándolo todo, la salvación de Isaac por la intervención de Dios, y la resurrección

220. V. TUSA, *I sarcofagi romani in Sicilia*, Palermo 1957, n.º 25 y ss. M. SOTOMAYOR, *Sarcófagos romano-cristianos de España. Estudio Iconográfico*, Granada 1975, p. 19. H. SCHLUNK, «Los monumentos paleocristianos de Gallaecia», *Actas del Bimilenario de Lugo*, Lugo 1988, pp. 219-220, fig. 15.

221. M. SOTOMAYOR, *Sarcófagos romano-cristianos de España. Estudio Iconográfico*, Granada 1975, lám. 7, 2. H. SCHLUNK, *Die frühchristlichen denkmäler aus dem Nord-Westen der Iberischen Halbinsel*, Legio VII Gemina, León 1970, pp. 493-497.

de Lázaro, relacionados entre si no sólo por este paralelismo simétrico, sino también por las cabezas de los protagonistas de ambas escenas, que confluyen en su dirección.

En su estilo plástico, en la calidad artística mostrada en la forma de representar los cuerpos y las vestiduras, hay una serie de características que lo individualizan y contribuyen a darle una fecha concreta. Las características son:

El relieve aplanado que se ve en la mitad inferior de la figura de Pedro; el tipo de peinado abultado con trépano circular, y en los barbados con trépano de forma alargada acanalada.

El *horror vacui*, que se refleja en los diferentes pies que se pisan unos a otros, y en las figuras superpuestas que hay en torno a la prendición de S. Pedro; las formas individuales son naturalistas.

Los pliegues tienen una mayor plasticidad, y no muestran trazas del estilo de pliegues negativos.²²²

Paralelos: nos llama la atención el tema de la representación de los soldados que prenden a San Pedro, los cuales tienen un gran parecido iconográfico con los soldados con *pileus*, del friso de la *profectio* del Arco de Constantino.²²³

Fecha: Por estas características pertenece a los inicios de la etapa constantiniana (313 d.C.),²²⁴ fecha que está avalada por el tema antes indicado.

Los sarcófagos del entorno de Astorga.

– En la puerta de la Iglesia parroquial de Destriana hay un sarcófago fragmentado, de piedra marmórea que sirve de poyo, y en el que no se ve ningún tipo de decoración. Mide 1,57 m de largo por 0,55 m de ancho y tiene una profundidad de 0,51 m (fig. 30,1).

Los sarcófagos de León y su entorno:

– En el Museo de la Catedral de León se conserva un fragmento de mármol decorado con estrigiles, que sin duda pertenece a un sarcófago. Su procedencia es dudosa. Mide 0,60 m de largo por 0,27 m de alto.²²⁵ Un fragmento similar, procede de Marialba, León²²⁶ (fig. 30,2).

– En una colección particular de Valencia de don Juan se encuentra un fragmento de mármol decorado con una doble hilera de estrigiles, separada por un listel liso entre dos pequeñas molduras, por lo que puede pertenecer, como el anterior, a un sarcófago. Parece que su procedencia es de San Millán de los Caballeros. Mide 30 cm de largo, por 47 cm de alto²²⁷ (fig. 31, 2).

222. M. SOTOMAYOR, *Sarcófagos romano-cristianos de España. Estudio Iconográfico*, Granada 1975, pp. 47-54. H. SCHLUNK, «Los monumentos paleocristianos de Gallaecia especialmente los de la provincia de Lugo», *Actas del Bimilenario de Lugo*, Lugo 1977, pp. 193-194.

223. B. BERENSON, *L'Arco di Costantino, o della decadenza della forma*, Milano, Electra Edit., 1952, il. 14 y 23.

224. T. MAÑANES, *Astorga romana y su entorno*, pp. 131-134.

225. T. MAÑANES, «Restos escultóricos de época romana en la provincia de León», p. 79.

226. VV.AA., *Guía. Catálogo de cien obras. Museo de León*, p. 81, n° 42, procedente de Marialba.

227. T. MAÑANES, «Restos escultóricos de época romana en la provincia de León», p. 79.



Fig. 23. León, rosetones.

La decoración en ambos es de estrigiles y en ellos hay un pequeño punto, círculo, en el inicio o final de cada estrigile, que parece hacer la función de separación. Una pequeña diferencia que parece apreciarse entre ambos es que el del Museo de la Catedral de León tiene un surco más amplio entre los dos estrigiles, que en el de San Millán es una fina línea incisa.

Ciertamente dichos fragmentos con estrigiles no pueden ser tomados como elementos cristianos, ya que los encontramos en diferentes sarcófagos desde la mitad del s. III d.C.²²⁸ En época Bajo imperial se utilizan como elementos decorativos en sarcófagos paleocristianos, que en la Hispania Oriental está constatado desde época preconstantiniana²²⁹ y en Gallaecia en la mitad del s. IV d.C.²³⁰

– En la pared Sur de la Iglesia parroquial de San Millán de los Caballeros (Valencia de D. Juan, León) se encuentra, empotrado en la pared, un pequeño fragmento de mármol blanco de unos 30 cm de largo, por 15 cm de alto, que está decorado con símbolos inequívocamente cristianos ya que tiene grabados un crismón XP (la ji y la ro), iniciales de Crystos, flanqueada por el A (alfa) y la w (omega).²³¹ Este fragmento podría formar parte de un sarcófago dado que conocemos otros sarcófagos con este símbolo,²³² aunque también puede utilizarse en otros monumentos²³³ (fig. 31, 1).

D. Los capiteles²³⁴ y elementos arquitectónicos, decorados, de la provincia

Zona oeste:

– El capitel corintio de hojas lisas del pago de Vilerín de *Camponaraya-Narayola* (El Bierzo)²³⁵ (fig. 34, 2). Se trata de un capitel corintizante de hojas lisas, muy esquematizadas, simplificadas al máximo, que parece que aún no se haya tallado, hecho en piedra caliza, que mide 16 cm de altura. La parte superior mide 43 cm de diagonal, 34 cm de largo y 24 cm de grosor, que coincide con la distancia entre volutas. Presenta una corona de hojas salientes, los caulículos, en la parte media; estas hojas están unidas entre si formando una línea ondulada. Las volutas han desaparecido, reducidas a un saliente liso, y

228. V. TUSA, *I sarcofagi romani in Sicilia*, Palermo 1957, n° 25 y ss.

229. M. SOTOMAYOR, *Sarcófagos romano-cristianos de España*, p. 19.

230. H. SCHLUNK, «Los monumentos paleocristianos de Gallaecia», pp. 219-220, fig. 15.

231. T. MAÑANES, «Restos escultóricos de época romana en la provincia de León», p. 79.

232. M. SOTOMAYOR, *Sarcófagos romano-cristianos de España*, lám. 7,2.

233. H. SCHLUNK, *Die frühchristlichen denkmäler aus dem Nord-Westen*, pp. 493-497.

234. Bibl. Capiteles. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo León*, p. 83. IDEM, *Iglesias Mozárabes*, p. 148, nota 3. P. PENSABENE, *I Capitelli, Scavi di Ostia*, VII, 1, Roma 1973, p. 237, n° 256, 347, 361, 364. M. A. GUTIÉRREZ, «Sobre la sistematización del capitel corintio en la Península Ibérica», *BSAA*, XLVIII, 1982, pp. 25-44. J.L. DE LA BARRERA ANTÓN, *Los capiteles romanos de Mérida*, Monografías Emeritenses, 2 Badajoz, 1984, p. 46, n° 61. T. MAÑANES, «Nuevos capiteles romanos en la provincia de León», *BSAA*, LVI, 1990, pp. 218 ss.

235. T. MAÑANES, «Nuevos capiteles romanos en la provincia de León», p. 220, lám. II.



Fig. 24. León, arquerías.

están sostenidas por una hoja plana cóncava, apenas esbozada. El ábaco, de lados curvos, es liso, de cuya parte central salen cuatro abultamientos lisos que son el recuerdo de la flor central del ábaco cóncavo de los capiteles corintios.

Capiteles de Astorga.

– Capitel de orden jónico, hallado en Astorga y depositado en el Museo de los Caminos. Está fragmentado en dos de sus volutas, de manera que afecta a los cuatro lados del capitel y por ello parece que sólo tiene dos lados. El capitel mide 70 cm de largo (de voluta a voluta), 29 cm de alto conservado y 1,17 m de circunferencia en el fuste (fig. 32, 1).

La decoración está formada por dos espirales, que miden 19 cm de alto y 14 cm de ancho, las cuales componen las volutas. Entre las volutas hay pequeños salientes, de los cuales sólo se conserve uno, aunque muy roto, por lo que es difícil precisar qué es; parece una especie de capullo floral. Debajo viene una hilera de ovas de 6 cm de altura. A continuación un pequeño collarino de 2 cm de alto, de perlas, que se alternan: dos pequeñas con una alargada. Debajo estaría la zona que podríamos considerar como astrágalo que es completamente liso y que está delimitado por la parte inferior por otra serie de elementos perlados muy fragmentados.²³⁶ Este tipo de capitel tiene un cierto paralelismo formal con otro encontrado en Barcelona.²³⁷

– Capitel de orden jónico, hallado en Astorga y depositado en el Museo de los Caminos. Mide 40 cm de ancho por 25 cm de alto y 20 cm de grosor. Tiene un ábaco formado por tres listeles y dos escocias, con un grosor de 6 cm (fig. 32, 2). Las volutas o rodetes laterales, de 12 cm de diámetro, están decoradas por rosetas de cuatro pétalos con botón central. En el equino, entre los dos rodetes o volutas, se desarrolla una decoración de hojas hechas a bisel en medio de las cuales surge un pequeño tallo rematado en un capullo. La parte baja del capitel está formada por un collar de ovas partidas e invertidas de 5 cm de alto, entre dos finos listeles.²³⁸

Este tipo de capitel, en que la voluta se ha transformado en un rodete o círculo con roseta, se encuentra con cierta abundancia en la zona de Carthago-Utica, donde aparecen con una decoración típica de época severiana.²³⁹

– Capitel corintio romano, hallado en Astorga y depositado en el Museo de los Caminos. Está muy deteriorado y de él se parecían sobre todo algunas de las hojas de acanto del calathos. Mide 30 cm de altura, por 40 cm de ancho y 30 cm de grosor (fig. 33,1).

236. T. MAÑANES, *Astorga romana*, pp. 126, 198, lám. XXII.

237. Museo de Barcelona, n° Inventario 3349, situado en la sala B. Vide M. A. GUTIÉRREZ BEHEMERIZ, «Capiteles romanos de la Península Ibérica», *St. Archaeol.*, 81, Valladolid 1992.

238. T. MAÑANES, *Astorga romana*, p. 127, lám. XXII.

239. A. LEZINNE, *Carthage. Utique. Etudes d'architecture et urbanisme*, Paris 1968, p. 161 y figs. 110, 112, 113, 122 y 125.



Fig. 25, 1. *Cupa* de León; 2 y 3. Vadinienses.



Fig. 26. Vadinienses

En el entorno de Astorga:

– En la Iglesia parroquial de *Destriana*, a la entrada, sirviendo de pila de agua bendita, hay un magnífico capital corintio, de columna, de época romana, fragmentado en su parte inferior. Mide 0,51 m de alto y 0,97 m de ancho. Es de piedra blanca, mármol, de buen arte²⁴⁰ (fig. 32, 3).

Descripción: en la parte superior tiene un ábaco decorado con ovas dentro de lenguetas, contrapuestas a las lenguetas y ovas inferiores, que en su parte media está decorado con una flor, roseta, de cinco pétalos, indicados además por un punto horadado, que también lo vemos reflejado en Mérida.²⁴¹ El ábaco es curvo y apenas se apoya en las volutas lo que hace parecerse al capitel corintio-asiático.²⁴²

240. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo León*, p. 83. IDEM, *Iglesias Mozárabes*, p. 148, nota 3. T. MAÑANES, «Nuevos capiteles romanos en la provincia de León», pp. 218 ss.

241. J.L. DE LA BARRERA ANTÓN, *Los capiteles romanos de Mérida*, p. 46, nº 61.

242. P. PENSABENE, *I Capitelli, Scavi di Ostia*, VII, 1, Roma 1973, p. 237, nº 256, 347, 361, 364.



Fig. 26. Vadinienses

Las volutas son amplias y planas y en la espiral de ellas se aprecia la técnica a bisel. Las hélices, más pequeñas, son similares a las volutas. Entre las volutas y sobre las hélices se desarrolla una hilera de ovas, dentro de lenguetas, similares a las del ábaco. Las volutas y hélices salen de las hojas de acanto triangulares, los caulículos, que se comportan como cálices. La parte inferior está formada por una serie de hojas de acanto, al menos seis, de tendencia triangular, hechas con profundo bisel. De una hoja central o cáliz sale un tallo de tronco helicoidal, torso, que acaba en una pequeña flor de cuatro hojas.

Por lo que se refiere a su tipología nos parece un capitel corintio normal²⁴³ donde el naturalismo ha desaparecido substituido por un decoración esquematizada, estilizada, que se refleja en que el relieve es bastante plano, hecho a bisel con las aristas de las hojas marcadas mediante profundas incisiones. Si tomamos la factura de este capitel y lo comparamos con la decoración

243. M. A. GUTIÉRREZ, «Sobre la sistematización del capitel corintio», pp. 25-44.

de algunos capiteles de Mérida, del siglo I d.C., podemos ver la evolución del siglo I al IV d.C.²⁴⁴

– En el portal de la Iglesia de *Palacios de Fontecha*, sirviendo de base a un pie derecho, hay un capitel de mármol blanco, del tipo corintio romano.²⁴⁵

– Según Gómez Moreno en *Alija del Infantado* se conservan, en la plaza del Castillo y ante la Casa Rectoral, dos capiteles de pilastras, iguales, corintios, de unos 50 cm de alto, labrados en mármol blanco, y con hojas lisas y caulículos.²⁴⁶ Al ser demolida la casa en la que estaban empotrados, uno de ellos se perdió y el otro, por intervención del Sr. párroco, se rescató y fue empotrado en uno de los contrafuertes de la parte norte del ábside, donde está en la actualidad (fig. 34, 1).

Se trata de un capitel de mármol blanco que mide 50 cm de alto por 60 cm de ancho y 35 cm de grosor, en lo conservado. Está decorado con dos coronas de hojas lisas de acanto con la punta rota y desgastada, hacia afuera, entre las hojas de la segunda aparecen los caulículos, y de ellos, aunque muy desgastados, salen dos hélices espiraliformes, una hacia el centro y otras hacia el lateral de manera que parece formar la voluta. Sobre las hélices está el ábaco, que se parece a un listel liso.

Este tipo de capitel en pilar o pilastra, con este tipo de hojas, lo hallamos en Sevilla (n. 670), del siglo II d.C., y en Barcelona (n. 681), del siglo III d.C.²⁴⁷ Se va haciendo cada vez más frecuente en época tardía como lo demuestran los hallados en la Villa de los Quintanares,²⁴⁸ (Rioseco, Soria), en Camponaraya (León),²⁴⁹ así como en otros lugares de Hispania.²⁵⁰ Este tipo de capitel, de hojas lisas, son la base de los visigodos, prerrománicos e islámicos.²⁵¹

Los capiteles corintios romanos de hojas lisas, hallados en la provincia de León, avalan la teoría de que solo tenían cabida en edificios privados,²⁵² ya que en los casos de Las Quintanares, Camponaraya son *Villae*, y en el caso de Alija, puede proceder de la villa de La Nora o de la de Quintana del Marco.²⁵³ A todos

244. Bibl. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo León*, p. 83. IDEM, *Iglesias Mozárabes*, p. 148, nota 3. P. PENSABENE, *I Capitelli, Scavi di Ostia*, VII, 1, Roma 1973, p. 237, n° 256, 347, 361, 364. M. A. GUTIÉRREZ, «Sobre la sistematización del capitel corintio», pp. 25-44. J.L. DE LA BARRERA ANTÓN, *Los capiteles romanos de Mérida*, p. 46, n° 61. T. MAÑANES, «Nuevos capiteles romanos en la provincia de León», pp. 218 ss.

245. L. PASTRANA, *El Páramo. Introducción histórica*, León 1982, p. 40.

246. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo...León*, p. 83. T. MAÑANES, *Astorga romana*, p. 83. IDEM, «Nuevos capiteles romanos en la provincia de León», p. 218.

247. M.A. GUTIÉRREZ, *Capiteles romanos de la Península Ibérica*, Valladolid 1992, pp. 155-156.

248. M.A. GUTIÉRREZ, *Capiteles romanos de la Península Ibérica*, pp. 155-6.

249. T. MAÑANES, «Nuevos capiteles romanos...», pp. 218 ss.

250. M.A. GUTIÉRREZ, *Capiteles romanos...*, pp. 153-163, n° 668-725.

251. VV.AA., *Coloquio internacional de Capiteles Corintios Prerrománicos e Islámicos (s. VI-XII d.C.)*, Madrid 1991, pp. 23, 36, 101, 108 y 137.

252. M.A. GUTIÉRREZ, *Capiteles romanos...*, p. 154.

253. T. MAÑANES, *Astorga romana y su entorno*, pp. 72 y 73.

ellos habría que añadir un capitel jónico, procedente de Lancia (Villasabariego), que se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.²⁵⁴

– En la Iglesia de Compludo se conservan dos capiteles visigodos de hojas de acanto, de tradición romana (fig. 26). Sin embargo en uno de ellos, hoy en el Museo de Ponferrada, hay una primera fila de acantos, sobre la que se superpone una segunda fila de hojas casi lisas, entre las cuales se esboza un pequeño caliz, que sale encima de la hoja de acanto inferior, del que parten dos hélices que finalizan en pequeñas volutas. Lo que vemos en él es la progresiva esquematización de los motivos decorativos clásicos como los acantos²⁵⁵ (fig. 33, 2).

En León ciudad no hay capiteles romanos, sin embargo en su Museo Arqueológico, hallamos elementos arquitectónicos decorados como: basas de tipo jónico, y un fragmento de un fuste acanalado de un capitel corintio; y un gran ábaco con ornamentación, que procede de la calle de las Varillas, 8, hallado a dos metros de profundidad.²⁵⁶ A esto podemos añadir un bloque prismático de caliza gris que mide 0,90 m de largo por 0,60 m de alto y 0,46 m de grosor, que esta decorado mediante una cenefa de roleos vegetales, de 0,45 m de altura con rosáceas en su interior;²⁵⁷ que por su forma y decoración podemos paralelizar con otra decoración arquitectónica fechable en el siglo II d.C.²⁵⁸ (fig. 28, 2). Un bloque similar existe en Burgos. Ambos recuerdan el entablamento del templo de Augusto en Tarragona, que tiene sus paralelos en otros de Italia.²⁵⁹

3. Escultura romana en bronce.

Los hallazgos de escultura en bronce, normalmente pequeños bronce, de la provincia contribuyen a ampliar el número de las manifestaciones, aunque muchos de los indicados son de paradero desconocido, por lo que no se han podido estudiar. No obstante todos ellos los vamos a indicar de acuerdo con las zonas geográficas y siguiendo el esquema de dioses, hombres, animales y cosas. Al final indicamos los hallazgos relacionados con el mundo cristiano.

La Zona Oeste.

– En Cacabelos, Gómez-Moreno,²⁶⁰ vio, fotografió y describió una serie de obras:

254. B. TARACENA, «Arte Románico», en *Ars Hispaniae*, II, Madrid 1947, p. 143, fig. 129.

255. T. MAÑANES, «Un capitel mozárabe de tradición romana», *Remembranza, Edades del Hombre*, Zamora 2001, p. 142, nº 24.

256. A. NIETO, *Guía histórico-descriptiva del Museo Arqueológico Provincial de León*, Madrid 1925, p. 52.

257. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo León*, p. 49. A. NIETO, *Guía histórico...*, p. 17.

258. N. FERCHIOU, «Un decor architectonique du II siècle en Afrique Proconsulaire (Tunisie): les vestiges du Capitole de Numlulis», *Papers of the British School at Rome*, LII, 1984, pp. 115-123, plate, XI, a y b. A. BALIL, *Las murallas romanas de Barcelona*, Madrid 1961, p. 85, uno similar.

259. G. SCHÖRNER, *Römische Rankenfriese*, Deut. Archäol. Inst., Mainz am Rhein 1995.

260. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo León*, 61, láms. 14 y 15.



Fig. 28, 1. Estela de la Cabrera; 2. Relieve en arquitrabe de León.

– En primer lugar hay una *estatuilla viril*, de bronce, de 165 mm de alta, vestido con túnica corta anudada a la cintura y un pequeño manto anudado a la cintura que le cae sobre la parte izquierda hacia atrás y hacia adelante formando pliegues. Va calzado con polainas, de las que sólo se conserva la izquierda, de la cual parecen salir unas pequeñas alas. Aunque Gómez Moreno dice tratarse de un Camilo,²⁶¹ G. Bellido indica que se trata de un Lar²⁶² (fig. 35, 1). Este tipo de estatua lo hallamos en el campamento de Almazán (Soria), otro muy similar en su tipología, aparece en Pollentia (La Alcudia, Mallorca) y otro en Lora del Río (Sevilla), aunque este tiene una cornucopia.²⁶³

– Pero además se ha producido el hallazgo de otros bronce: como una chapa de bronce con un *relieve de Amorcillo en pie y dormido*, superpuesto a la chapa, que fue adorno tal vez de una crépida; un agarradero de bronce, figurando una cabeza de hombre viejo y barbudo; un candelabro sobre tres patas, remedando una caña y rematándolo un candil en forma de paloma.²⁶⁴

261. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo León*, 61.

262. A. GARCÍA BELLIDO, *Esculturas*, 105; indica que se trata de un Lar.

263. F. BOUZA BREY, «Mercuriolus de bronce, inédito, de Lugo», *C. E. Gall.*, XXIV, 72-74, 1969, p. 35. VV.AA., *Los bronce romanos en España*, Madrid 1990, p. 198, n° 65; p. 234, n° 133; p. 239, n° 142.

264. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo... León*, p. 61.



Fig. 29. Sarcófago cristiano de Astorga.

– En el castro de Las Murielas de Almázcara (Congosto) apareció un *pequeño toro* de bronce cuyo paradero se ignora.²⁶⁵

– En Las Médulas (Carucedo), en una de las galerías de las explotaciones auríferas, apareció un fragmento de *puño de espada* romana decorada con dos cabezas de animal.²⁶⁶

Los hallazgos de bronce en Astorga, aunque abundantes, son de paradero desconocido, por lo que no se han podido estudiar.²⁶⁷ Entre ellos podemos citar:

– Una *pequeña figura de bronce*, hueca, fue hallada en las proximidades de la plaza de toros de Astorga. Mide 6 cm de altura. Representa el torso de una figura humana, cortado a la altura del pecho, sobre cuyo hombro derecho se ve el inicio del manto. La cabeza, algo inclinada hacia la izquierda, está cubierta por un gorro o casco bajo el cual aparecen los rizos del cabello. Sobre el casco, de la zona frontal a la occipital, sale una especie de cimera horadada con lo que se ha formado una especie de pesa (fig. 35, 2 y 3).

Por la iconografía de la figura nos parece la representación de Mercurio utilizado como peso de balanza romana y encontramos paralelismos con algunos bronce del Museo de Lyon²⁶⁸ así como con una peso de bronce del Museo de Boston.²⁶⁹ Por la tipología del torso de la figura podemos fecharla desde época Julio-Claudia hasta los Antoninos inclusive. Sin embargo por la representación de la pupila inclinada hacia un lado con su interior vacío, que no toca en

265. T. MAÑANES, *El Bierzo (León) prerromano*, pp. 142-143, escultura, lám. 5, en p. 447. IDEM, *Astorga romana y su entorno*, pp. 125-126, lám. XXI. IDEM, «Objetos de Bronce romanos en la provincia de León», *Homenaje a la prof. Martín Almagro Basch*, t. III, Madrid 1983, pp. 399-410.

266. E. SAAVEDRA, «Inscripción votiva de Boñar», *Museo Español de Antigüedades*, t. II, Madrid 1873, p. 599.

267. T. MAÑANES, «Objetos de Bronce romanos en la provincia de León», pp. 399-410.

268. S. BOUCHER, y S. TASSINARI, *Bronzes antiques*, 1, Lyon, 1976, pp. 58-61 y 11, p. 79.

269. M. COMSTOF, y C. VERMEULE, *Greek, Etruscan and Roman Bronzes in the Museum of Fine Arts Boston*, Boston 1971, p. 438, nº 1.642, cita una pesa de bronce fechada entre el año 284 al 305 d.C.



Fig. 30, 1. Destriana.

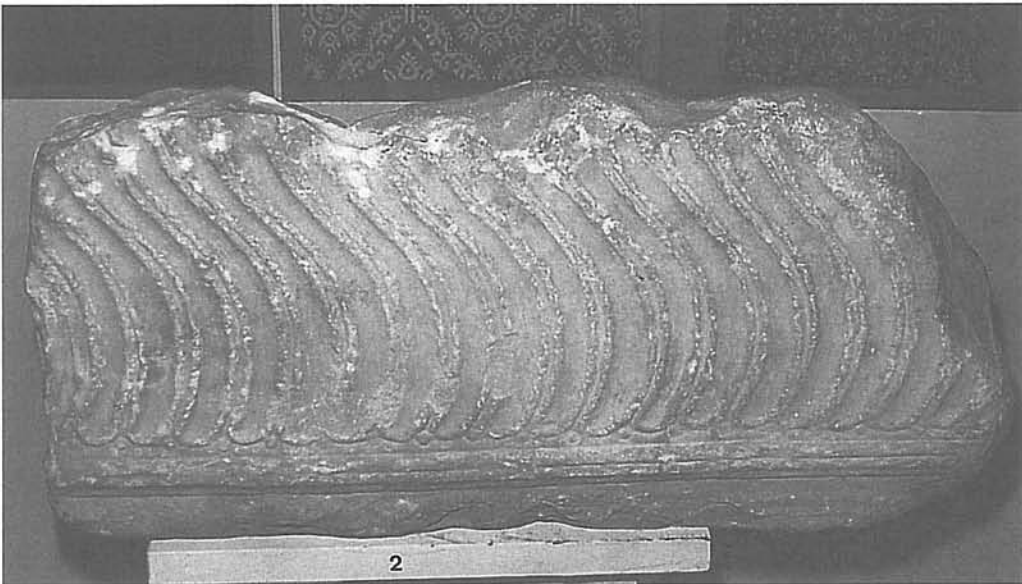


Fig. 30, 2. León.



Fig. 31. San Millán de los Caballeros y León.

los párpados, podemos fechar la figura a partir del siglo II d.C. Por otro lado, si el estilo de la figura de esta pesa la comparamos con la del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, podemos tener como fecha *ante quem* el S.V d.C.²⁷⁰

– Una pequeña estatua de bronce, que mide 53 mm de alto por 30 mm de ancho, procede de Astorga, representa a *Telesforo*,²⁷¹ cubierto con el *cucullus* o manto con capuchón, con las manos extendidas hacia delante sosteniendo un recipiente hemiesférico, que apoya sobre un ara. Esta divinidad de los convalescientes aparece también en Pollentia (La Alcudia, Mallorca).²⁷²

– De Astorga proceden una *mano colosal* de bronce, una *máscara* de aplique de asa de una sítula. A ellas hemos de añadir dos pequeños *toros* de bronce y una figurilla de *león* en bronce.²⁷³

– De Astorga procede un basamento (pata) de mueble en forma de pie humano, el derecho, calzado con una sandalia de tipo griego formada por tiras. La central, sobre el empeine, es mas ancha.²⁷⁴

270. A. BALIL, «Una pesa de romana, del Museo Arqueológico Nacional (Madrid)», *Rev. de Archivos, Bibliotecas y Múseos*, LXXXI, 4, 1978, pp. 821-823.

271. VV. AA., *Astures*, Gijón 1995, p. 283.

272. VV. AA., *Los bronceos romanos en España*, p. 234, nº 133.

273. J. M. LUENGO, *Astorga romana*, pp. 157-158.

274. E.C.A., *Los Astures*, p. 283.



Fig. 31. Valencia de D. Juan.

– Así mismo aparecen falos, algunos con el símbolo de la figa.²⁷⁵

En el entorno de Astorga, como en Astorga, lo que hallamos son pequeños bronce²⁷⁶ muchos de los cuales son de paradero desconocido.

– Un *Niño con racimos de uvas*, jugando con una oca, fue hallado en el pago de Los Villares, de Quintana del Marco, León.²⁷⁷ Es una pequeña estatua de bronce, hueca, que mide 12 cm de altura. Representa a un niño regordete, en posición retorcida, sentado sobre una roca, con varios racimos de uvas entre las manos y uno, caído, entre las piernas, que pretende evitar que una oca, cuyo pico asoma por la izquierda, según se mira, se las coma. Refleja una iconografía helenística en la que se mezcla el niño de la oca, con el espinario,²⁷⁸ con el tema báquico. La pieza está hueca por detrás, quizás pudo servir como que-

275. J. V. E., *Los Astures*, p. 282.

276. T. MAÑANES, «Objetos de Bronce romanos en la provincia de León», pp. 399-410.

277. E. RODRÍGUEZ BARRIENTOS, «Niño jugando con una oca», en *Encrucijadas, Las Edades del Hombre*, Catedral de Astorga 2000, p. 110.

278. Ch. M. HAVELOCK, *Arte Elenística*, Alfieri & Lacroix, 1971, p. 143, n° 136. W. FUCHS, *Scultura Greca*, Milano, Rusconi, 1982, pp. 248-250.

mador de perfumes que se colocaban dentro de la piedra que sirve de asiento, dejando salir el humo por el saliente, en forma de remate o boca de recipiente, situado sobre la cabeza.

El hallazgo de esta figura con uvas, en una villa romana donde estuvieron representadas en mosaico las cuatro estaciones²⁷⁹, puede aludir por un lado al producto agrario que pudo darse en la villa, así como la función de la misma, es decir dar culto, propiciar la ayuda del dios protector de la vendimia, del vino.²⁸⁰

– Una *pequeña figura con manto y capuchón*, en bronce, se encontró en la Ermita de San Miguel, de Miñambres de la Valduerna, y hoy está en la Col. Miguel Rodríguez de Quintana del Marco. Mide 4,5 cm de altura, por 1,5 cm de ancho máximo, colocada sobre un pequeño pedestal de 1,5 cm de lado y 0,5 cm de alto. Es una figura que se representa de pie, cubierta con un amplio manto que tiene un capuchón (*cucullus*) con el que cubre la cabeza, en la que se destaca la nariz y se marcan sumariamente los ojos y boca. Dicho manto le cubre el brazo izquierdo pero en la parte derecha lo tiene levantado sobre el hombro, lo que permite descubrir la mano derecha hacia adelante con la palma hacia arriba. Delante de la figura hay, en la derecha, como un pequeño pedestal, y en la parte izquierda una especie de recipiente de cuerpo ovoide, tipo ánfora aunque sin asas. La tipología del personaje nos hace paralelizarlo con alguno de los *genii cucullati*, de función salutífera a la manera de Telesforo de Astorga.²⁸¹ Estos idolillos cuculados aparecen en tríadas²⁸² de manera que si tenemos en cuenta el tipo de Astorga, hay otro diferente en Pollentia (La Alcudia, Mallorca),²⁸³ y un tercer tipo sería el de Miñambres (León).²⁸⁴ Por su estilo lo fechamos en época alto imperial (fig. 36, 1).

– En el castro de Castrocontrigo se encontró una vasija de bronce llena de *figurillas de bulto*, en relieve, componiendo diversos grupos,²⁸⁵ y un busto de 15 cm de altura del emperador M. Aurelio.²⁸⁶ Del castro de Villaceid procede un *falo*,²⁸⁷ hecho en bronce pleno. De Vega de Magaz procede una figura de *gallo*,²⁸⁸ en bronce hueco. En S. Esteban de Nogales (León), en el pago de Las Neveras, donde aparecen restos arqueológicos de época romana, se halló un prótomo de una *pequeña pantera* rematado en un cuerpo serpentiforme con una cola trífida, que remata un vástago cilíndrico, hueco, con una barra de hierro en su interior,

279. T. MAÑANES ET ALII, *Mosaicos romanos de León y Asturias*, Corpus de mosaicos de España, fasc. X, Madrid, CSIC, 1993, p. 33

280. P. GRIMAL, *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, 1994, pp. 139-141.

281. VV. AA., *Astures*, Gijón 1995, p. 283.

282. V. M. RENERO, *Diccionario del mundo celta*, Madrid 1999, p. 100.

283. VV. AA., «Los bronces romanos en España», *Pollentia*, p. 234, n.º 133.

284. T. MAÑANES, «Ídolo con capuchón», *Encrucijadas, Las Edades del Hombre*, Catedral de Astorga 2000, pp. 106-107.

285. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo León*, 6.

286. C. MORÁN, *Excursiones*, AL, 7, 1950, pp. 152-153.

287. C. MORÁN, *Excursiones*, AL, 6, p. 21.

288. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo León*, 50.



Fig. 32, 1-2. Capiteles de Astorga; 3. Destriana.

que debía servir de nexo de unión a la pieza que decoraba. Es una pantera marina, maciza, que mide 9,3 cm de altura, y 8,8 cm de ancho y pesa 262 gr, hecha en bronce, mejor oricalco ya que contiene cobre, zinc, plomo y estaño (fig. 37, 2).

La pantera presenta unos rasgos felinos marcados a cincel, con la cabeza erguida y las fauces abiertas, con las orejas, cejas, ojos y hocico reflejados de forma realista, y un largo cuello que le une al cuerpo. Toda la superficie está decorada con un punteado que alude a las manchas de la piel de la pantera. En cuanto a la función es posible que sea el remate ornamental de un mueble, quizás el remate de un estandarte o enseña, o quizás un sujetarriendas o pasarriendas de un carro. Por la decoración, el metal y el lugar en que fue hallada se fecha en época bajo imperial.²⁸⁹

– Del castro de Adrados procede un objeto de bronce en forma de pequeño yugo o *pelta*.²⁹⁰

– En el pago de La Caleyá en San Martín de la Falamosa se encontró un *carrito* de bronce.²⁹¹

Parte Oriental:

– En Lancia se halló un aplique de bronce decorado con la *figura de Attis*, con los ojos horadados y tocado con el gorro frigio.²⁹² Así mismo también se halló un aplique o remache de bronce, en forma de *pelta*, decorado con un cabeza de *putti*.²⁹³ También aparecen pequeños falos.

– En León se halla una *lucerna rematada en máscara*²⁹⁴ (fig. 37, 3); y un *falo alado*, semejando un ave, con el glande en un extremo y en el otro está rematado en el símbolo de la figa, con un asa en la parte superior. Mide 10,5 cm de largo y 6 cm de ancho (fig. 39, 1 y 2). Es similar a otro hallado en Oporto.²⁹⁵

– En las proximidades de Sahagún-Villapeceñil,²⁹⁶ apareció un pasarriendas de bronce pleno, que mide 17,7 cm de altura y 16 cm de ancho, que representa una *Potnia Zeron*, entre caballos (fig. 37, 4).

– En la Villa romana de El Piélago (Cimanes de la Vega, León), se halló un pasarriendas que representa el ataque de un *felino (leopardo) sobre un bóvido*.²⁹⁷

Los restos escultóricos de tema cristiano, en piedra, son escasos dado que solo tenemos el sarcófago de Astorga y el relieve de S. Millán de los Caballeros (vide infra). La verdad es que en bronce son todavía más escasos, ya que nin-

289. C. BLANQUEZ PÉREZ, «La pantera romana de A Las Neveras (San Esteban de Nogales, León)», *Rev. Tierras de León*, 72, León, Dip. Provincial, 1988, ps.

290. C. MORÁN, *Excursiones*, NAH, V, Madrid, 1962, pp. 98-134.

291. *IBIDEM*, 87.

292. VV.AA., *Lancia, Historia de la investigación arqueológica*, Homenaje a Francisco Jordá, León 1999, p. 101.

293. VV.AA., *Lancia, Historia de la investigación arqueológica*, León 1999, p. 98.

294. T. MAÑANES, «Objetos de Bronce romanos en la provincia de León», p. 402, lám., I, 17.

295. T. MAÑANES, «Objetos de Bronce romanos en la provincia de León», p. 405, n.º 36, lám. III: es de Palencia.

296. T. MAÑANES, «Bronces romanos en la provincia de León», p. 405, lám., III, 36.

297. VV.AA., *Astures*, Gijón 1995, p. 285.



Fig. 33, 1. Astorga; 2. Compludo.

guno de los que indicamos, excepto el orante, son propiamente cristianos. De ello se deduce que lo mejor está en una área urbana cristianizada y con obispo, o en las villae.

– Una cama de un bocado de caballo fue hallada en el Castro el Calderón de Nogar (Cabrera Baja, León). Se trata de un fragmento de la cama de un bocado de caballo de placa calada, de bronce, decorado con una especie de *ciervo*. Mide 6 cm de largo máximo por 3,5 cm de ancho y un grosor de 3 mm. Al representar un ciervo es posible que se represente una cacería y en la otra parte falte el guerrero con lanza, a pie o a caballo. El ciervo está silueteado con las dos patas delanteras separadas, en actitud de correr, y el cuerpo decorado con incisiones, en forma de espina de pescado. La fecha es difícil de precisar, aunque por la decoración quizás sea del S. IV d. C.²⁹⁸ (fig. 38, 1).

– En el Museo de la Catedral de Astorga existe un *osculatorio* formado por un vástago de metal de 5 mm de diámetro, rematado en un *ciervo*. Mide 12,5 cm de largo, por 3 cm de diámetro, o ancho del ciervo. Los llamados osculatorios son unos objetos que están formados por un asta de metal que en un extremo tiene un círculo y en el otro suele estar rematado a veces en una paloma. Su nombre se ha puesto en discusión y su función no está nada clara. No obstante quisiera llamar la atención sobre un posible paralelo que aparece en una pintura de una casa del Celio en Roma, en la que un dapífero, o portador de bebidas, lleva en su mano derecha una copa y en su izquierda, del dedo anular, cuelga un vástago que nos recuerda un osculatorio, lo que podría ayudar a conocer su funcionalidad.²⁹⁹ El molde de Cacabelos, recogido por Zeiss, nos revela la existencia de varios tipos de osculatorios, diferenciados en el remate.³⁰⁰

– En la Corona de Quintanilla de Somoza apareció otro *osculatorio*.³⁰¹

– En Miñambres de la Valduerna, en la Ermita de San Miguel, se encontró una pequeña figura de orante de bronce, que mide 4 cms. de altura por 1,3 cms de ancho máximo, y 3 mm de grosor. Es una figura rota en la parte inferior, las piernas, y cortada en la parte superior de la cabeza, que se representa cubierta por un amplio traje talar, como túnica, de la que salen las manos, una de ellas perdida, dirigidas hacia adelante y arriba, gesto típico de un orante, tipo que nos recuerda. La túnica o traje talar está marcado por unas líneas verticales que se notan por delante y por detrás, y que en la parte inferior tiene un pequeño rodete(?). Dicho tipo de vestimenta, aunque la conocemos en pinturas

298. VV.AA., *Los bronceos romanos en España*, p. 234, n° 133.

299. B. VELADO GRAÑA, *La Catedral de Astorga y su Museo. Guía*, Astorga 1991, p. 229. A. FUENTES DOMÍNGUEZ, «Sobre los denominados osculatorios: A propósito de dos ejemplares conquenses», *Cuad. Preh. Arq. Univ. Aut. Madrid*, 13-14, vol. II, 1986-87, pp. 205-217. F. REGUERAS, «Osculatorios, removedores de perfumes, ruelas votivas?: sobre una nueva pieza hallada en Villafuente (Valladolid)», *Numantia*, III, 1990, pp. 175-194. R. BIANCHI BANDINELLI, *Roma, el fin del arte antiguo*, Madrid, Aguilar, 1971, p. 95, fig. 86 (dapífero).

300. H. ZEISS, *Die Grabfunde aus dem Spanischen Westgotenreich*, Berlín 1934, p. 92, lám. 30, 1.

301. MAÑANES, «Objetos de Bronce romanos en la provincia de León», p. 406.

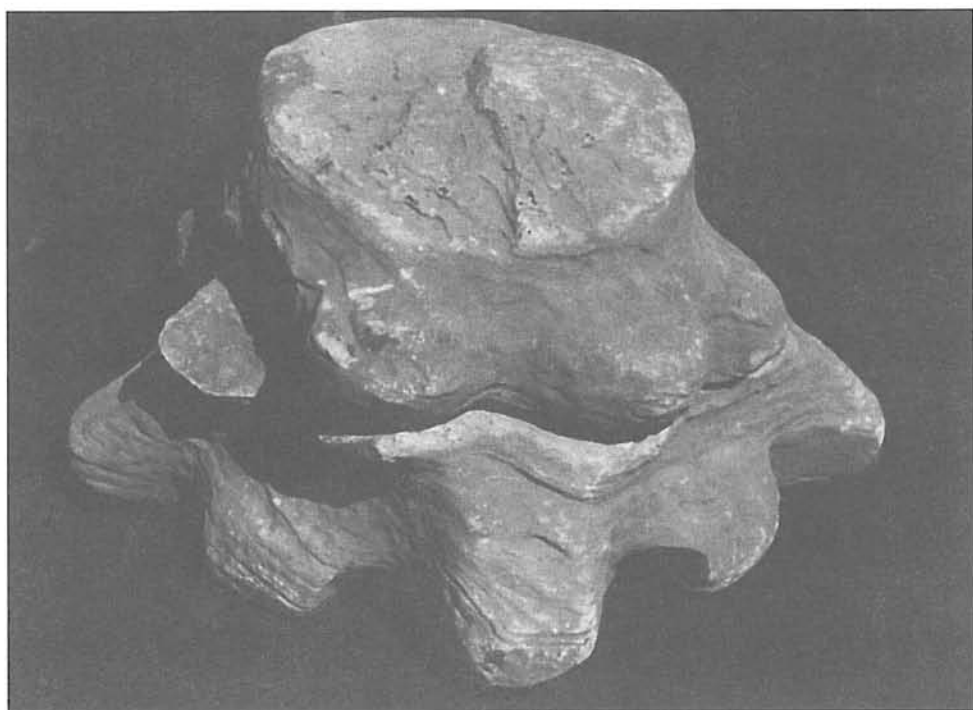
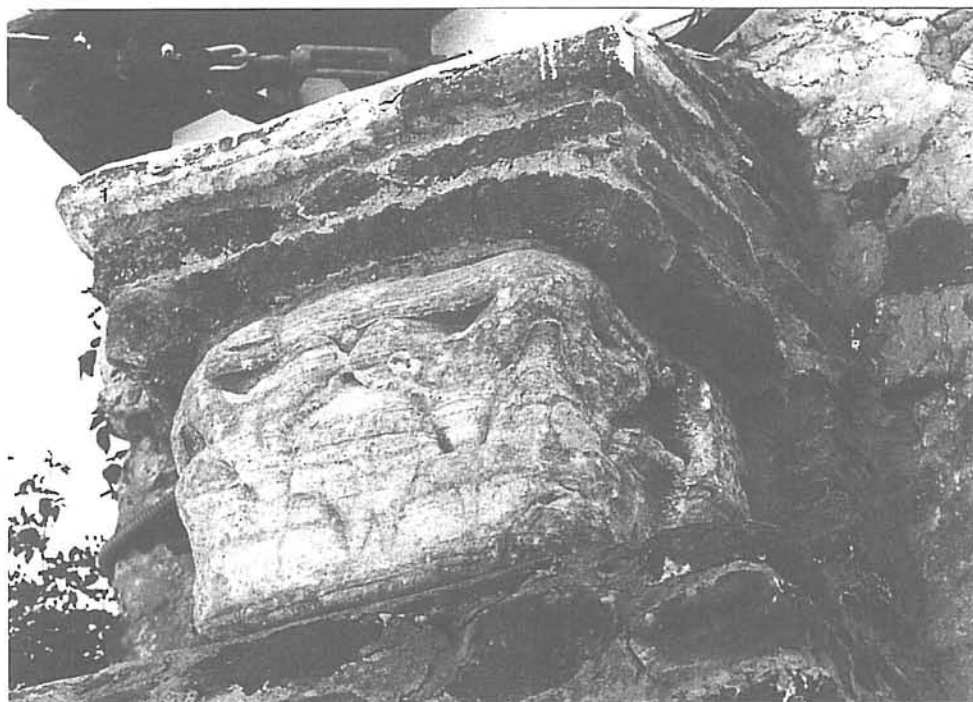


Fig. 34, 1. Alija; 2. Narayola.

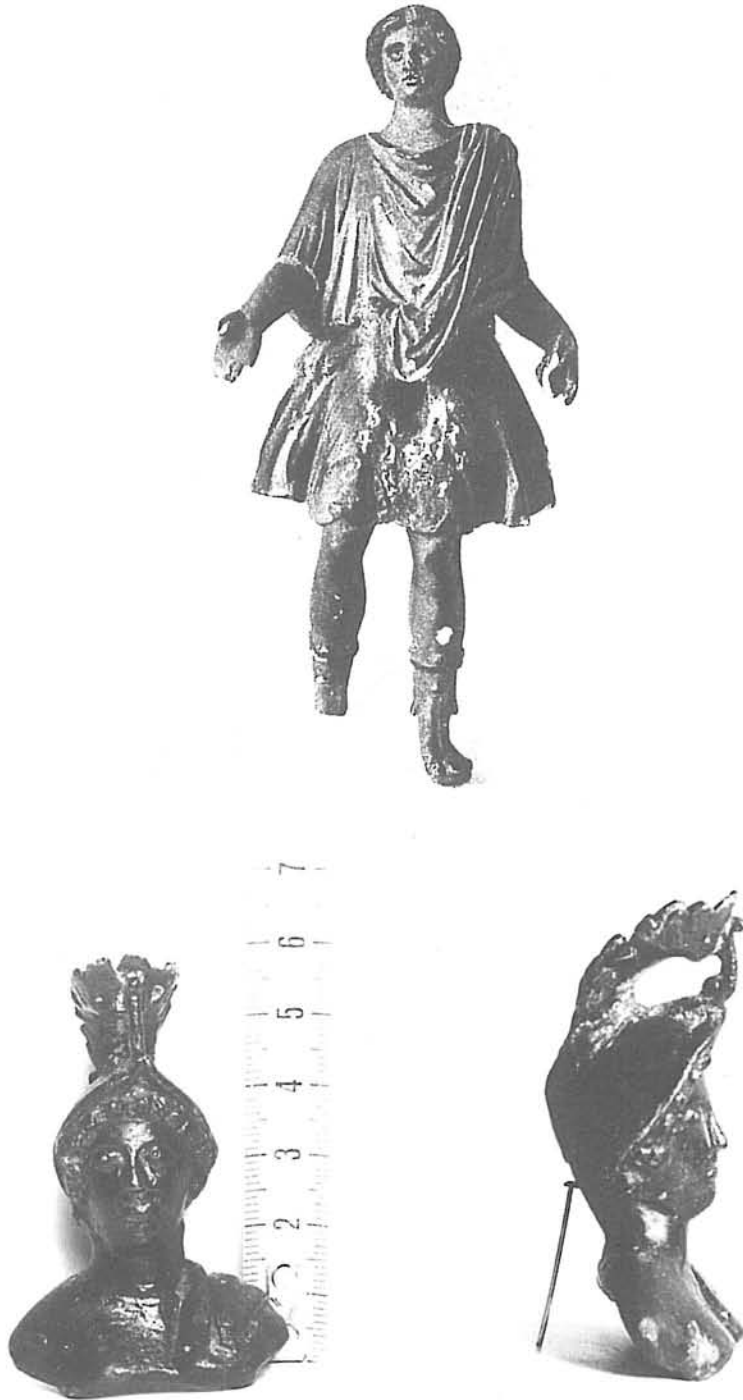


Fig. 35. Bronce: 1. Lar de Cacabelos; 2. Mercurio de Astorga.

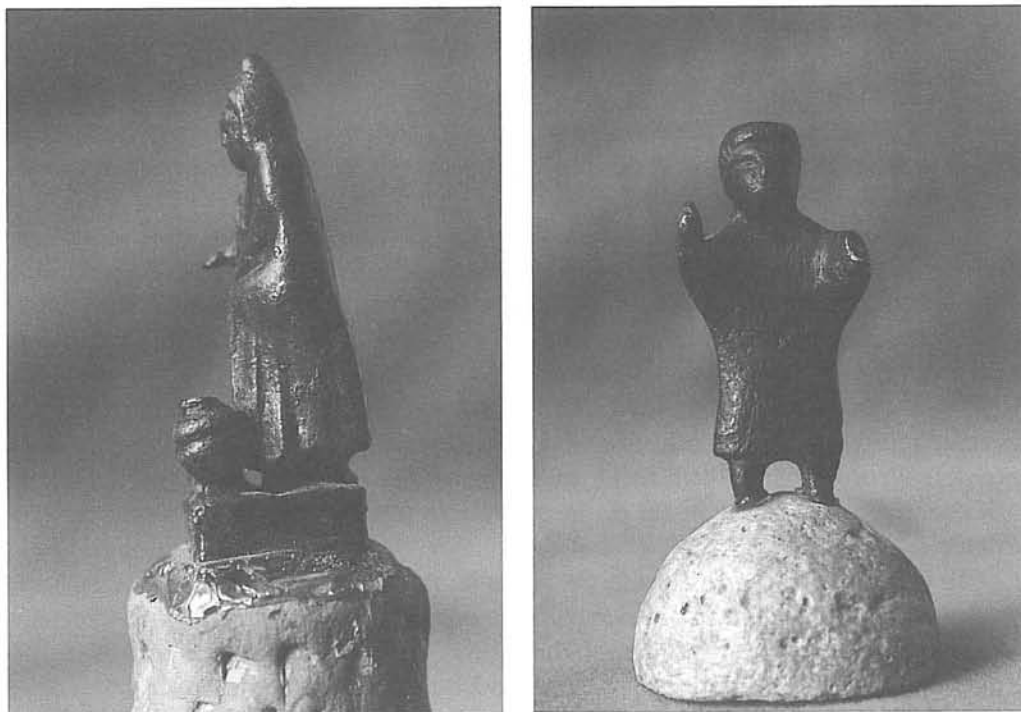


Fig. 36, 1. Telesforo de Miñambres; 2. Orante de Miñambres.

de la 1/2 del s. III d.C., que representan el Colegio de los Praecones, de Roma,³⁰² se impone con la Tetrarquía. Pero en ella queremos destacar además la cabeza ya que el pelo tipo paje, hecho mediante unas leves incisiones que dibujan un flequillo continuo y uniforme sobre la frente y el rostro ovalo nos llevan a un momento a partir de Constantino hasta fines del S. IV d.C.³⁰³ (fig. 36, 2).

4. Coroplástica

– De Astorga procede una pequeña cabeza de matrona, cubierta con el manto, de superficie vidriada y color melado.³⁰⁴

– De Lancia procede una antefija de barro decorada con la cabeza de Gorgona.³⁰⁵

302. R. BIANCHI BANDINELLI, y M. TORELLI, *Etruria e Roma*, Torino, Utet, 1976, n° 173.

303. R. BIANCHI BANDINELLI, *Roma el fin del arte antiguo*, pp. 93-95. A. GRABAR, *El primer arte cristiano*, Madrid, Aguilar, 1967, pp. 193 ss. VV. AA., *Los bronzes romanos en España*, p. 342, n° 344.

304. J. M. LUENGO, *Astorga romana*, pp. 157-158.

305. VV. AA., *Lancia. Historia de la investigación arqueológica*, León, 1999, p. 16.

III.- CONCLUSIONES

Una vez que hemos visto las diferentes manifestaciones escultóricas, según temática y zonas, es cuando podemos extraer unas conclusiones generales de los diferentes conjuntos, que podemos comparar con otras ciudades o regiones del entorno inmediato o de Hispania.

Por un lado hay una *perduración de las decoraciones indígenas* que se reflejan en los bloques o placas decoradas con surcos ondulados, como sogeados, y entrelazados indígenas, que sin duda perduran en época romana, como se ve en algunas inscripciones latinas del siglo II y III d.C. Son la manifestación más típica del modo de hacer indígena.

Por lo que se refiere a las cabezas cortadas podemos considerarla como una *perduración*, en bulto redondo, del mundo indígena, no obstante también pueden ser romanas (el retrato) y medievales. Estos dos tipos de manifestaciones son típicas del occidente de la provincia y no se dan en la parte centro-oriental de la misma.

Las estatuas menhir o herma de Noceda, la de Villalis, las de Sta. Colomba de Somoza y la de Astorga nos introduce en un tipo de escultura que creemos que, en algunos casos, puede ser indígena, aunque lo presuponemos de influencia romana. Sin embargo si es verdad que la representación de cabezas es típica del mundo celta, como también lo es que son una escultura estante, rígida, típica del mundo no influido por el naturalismo antropomórfico griego. Sin embargo en algunas de ellas hallamos un *foculus* (Noceda) o una *vestimenta* que la relaciona con el mundo romano (la de Astorga).

Por lo que se refiere a la escultura propiamente romana, vemos como en toda la provincia apenas hay *productos oficiales, cultos*, excepto en Astorga, capital del Convento Jurídico, y en el campamento de la Legio, en unión de su entorno más próximo, y en las villae. Si queremos hacer notar como en lugares donde ha habido campamentos permanentes aparecen grandes estatuas de mármol o de bronce (brazo de Astorga y de Rosinos de Vidriales, Zamora; casco de Sasamón), que pensamos serían importadas; como en las ciudades y su entorno aparecen grandes estatuas como la estatua femenina cubierta de manto de Astorga, el torso de Venus, o un gran brazo de mármol de Astorga; y el busto de Marco Aurelio de Quintana del Marco. En este caso nos llama la atención encontrar cerca de una villa del siglo IV d.C., una escultura de fines del siglo II d.C., lo que plantea problemas de datación del origen de la villa, o de *perduración* de las esculturas.

Otro de los elementos a destacar es así mismo la pequeña estatua que aparece en la villa de Navatejera, tipo que aparece en otras villae de Hispania, que reflejan tanto un interés por el adorno de sus mansiones mediante esculturas de gran belleza, como por los dioses. En ambos casos los productos de escultura culta se da donde hay una ciudad importante (capital de convento jurídico, residencia de legión) donde se presupone una mejor economía y una mayor cultura.

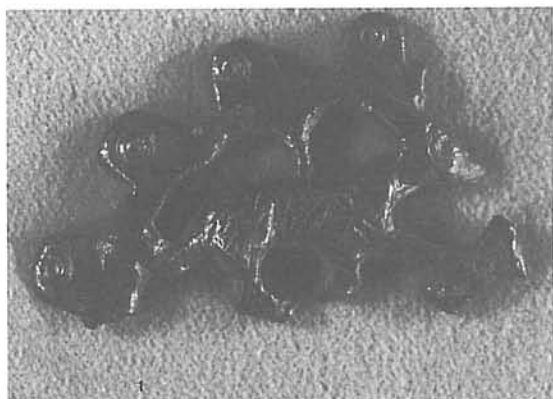


Fig. 37. Provincia de León: 1. Potnia Zeron; 2. Máscara de lucerna de Astorga; 3. Ciervo; 4. Pantera.

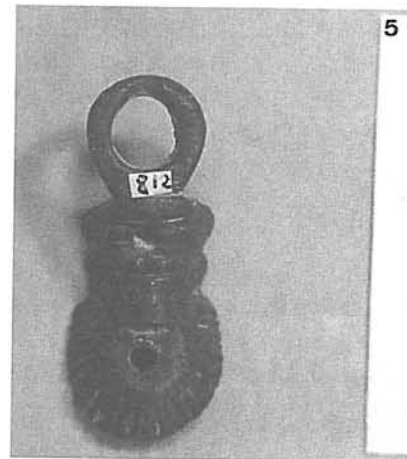
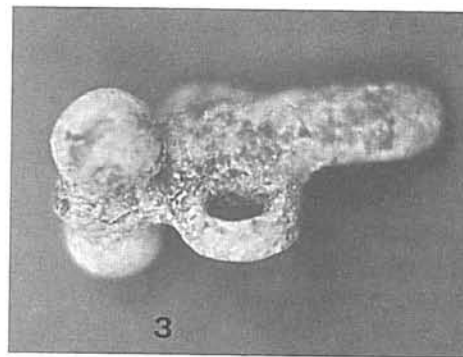
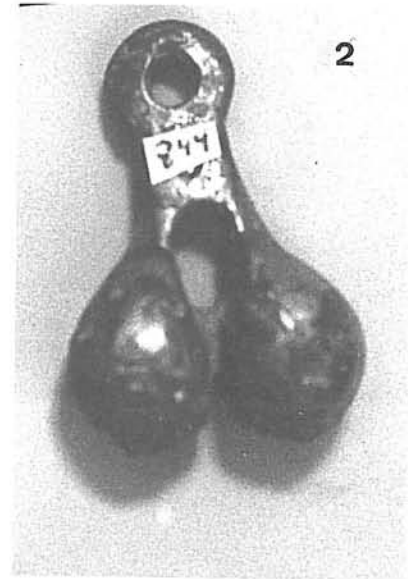


Fig. 38. Bronces del Museo Arqueológico de León: apliques de caldero, león, gallo, falos.

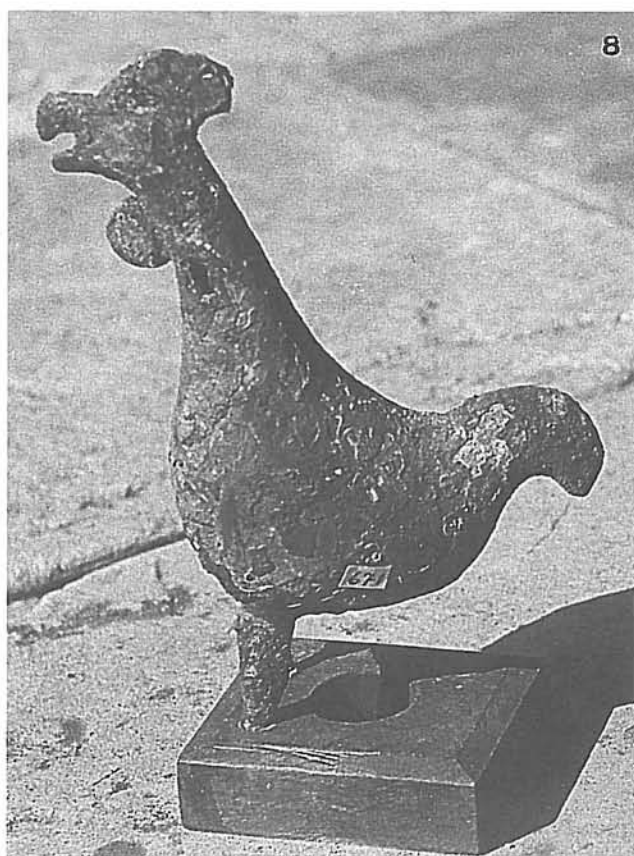


Fig. 38 bis. Bronces del Museo Arqueológico de León: apliques de caldero, león, gallo, falos.

La decoración de los monumentos votivos, honorarios y funerarios: Estelas, Aras, Cupae..., podemos decir que es muy abundante y variada en Astorga, algo menos en su entorno y León, y mucho menos en el occidente: Cacabelos (Bergidum Flavium). Dentro de los motivos nos llama la atención el del rosetón exapetalo fusiforme, casi hecho a bisel, que abunda en Astorga, con alguna manifestación en la zona de Rosinos, que se fecha en el siglo I d.C. Este rosetón se transforma en amplias hojas de rosa en León y es del siglo II-III d.C. En la decoración de las estelas del área vadiniense predomina el árbol y el caballo, más raro el torques, motivos hechos mediante una línea incisa que marca el contorno. En la temática decorativa vemos como en Astorga se utilizan temas de origen romano, producción culta, mezcla de temas locales y romanos, culta, en el caso de León. En la zona occidental, Cacabelos, y en el extremo oriental, vadinienses, se reflejan los motivos, temas, más locales y específicos, con unas formas más típicas de un arte «popular», provincial, destinados a clientelas privadas rurales.³⁰⁶

Los *sarcófagos* son típicos de la época tardía y los hallados aparecen en el contexto rural de las villae, menos el de Astorga y el fragmento de León. La aparición en Astorga no nos extraña ya que es la única ciudad que tiene obispo y por ello el sarcófago tiene decoraciones cristianas.

Por lo que se refiere a los *capiteles* nos llama la atención el no encontrar ninguno en la ciudad de León, en la legio, donde tuvo que haber alguna construcción monumental. Por otro lado es interesante comprobar la existencia de capiteles jónicos únicamente en Astorga. Finalmente hay un capitel tardío de hojas de acanto, bastante geometrizado, que parece continuarse en los capiteles de hojas de acanto lisas, esquematizadas, típicas de villae tardías.

En cuanto a la escultura en *bronce*, las grandes esculturas enteras están ausentes, aunque aparecen partes de las mismas, como un brazo o casco, en ciudades campamento como Astorga y en el campamento de León, de Rosinos de Vidriales (Zamora), o Sasamón. Por el tamaño sin duda serían traídas de fuera. En los pequeños bronce abundan las figurillas de dioses, que pueden ser fruto de obradores in situ, pero sobre todo de un comercio de pequeñas estatuillas para los lararios de las casas o de las villae, o como adornos de muebles, por ello las mejores esculturas aparecen en ciudades o villae. Finalmente queremos destacar la existencia de pasarriendas y camas de bocados de caballo, indicativos de clases social y de ganadería, de manera similar a las phalerae de bronce, también utilizados como adorno de caballos. En ambos tamaños se reflejan tipos y motivos típicamente cultos.

Técnicas: la escultura en bulto redondo es bastante escasa, sobre todo la hecha en mármol o piedra caliza. En la realización de las decoraciones en relieve vemos al menos tres técnicas: por un lado están las decoraciones hechas en un bajorrelieve, plano, apenas destacado, hecho mediante una «excavación

306. A. BALIL, «Sobre las esculturas de época romana en Galicia», *Studia Archaeol.*, 32, Valladolid 1974, pp. 43-48.



2



0 5 cm.

4



3



5



Fig. 39, 1-2. Falo de León; 3-4-5. Hojas y peltas.

o rebaje» en la superficie. Por otro lado a veces la decoración está incisa sobre el mismo plano: sobre todo en las inscripciones funerarias vadinienses, y en las votivas y funerarias de Astorga. Otras veces la decoración está hecha mediante la técnica a bisel. Esta se encuentra en escasos ejemplos desde fines del siglo II y en el siglo III d. C. en el Bierzo, que en definitiva parece un mayor perfeccionamiento de la incisión.

Talleres: por lo que se refiere a la escultura culta en piedra, en bulto redondo o relivaria, se ha pensado que debe remitirse a talleres exógenos. Sin embargo nosotros creemos que ha podido existir un taller al menos en Astorga, aunque en este caso solo se refleja en los relieves de las estelas y aras votivas y funerarias, ya que son muy distintos de los de otras zonas. Sin duda otro taller hubo en Clunia, dado que hay que adornar, decorar, los monumentos de una ciudad que es colonia.

Esquema del texto

I. Introducción

II. Estudio:

1. Escultura de antecedentes indígenas prerromanos.
 - A. Placas decoradas con dibujos geométricos
 - 1) Manifestaciones
 - 2) Consideraciones sobre las placas
 - B. Cabezas
2. Escultura romana:
 - A. Bulto redondo
 - 1) Escultura con antecedentes indígenas
 - 2) Escultura propiamente romana
 - a) En Ciudades
 - b) En Villas
 - B. Relieve
 - 1) Relieves del occidente de la provincia
 - 2) Relieves del entorno astorgano
 - 3) Relieves en Astorga
 - 4) Relieves en León
 - 5) Relieves de la zona vadiniense
 - C. Los Sarcófagos
 - D. Los Capiteles
3. Escultura romana en bronce
4. Coroplástica

III. Conclusiones